ESCUELA GRADUADA
UNIVERSIDAD DE BOSTON

Tesis

IDEAS FILOSOFICAS Y RELIGIOSAS DE ALEJANDRO TAPIA Y RIVERA

por

Elsa Castro-Pérez
(B.A., Universidad de Puerto Rico, 1943)

presentada como requisito parcial
para el grado de Licenciatura
en Artes
1946

Aprobada

por

Primer lector Edgar S. Brightman
Profesor de Filosofía

Segundo lector Samuel M. Waxman
Profesor de Español

INDICE

CAPITULO PAGINA

CAPITULO PRIMERO

INTRODUCCION

A. PRESENTACION DEL PROBLEMA Y METODO A USARSE

El problema presentado en este estudio es uno que, aunque muy poco conocido generalmente, es de suma importancia en la historia y desarrollo de la cultura en los países latinoamericanos, ya que anticipa problemas e ideas de interés para el pensamiento filosófico. Nuestro estudio trata sobre las ideas filosóficas y religiosas de Alejandro Tapia y Rivera.

Alejandro Tapia y Rivera fué un filósofo puertorriqueño y hombre de letras del siglo 19, que a pesar de las condiciones adversas de aquel tiempo, y de los obstáculos hallados en la búsqueda de la verdad y la libertad de pensamiento, legó a sus compatriotas una extensa e intensa obra literaria, en la cual definitivamente presenta sus ideas de filosofía y religión.

Siendo nuestro propósito entender plenamente la labor realizada por Alejandro Tapia y Rivera tanto en sus actos como en sus escritos, es necesario comprender las condiciones políticas, culturales y sociales en que vivió. Por tanto, es esencial mirar objetivamente hacia

el ambiente de su época.

Después de esta introducción, es nuestro propósito presentar el ambiente histórico y cultural de Puerto Rico durante los siglos 18 y 19. En la discusión de este tema daremos mayor importancia al año 1808, y dividiremos nuestra disertación en tres etapas distintas, usando este año como el período de transición. Estas etapas serán, primero, Puerto Rico antes del año de 1808, durante su período colonial bajo el gobierno de España, en el cual estaba sumida en completa ignorancia y caracterizada por obediencia y sumisión. La segunda etapa será el período de transición: Puerto Rico en el año de 1808, durante el cual empieza a sentirse el despertar de la consciencia nacional puertorriqueña como resultado de ciertas audiencias celebradas en las ciudades de San Juan y San Germán. La tercera etapa se relacionará con las condiciones culturales y educativas de la isla de Puerto Rico para la primera mitad del siglo 19, durante el curso del cual empieza a florecer la consciencia cultural de Puerto Rico.

Con esta discusión como introducción presentaremos en el capítulo tercero, a Tapia, tal y como vivió en medio de todas las luchas de su tiempo. Tapia nació, se educó y luchó contra el ambiente hostil de aquellos

días; se enfrentó a la dolorosa experiencia de no poder publicar sus escritos ya que sus ideas no coincidían con aquellas sostenidas por el gobierno en el poder. Para obtener una completa comprensión de la importancia de Tapia, estudiaremos detenidamente sus obras más sobresalientes, y de las menos importantes estudiaremos sus opiniones políticas, culturales y sociales.

En el capítulo cuarto, después de conocer debidamente el ambiente, el hombre y sus trabajos literarios, penetraremos en sus ideas, las cuales hemos dado en llamar religiosas y filosóficas, porque ellas son esencialmente trabajos de filosofía traducidas en hechos sociológicos y religiosos. En relación con sus ideas filosóficas trataremos de probar sus semejanzas y diferencias con Dante, Goethe y Espronceda. Estudiaremos con especial interés su aparente escepticismo, y su transcendentalismo como contraposición al positivismo de Comte. Cerraremos el capítulo con un estudio de los valores sociales en su filosofía para presentar sus ideas religiosas en el capítulo quinto. En él, nuestra primera preocupación será su filosofía de la religión, a la luz de la cual discutiremos semejanzas y diferencias entre su cristianismo personal y el cristianismo de su época. Luego, el problema del hombre y el problema de Dios, los

cuales le interesan grandemente, y que Tapia resuelve triunfalmente mediante un religión basada en experiencia vívida.

Habiendo presentado objetivamente, el ambiente, el hombre y sus ideas, nos proponemos comentar y criticar estas últimas a la luz de un estudio de su vida y de sus trabajos literarios.

Finalmente, en el sexto capítulo, devotamente estudiaremos la importancia de Tapia en el pensamiento literario puertorriqueño del siglo 19.

Terminaremos este estudio con un resumen y conclusiones, con la esperanza de que sus ideas fructifiquen en el futuro.

Dos bibliografías que tienden a ser completas, una de los escritos sobre Tapia, están incluídas en este estudio. Siendo ésta la primera bibliografía completa de y sobre Alejandro Tapia y Rivera esperamos sea de uso y provecho a aquellos estudiantes interesados en el desarrollo de las ideas culturales de Puerto Rico.

B. PROPOSITO DE ESTA TESIS

Creyendo, como creemos, que las ideas de Alejandro Tapia y Rivera son de vital importancia en cualquier estudio sobre la filosofía latino-americana, presentamos este estudio con el propósito de darlo a cono-

cer a todas aquellas personas interesadas en la filosofía.

Con Tapia y un estudio de sus ideas filosóficas damos al pensamiento moderno otro ejemplo de mentes profundamente preocupadas por los problemas de cultura, filosofía y religión. Las ideas traen a las naciones hacia una comprensión más estrecha; sólo mediante las ideas pueden mantenerse la unidad y el entendimiento político y social entre los pueblos. En la presente era de Panamericanismo es que debemos prestar más atención a los pensadores latino-americanos. Por esta razón estudiamos a Tapia y sus ideas.

C. PREVIAS INVESTIGACIONES SOBRE EL PROBLEMA

El problema aquí presentado no ha sido estudiado previamente. Es un nuevo problema, y concierne a un hombre casi completamente desconocido en el campo del pensamiento filosófico. Se ha escrito mucho sobre Tapia; grande también es la estimación que se le tiene, pero esta estimación va siempre asociada a él como poeta, novelista, dramaturgo, historiador, ensayista, orador, crítico, traductor[1], y no como filósofo o pensador.

---

1. Tapia tradujo algunos de los escritos de Víctor Hugo, Shakespeare, Goethe y otros. Muchas de estas traducciones fueron publicadas en La Azucena, revista editada por Tapia.

Mucho se ha dicho sobre Tapia como hombre de intereses culturales; tanto, que sería imposible enumerar todos esos artículos y libros en esta corta introducción. No obstante, mencionaremos algunos, los más representativos, aquellos escritos por personas ampliamente capacitadas para la labor crítica. Entre éstos hay uno sobresaliente, que por la habilidad crítica y por la estimación y prestigio de que goza su autor, mencionaremos primero. Nos referimos a don Manuel Fernández Juncos[2] y su artículo sobre Tapia en su libro Semblanzas Puertorriqueñas.[3] Fernández Juncos dedica a Tapia casi cuarenta páginas. Y deseoso de darnos una idea del talento y temperamento literario de Tapia, dice:

> Tómese un torbellino, désele forma de hombre blanco, rubio, de correctas facciones y de mediana estatura, con más nervios que carne, más ánimo que cuerpo, bastante sustancia gris en la cabeza y en el pecho un grandísimo corazón.[4]

Don Manuel Fernández Juncos sigue comentando sobre las condiciones hostiles de ese tiempo y las enor-

---

2. Crítico y escritor español que vivió por muchos años en Puerto Rico, ayudando con sus críticas y consejos al desarrollo de la literatura puertorriqueña.
3. Contiene semblanzas de varios puertorriqueños famosos.
4. Fernández Juncos, SP, 58.

Mucho se ha dicho sobre Tapia como hombre de intereses culturales; tanto, que sería imposible enumerar todos esos artículos y libros en esta corta introducción. No obstante, mencionaremos algunos, los más representativos, aquellos escritos por personas ampliamente capacitadas para la labor crítica. Entre éstos hay uno sobresaliente, que por la habilidad crítica y por la estimación y prestigio de que goza su autor, mencionaremos primero. Nos referimos a don Manuel Fernández Juncos[2] y su artículo sobre Tapia en su libro _Semblanzas Puertorriqueñas_.[3] Fernández Juncos dedica a Tapia casi cuarenta páginas. Y deseoso de darnos una idea del talento y temperamento literario de Tapia, dice:

> Tómese un torbellino, désele forma de hombre blanco, rubio, de correctas facciones y de mediana estatura, con más nervios que carne, más ánimo que cuerpo, bastante sustancia gris en la cabeza y en el pecho un grandísimo corazón.[4]

Don Manuel Fernández Juncos sigue comentando sobre las condiciones hostiles de ese tiempo y las enor-

---

2. Crítico y escritor español que vivió por muchos años en Puerto Rico, ayudando con sus críticas y consejos al desarrollo de la literatura puertorriqueña.
3. Contiene semblanzas de varios puertorriqueños famosos.
4. Fernández Juncos, SP, 58.

mes dificultades a las cuales los pensadores tenían que enfrentarse al tratar de poner sus ideas en acción. Para este tiempo, cuando Tapia empezó a escribir, los trabajos literarios no rendían provecho alguno; eran peligrosos y ocasionaban quiebras y perjuicios de consideración.[5] Muchas de las veces los escritores tenían que seguir sus propios instintos ya que no había ni libros ni maestros para ser usados como normas. Después de esfuerzos casi interminables surgían las dificultades de publicación, hecha posible solamente con gran voluntad y mucho más dinero, ya que las imprentas, los tipógrafos y los materiales escaseaban. Luego, este proceso tan largo y doloroso se hacía más doloroso aún al enfrentarse a la realidad de que eran muy pocas las personas que leían la obra literaria. Esta condición era, para un hombre del calibre de Tapia, más desalentadora que la pobreza.

> Era obra de romanos la de imprimir un libro o un folleto y después de tantos sacrificios y contrariedades, ni aún le quedaba al autor la esperanza de reembolsar alguna parte del dinero invertido, ni de que el público leyera la desventurada producción. De lo que sí podía estar seguro era de la persecución del Gobierno, que solía mirar con malos ojos a todo el que se permitiera tener talento sin permiso y beneplácito del Capitán General.[6]

---

5. Fernández Juncos, SP, 59.
6. Fernández Juncos, SP, 60.

mes dificultades a las cuales los pensadores tenían que enfrentarse al tratar de poner sus ideas en acción. Para este tiempo, cuando Tapia empezó a escribir, los trabajos literarios no rendían provecho alguno; eran peligrosos y ocasionaban quiebras y perjuicios de consideración.[5] Muchas de las veces los escritores tenían que seguir sus propios instintos ya que no había ni libros ni maestros para ser usados como normas. Después de esfuerzos casi interminables surgían las dificultades de publicación, hecha posible solamente con gran voluntad y mucho más dinero, ya que las imprentas, los tipógrafos y los materiales escaseaban. Luego, este proceso tan largo y doloroso se hacía más doloroso aún al enfrentarse a la realidad de que eran muy pocas las personas que leían la obra literaria. Esta condición era, para un hombre del calibre de Tapia, más desalentadora que la pobreza.

> Era obra de romanos la de imprimir un libro o un folleto y después de tantos sacrificios y contrariedades, ni aún le quedaba al autor la esperanza de reembolsar alguna parte del dinero invertido, ni de que el público leyera la desventurada producción. De lo que sí podía estar seguro era de la persecución del Gobierno, que solía mirar con malos ojos a todo el que se permitiera tener talento sin permiso y beneplácito del Capitán General.[6]

---

5. Fernández Juncos, SP, 59.
6. Fernández Juncos, SP, 60.

En esta forma presenta Fernández Juncos el ambiente, las condiciones literarias contra las cuales Tapia luchó como un romano, y triunfó gracias a su grandísima voluntad. Es por esto que Fernández Juncos al hablar de las durezas, dificultades y obstáculos presentados a la imaginación poética dice:

> Sólo uno arrostró sin vacilar
> el sacrificio de toda su vida,
> consagrándose exclusivamente
> al culto de las letras con el
> entusiasmo de un apóstol.
> Este primer héroe de la literatura puertorriqueña fué Tapia.[7]

En las palabras de Fernández Juncos notamos el gran amor y afecto que sentía por Tapia . Al terminar el artículo que venimos discutiendo, dice él:

> Era una inteligencia fogosa
> y bien cultivada; despertó y comunicó su fuego a otras muchas
> inteligencias que dormitaban en
> el dolce far niente de la vida
> intelectual de la colonia.
> Fué el iniciador y el patriarca de la literatura puertorriqueña.[8]

Don Manuel Fernández Juncos en su libro Varias Cosas (1884), otra vez habla sobre Tapia; esta vez haciendo un estudio detenido de él.

En su Antología Puertorriqueña (1907), don Manuel presenta una corta biografía y unos cuantos trozos literarios del autor que nos ocupa.

---

7. Fernández Juncos, SP, 61-62.
8. Fernández Juncos, SP, 98.

Entre otros críticos que han demostrado especial interés en la obra de Tapia podemos incluir a Félix Matos Bernier.[9] En su obra Isla de Arte (1909) al comentar sobre Póstumo el Transmigrado(1872), uno de los últimos escritos de Tapia y en el cual se relata la historia de un hombre que reencarnó en su enemigo, dice:

> Es una sátira sangrienta y a un tiempo mal intencionada contra ciertas prácticas del espiritismo, cuyas doctrinas se han interpretado de un modo especial en nuestra época, por las clases ignorantes. Obra que tiene su estilo en el pasado y su crítica en todos los tiempos.[10]

Coll y Toste en el Boletín Histórico de Puerto Rico dice lo siguiente de Tapia:

> Sus trabajos le valieron ser considerado como nuestro primer poeta dramático, y verdadero iniciador de nuestro feble teatro.[11]

Y comentando La Sataniada (1878) la considera un poema filosófico, y la compara con La Divina Comedia de Dante.

Don Antonio Alfau y Baralt,[12] en su artículo "Tapia y La Sataniada: las Dos Glorias" (1880) dice:

> Puerto Rico por el voto unánime de la opinión pública, cuyo vere-

---

9. Escritor puertorriqueño.
10. Matos Bernier, IA, 18.
11. Coll y Toste, BHPR, 321-324.
12. Literato y crítico puertorriqueño.

> dicto es inapelable había concedido tiempo ha al autor de Bernardo de Palissy la gloria purísima de apellidarle el iniciador del arte dramático e iniciador de la poesía escénica en su provincia natal. Pero basta lo indicado, para comprender que el autor de La Sataniada debe aspirar a justo título, a que se le confiera la segunda gloria: la de implantador de la epopeya en Puerto Rico.[13]

Muchos otros puertorriqueños ya de la centuria pasada, ya de la presente, al interesarse por la cultura y las letras se han preocupado por Tapia. Varios artículos se han escrito sobre Tapia, y otros muchos también, aunque no limitándose a Tapia, le han dado muchísima importancia a su obra literaria. Entre otros podemos mencionar el estudio que para el grado de licenciatura presentó Emilio Vicente Acosta en la Escuela Graduada de la Universidad de Illinois en el año 1928. Este estudio, titulado Alejandro Tapáa y Rivera and his Cultural Contribution to Puerto Rico, presenta a Tapia como literato y hombre interesado grandemente en el desarrollo cultural de Puerto Rico, pero no dice nada en absoluto de su importancia filosófica. Es meramente un estudio objetivo e insuficiente de las obras de Tapia, ya que no penetra ni profundiza en ellas como cabe hacer

---

13. Alfau y Baralt, Art.(1880).

con un literato de la grandeza y seriedad de Alejandro Tapia y Rivera.

Don Manuel García Díaz, actualmente profesor de Estudios Hispánicos en la Universidad de Puerto Rico, escribió su tesis para el grado de Licenciatura en Filosofía y Letras basada en Alejandro Tapia y Rivera.[14] Este trabajo del señor García Díaz tiende hacia la perfección, pero estudia al hombre sólo como escritor, sin intentar encontrar en él ni al pensador ni al filósofo. Dadas las cualidades del maestro que escribe, es éste un estudio bien organizado, bien pensado, y especialmente, investigado con la debida escolaridad.

Estos dos estudios, al igual que muchos otros, tales como los escritos por doña Carmen Gómez Tejera, Monserrate Santana, Enrique Laguerre, Dr. Cesáreo Rosa Nieves, Dra. Antonia Sáez, todos ellos profesores en diferentes colegios de nuestra universidad, han estudiado al literato y no al filósofo latente que hay en Tapia.

Alfredo Coester en su Literary History of Spanish-America (1929) considera a Tapia como el más prolífero de todos los escritores que Puerto Rico hasta entonces hubiere producido. Del libro antes mencionado

---

14. Tesis presentada como requisito para el grado de Licenciado en Letras en la Universidad de Puerto Rico en el año 1933.

tenemos la crítica siguiente:

> The most prolific writer yet produced by Puerto Rico. Beginning with researches into the history of the island, he passed to the writing of historical dramas and novels and finally composed a pseudo-epic poem of great length....................
> Of more real value than this perhaps was his influence on his compatriots for he showed them the way to better education and better literary tastes.15

Y hemos dejado para último lugar, por considerarla de vital importancia, la crítica que don Marcelino Menéndez y Pelayo ha escrito sobre Alejandro Tapia y Rivera. El muy conocido crítico español en su Historia de la Poesía Hispanoamericana (1911), comentando sobre la literatura en Puerto Rico, dice de Tapia lo siguiente:

> Don Alejandro Tapia y Rivera es sin duda el más fecundo y notable de los escritores de la isla. Si por la grandeza de los géneros cultivados hubiera de graduarse el mérito

---

15. Coester, HSA, 440-441. "El más prolífero escritor que hasta ahora Puerto Rico ha producido. Comenzando con estudios sobre historia de la isla, pasó al cultivo de dramas y novelas históricas, y luego finalmente compuso un poema pseudo-épico de gran extansión. De más valor que esto, tal vez, fué la influencia que ejerció entre sus compatriotas, ya que él les señaló el camino hacia una mejor educación y mejores gustos literarios."

de los autores, pocos aventajarían a Tapia, que procuró siempre vivir en las regiones más elevadas del arte, y a quien no arredraron ni el drama histórico, ni la novela social, ni el poema simbólico. Preceptista y crítico también, y no ajeno a los estudios filosóficos, trabajó siempre de una manera reflexiva, y gustó de razonar el propósito de sus obras.[16]

Pero, no obstante todo lo antes dicho, don Marcelino cree que Tapia carece de inspiración y de "Quid divinum", "y para tan altas empresas como las que él abarcó, no basta con el talento, se necesita ingenio poético."[17]

Don Marcelino hace constar que Tapia en sus obras da muestras de poseer un talento claro y bien cultivado, pero que estaba poseído por la ambición. Y esta ambición desenfrenada, fué lo que lo llevó a escribir "un diabólico poema, una estupenda pesadilla."[18]

Veamos la opinión que de La Sataniada tiene don Marcelino.

La Sataniada, es sin duda uno de los abortos más singulares de la manía épico-simbólico, que tantos desastres produjo después de la aparición de la segunda parte del Fausto. Es un confuso centón

---

16. Menéndez y Pelayo, HPH, 340-341.
17. Menéndez y Pelayo, HPH, 341.
18. Menéndez y Pelayo se refiere con estos adjetivos a La Sataniada.

de todo género de herejías, pero están expuestas de un modo tan estrambótica, que no es de temer que hagan muchos prosélitos. Lo que puede dudarse es que saque sana la cabeza el que se aventure a penetrar en semejante aquelarre.[19]

Pero sea lo que sea, don Marcelino sigue creyendo que la obra es de vital importancia por comprender los mejores versos de Tapia, y,

> Porque el haber tenido su autor a estas alturas de fin de siglo la idea de un poema teológico, cósmico y humanitario, que contuviese la última razón de todas las cosas de este mundo y del otro; y haber vivido y muerto con la inocente ilusión de haberlo realizado, es, sin duda un caso notable, ya de genio, ya de paciencia, ya de temeridad, ya de locura.[20]

Menéndez y Pelayo es de opinión que Tapia era superior al ambiente literario de su época, y que de haber encontrado un ambiente propicio para el cabal desarrollo de sus aspiraciones, hubiese alcanzado un puesto eminente en la literatura universal.[21]

Como composiciones superiores don Marcelino reconoce en toda la obra de Tapia, solamente La Hoja del Yagrumo o la Ninfa de Guamaní (poema).

---

19. Menéndez y Pelayo, HPH, 344.
20. Menéndez y Pelayo, HPH, 343.
21. Menéndez y Pelayo, HPH, 341.

Volviendo a la crítica de la obra La Sataniada hecha por don Marcelino Menéndez y Pelayo, tenemos que mencionar los comentarios que al margen de ella escribió el Dr. José A. Fránquiz en un artículo que sirve de prólogo a la segunda edición de Las Conferencias sobre Estética y Literatura, y que recientemente ha sido publicada en San Juan de Puerto Rico.

Fránquiz comenta en este prólogo sobre algunos momentos en la historia en que aparecen hombres que no han prosperado o sobresalido en uno u otro campo del saber porque han sido más grandes que su ambiente, y el ambiente los anula hasta matarlos.

"Don Alejandro Tapia y Rivera", dice el Dr. Fránquiz, "fué uno de aquellos hombres mucho más grandes que el ambiente de su escenario intelectual."[22]

Más aún, Fránquiz llega a decir que en el caso de Tapia la desdicha es peor, ya que no solamente se le ha menospreciado en Puerto Rico, su patria, sino que también ha sido "el blanco del más severo ataque y de la ira más inmisericorde que un hombre de letras podría tener; la furia escarlata de don Marcelino Menéndez y Pelayo."[23]

---

22. Fránquiz, Art.(1945).
23. Fránquiz, Art.(1945).

Lo que más molesta al Dr. Fránquiz es la aseveración con que don Marcelino empieza su estudio de las letras puertorriqueñas.

> La pequeña y pobladísima isla de Borinquen, cuya tranquila prosperidad en los tiempos modernos contrasta con el infelicísimo destino de Santo Domingo, pertenece al número de aquellos pueblos afortunados de quiene puede decirse que no tienen historia.24

Declara el Dr. Fránquiz que con esta aseveración don Marcelino "está jugando con Hegel y Puerto Rico, ya que nuestra tierra forma parte de toda aquella geografía que el malinterpretado espiritualista relegó a los confines de la pre-historia."25

Después de corregir este principio erróneo el cual evidencia el hecho de que el famoso escolar español no tenía en mente la intención filosófica de Hegel, Fránquiz continúa comentando el ataque y la crítica que de Tapia ha hecho don Marcelino.

Este ataque, dice Fránquiz, se debe al hecho de que, después de la terrible desintegración del Imperio, don Marcelino no podía ver con buenos ojos la presencia de valores intelectuales en las colonias restan-

---

24. Menéndez y Pelayo, HPH, 329.
25. Fránquiz, Art. (1945).

tes de España, las cuales, al igual que todas, estaban clamando por el reconocimiento de su soberanía. Y Menéndez y Pelayo no podía aceptar esto, puesto que él fué uno de los más sobresalientes defensores del Imperialismo español. El distinguido escritor español duda, y niega además cualquier mérito que pueda tener un escritor que no siga las normas literarias de su catolicismo dogmático.

Por eso, el Dr. Fránquiz dice:

> No en balde *La Sataniada* era un "disparatado pensamiento" de "treinta mortales cantos", "un diabólico poema", una estupenda pesadilla con " un plan insensato", "confuso centón de todo género de herejías", "fangoso torrente" de declamaciones de sectario contra todo lo humano y lo divino.[26]

Y finalmente, Fránquiz hace una aseveración hasta ahora casi desconocida en la isla:

> Don Marcelino no podía perdonar en la muerte al joven literato Alejandro Tapia, que allá en los tiempos de su juventud había osado interrogar la validez de un juicio del erudito español respecto al fondo y la forma de un drama.[27]

Esto explica la severa crítica de Don Marceli-

---

26. Fránquiz, Art. (1945).
27. Fránquiz, Art. (1945).

no Menéndez y Pelayo. Esta es la razón para el pueril ataque de don Marcelino, en el cual pretende humillar la sublimidad espiritual de Tapia, reprochándole el ser "un simple empleado de un departamento de Hacienda."[28]

Fránquiz concluye su artículo diciendo:

> La obra de Tapia en conjunto representa la posición vigorosa de un profundo Cristianismo rico en las esencias de la Libertad como imperativo catégorico y puntualizador del mérito cósmico de la persona como ultimidad metafísica.[29]

Y la autora de este estudio puede añadir en relación a la comparación del estado de felicidad de Puerto Rico contrario al de Santo Domingo que el colapso eminente del Imperio colonial español no complacía en ninguna forma a un hombre que daba alma y vida por defender la política colonial de la Iglesia y de la Monarquía.

D. PRESENTACION DE NUEVAS IDEAS EN LAS OBRAS DE TAPIA.

La última frase que hemos citado del artículo del profesor Fránquiz nos llevó a examinar más a fondo la obra de Tapia. Y fué grande nuestra sorpresa, y más grande aún la admiración de nuestra parte hacia Tapia,

---

28. Fránquiz, Art. (1945).
29. Fránquiz, Art. (1945).

cuando descubrimos que el ideal de la filosofía personista es la filosofía esencial en sus escritos. Encontramos rasgos personistas en la importancia dada a la dignidad de la inteligencia del espíritu humano, y a la validez de la razón. Vemos, además en sus escritos y en su vida que los valores humanos son sus ultimidades sociales por excelencia.

A pesar de que para la época en que vivió Tapia el positivismo Comtiano estaba en boga, hubo en América una tendencia personista-espiritualista basada en la dignidad de la experiencia como punto dialéctico de partida y de llegada. Esta tendencia se caracterizaba además, por la importancia dada al ser humano, hasta el extremo de considerarlo una ultimidad social. Es esta tendencia personista la que hace a Tapia protestar contra el estado de abandono en que España tenía a los puertorriqueños. Es esta peculiar dignidad la que explica su protesta contra la actitud hacia la cultura entre sus compatriotas para mediados del siglo 19.

A lo largo de este estudio iremos discutiendo, cuando sea necesario, la tendencia filosófica personista de Tapia. Y en el curso de este trabajo nos propo-

nemos probar la aceptación de parte de Tapia del transcendentalismo de Nueva Inglaterra como una reacción contra del positivismo de Comte y el empiricismo de Hume.

Con relación a la filosofía religiosa de Tapia, probaremos que es un evolucionista de la religión, y que su cristianismo se reinterpreta no de una manera dogmática, pero sí como una experiencia vívida. Tapia concibe el Cristianismo como una vida de luchas, de esperanzas y amor interpretada como un propósito a seguir y un valor a realizarse.

CAPITULO SEGUNDO

PUERTO RICO Y SUS ANTECEDENTES HISTORICOS Y CULTURALES

En un estudio histórico de un hombre es necesario siempre investigar el medio en el cual se desarrolla y las circunstancias que en una u otra forma ejercen su influencia sobre él. Debido a esto, a manera de introducción, haremos en este estudio de las ideas filosóficas y religiosas de Tapia, un recuento del fondo histórico y cultural de la isla en que pensó y vivió.

A. PUERTO RICO ANTES DEL AÑO 1808

Desde la época de la colonización, Puerto Rico había estado política, económica y educacionalmente sumido en el estancamiento. La madre patria no trataba de mejorar la situación de la isla. Por el contrario, la recordaba únicamente cuando surgía la necesidad de emitir un nuevo decreto que en alguna forma ponía trabas a las provechosas ideas siempre en flor en muchos de sus hijos, movidos por el deseo de encaminar la isla hacia el progreso educativo, político y económico.

Dice la historia que en los primeros siglos que siguieron a la colonización, la isla era considerada

como una colonia más en las Antillas; una colonia que aumentaba el poder y el imperio español, hacia la cual España no sentía responsabilidad alguna y mucho menos la obligación de situarla camino del mejoramiento cultural. Este no era motivo de preocupación para la madre patria. Sin embargo, a pesar de esta actitud de España, legislación favorable era pasada de tarde en tarde, y hubo una que otra tentativa de ayuda cultural y económica.

En los siglos 16 y 17, cuando la situación económica era en extremo precaria, se intentó establecer algunas industrias, y con tal propósito se importaron productos y animales a Europa. En lo que concierne a la educación durante esta época podemos decir que prevalecía una condición deplorable. "La Iglesia era la escuela de la comunidad." [1]

La situación política española moldeó la vida política de Puerto Rico poderosamente en esta época. Las guerras entre Francia y España hicieron la isla, por su posición estratégica, blanco de frecuentes ataques. Además, los efectos de la alianza con Francia así como de la guerra con Inglaterra durante el reinado de CarlosIV se hicieron sentir en Puerto Rico.

---

1. Todas las actividades educativas estan a cargo de la Iglesia.

ataques, tormentas, terremotos y epidemias, unidas a un gran abandono caracterizan la historia de Puerto Rico durante los siglos 16, 17, 18. No obstante, y apesar de todos los inconvenientes naturales y políticos, se hicieron esfuerzos dignos de mención con miras a mejorar la situación de la isla; esfuerzos que no pasaron de su etapa inicial, y que de cristalizarse hubiesen sido de gran beneficio para la isla.

1. COLONIA DE ESPAÑA

Desde su descubrimiento en 1493, la isla de Puerto Rico había sido una posesión española, una colonia gobernada por decretos impuestos por la madre patria, objeto del mayor abandono posible de parte de ésta. La influencia de España se hacía sentir únicamente en ocasiones como la muerte o ascensión al trono de un rey, o cuando una Constitución derrocada daba paso a una nueva.

Por lo antes dicho podemos darnos exacta cuenta de la negligente situación en que se encontraba la isla la mayor parte del tiempo. Sólo se tomaba en consideración cuando podía explotársele,

pero nunca cuando se ponía en efecto un proyecto progresivo o un decreto cultural. Los decretos expedidos con relación a las posesiones de España en ultramar -Cuba y Puerto Rico- eran, por lo regular, decretos políticos, limitándose mayormente a prohibir una u otra cosa, cosas que generalmente tenían alguna relación provechosa con el probable mejoramiento de las islas.

Todo esto lo hacía la madre patria porque quería sus colonias "para su gloria y no para su perdición." 2

2. OBEDIENCIA Y SUMISION

Durante todo este período colonial la isla se caracterizó por una aparente obediencia y extraordinaria sumisión a los decretos impuestos por la madre patria. Estos decretos forzaban a los habitantes de la isla a mostrarse satisfechos con los proyectos que venían de España, ya que si tal satisfacción no mostraban eran castigados severamente por las autoridades militares gobernantes. Los puertorriqueños aún no habiamos desarrollado plenamente una consciencia nacional, como la que palpitaba años más tarde

---

2. Tapia, MM, 114.

de cuando Buenaventura Quiñones[3] se rebeló.

B. PUERTO RICO DURANTE EL AÑO 1808[4]

Hemos tomado este año como el año o período de transición en la historia de Puerto Rico porque es durante este período que empezamos a notar una tendencia hacia el desarrollo de una nueva consciencia puertorriqueña.

1. ATISBOS DE LA CONSCIENCIA PUERTORRIQUEÑA

Después de tantos siglos de coloniaje servil, durante el curso de los cuales habíamos tenido únicamente que obedecer y aceptar los mandatos del gobierno español, surge en la isla, para el año de 1808, fuerte tendencia revolucionaria, y con ella, surgen también hombres deseosos de luchar contra los decretos que hasta entonces habían estado sofocando la consciencia puertorriqueña. Desde este momento podemos llamarnos nación. Tenemos consciencia de pueblo, y es entonces que empezamos a labrar nuestro propio destino. Entonces fué que mediante reu-

---

3. Un gran patriota puertorriqueño del siglo 19, quien luchó para conseguir desarrollar la consciencia nacional puertorriqueña.

4. En este año se llevaron a cabo varias actividades cuyo propósito era dirigir el pueblo hacia su mayor progreso cultural y político.

niones políticas, discusiones y organizaciones, la madre patria se vió obligada a reconocer nuestra consciencia nacional.

2. AUDIENCIAS EN SAN JUAN Y EN SAN GERMAN

Los instrumentos más eficientes por los cuales la isla de Puerto Rico empezó a hacerse sentir nación fueron una serie de audiencias, celebradas en las ciudades de San Juan y San Germán. En estas asambleas los puertorriqueños, unidos por el sublime ideal de progreso y libertad, decidieron sobre lo que Puerto Rico y sus hombres habrían de hacer para lograr mayor mejoramiento en las condiciones sociales, políticas y culturales.

La idea, o el propósito esencial de estas asambleas era desarrollar la consciencia nacional del pueblo de Puerto Rico.

La historia nos cuenta que ese propósito fué conseguido, y como resultado, Puerto Rico empezó a tener representación en las Cortes Españolas. Don Ramón Power,[5] puertorriqueño, fué electo representante y una vez en las Cortes, fué electo vice-presidente de ellas.

---

5. Primer diputado puertorriqueño a Cortes Españolas celebradas en Cádiz en 1812.

Esto, naturalmente, fué un gran paso de adelanto dado en las esferas políticas.

C. PUERTO RICO DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO 19

Durante los primeros años del siglo 19, y como resultado de la invasión Napoleónica y de la resistencia española, el pueblo español organizó varios grupos centrales interesados en la defensa y futuro cultural y político de la madre patria. Uno de estos comités centrales, quizás el más importante de ellos y cuyos fines eran tanto políticos como educacionales, se reunió en Cádiz. Este comité juró alianza y obediencia para con el rey Fernando VII, y en 1812 aprobó una nueva constitución.

El Artículo #12 de esta Constitución de 1812 provee facilidades educativas en todos los pueblos y villas, y considera además, la educación como una función del Estado y no de la Iglesia, como había sido tradicionalmente.

Para este tiempo, las condiciones, poco pacíficas, de España se hicieron sentir en Puerto Rico a tal punto que, se hicieron intentos para conseguir la separación e independencia de España, ya que ésta pensaba entregarse al régimen francés.

Esto, naturalmente, fué un gran paso de adelanto dado en las esferas políticas.

C. PUERTO RICO DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO 19

Durante los primeros años del siglo 19, y como resultado de la invasión Napoleónica y de la resistencia española, el pueblo español organizó varios grupos centrales interesados en la defensa y futuro cultural y político de la madre patria. Uno de estos comités centrales, quizás el más importante de ellos y cuyos fines eran tanto políticos como educacionales, se reunió en Cádiz. Este comité juró alianza y obediencia para con el rey Fernando VII, y en 1812 aprobó una nueva constitución.

El Artículo #12 de esta Constitución de 1812 provee facilidades educativas en todos los pueblos y villas, y considera además, la educación como una función del estado y no de la Iglesia, como había sido tradicionalmente.

Para este tiempo, las condiciones, poco pacíficas, de España se hicieron sentir en Puerto Rico a tal punto que, se hicieron intentos para conseguir la separación e independencia de España, ya que ésta pensaba entregarse al régimen francés.

1. PRINCIPIOS DE LA CONSCIENCIA CULTURAL PUERTORRIQUEÑA

Con la famosa Constitución de Cádiz de 1812, la cual provee leyes para la educación en las colonias de España, los puertorriqueños empiezan a ver realizados sus ideales de lograr despertar la consciencia cultural puertorriqueña.

Desde entonces empieza a sentirse el peso y la responsabilidad cultural de un pueblo que siempre tuvo ansias de superación. Grupos privados establecen instituciones educativas, las cuales constituyen el primer paso hacia un tan ansiado progreso cultural.

Así pues, La Sociedad Económica de Amigos del País, que estaba especialmente interesada en la educación secundaria, fué fundada en 1813 por don Alejandro Ramírez.[6]

También fundó Ramírez El Diario Económico, que como dice Tapia en el prólogo a El Bardo de Guamaní (1862), intentaba difundir conocimientos de economía, pero que por desgracia no continuó después que Ramírez dejó la isla.[7]

---

6. Primer Intendente de Puerto Rico. Hombre interesado en todo posible adelanto cultural.

7. Tapia, BG, 5.

A través de estos grupos se desarrolló grandemente la cultura puertorriqueña, y emprendió la isla su camino hacia el progreso.

2. INFLUENCIAS EN LA EDUCACION

Como hemos dicho anteriormente, todo este movimiento progresista tuvo su mayor influencia en el aspecto educativo, ya que éste, lógicamente es el aspecto esencial para establecer comienzos de progreso. En siglos anteriores se había hecho esfuerzos para establecer un sistema de enseñanza elemental y secundaria, y hasta se había pensado establecer un centro de estudios universitarios, pero nunca pasaron de ser esfuerzos. Por tanto, este movimiento progresista de a principios de siglo logra la realización del propósito por el cual estaba luchando desde los primeros años de la colonización: el progreso cultural y educativo.

A. PRIMEROS PASOS HACIA UN MEJORAMIENTO EDUCATIVO

Con el artículo concerniente a la educación para las colonias de la Constitución de 1812 se da el primer paso de adelanto en el aspecto educativo de Puerto Rico. El mero hecho de considerar la educación como función del estado fué un gran adelanto.

Leyes empezaron a favorecer la educación; los oficiales del gobierno empezaron a interesarse y a ejercer su influencia para obtener mejor ayuda cultural.

Como resultado de estos primeros esfuerzos tenemos instituciones establecidas entonces, que aún existen y que siguen dando a los puertorriqueños el fruto de la enseñanza.

B. ESTABLECIMIENTO DE SOCIEDADES EDUCATIVAS

Entre las instituciones establecidas para la época de que hablamos en el párrafo anterior, la que ejerció mayor influencia en la educación fué La Sociedad Económica de Amigos del País. Fué ésta una sociedad de propósitos culturales cuyo gran interés era los estudios profesionales. Esta institución ofrecía cursos de francés, inglés, dibujo, pintura, étc., además de aquellos otros cursos de matemáticas, botánica, cosmografía, étc.

En 1830, don Pedro Gutiérrez de Cos, obispo de San Juan, fundó el Seminario Conciliar de San Ildefonso, cuya especialidad era los estudios eclesiásticos, y que hasta entonces habían estado en manos de los Dominicos y Franciscanos.

En 1830 también, el Conde de Carpegna, Coronel de Infantería, y quien estaba interesado en educación, llegó a Puerto Rico. Y en 1834 estableció una escuela al estilo de las del sistema monitorial que para este mismo tiempo se estaban iniciando en Madrid. Este colegio tuvo que limitarse a la educación elemental debido al estado de la isla, donde la única educación superior conocida se enseñaba en los seminarios.

Hacia el 1837 los Padres Escolapios,[8] mejoraron en cierta forma la educación secundaria con el establecimiento de El Liceo de San Juan y El Museo de la Juventud. Para ese tiempo, otros liceos se fundaron en Mayagüez y en Humacao.

Más tarde aún, durante la década de 1840, La Sociedad Económica de Amigos del País continuaba mejorando las condiciones educativas de la isla y con este propósito contrataron los servicios del Padre Rufo Manuel Fernández,[9] quien desde el momento de su llegada de España se mostró profundamente interesado en la educación y en la organización de institucio-

---

8. La primera orden religiosa que se dedicó exclusivamente a la enseñanza. Su nombre viene de las palabras latinas "schola" y "pius", que significan escuelas cumplidoras.

9. Un fraile español que vino a Puerto Rico hacia el año 1837, y que introdujo grandes mejoras en la educación de la isla. Fué el quien instaló en Puer-

nes culturales en la isla.

Otros maestros privados, guiados únicamente por la vocación, abrieron escuelas elementales. Entre ellos puede mencionarse el Padre Bobadilla[10] y Rafael Cordero,[11] el negro cuyo amor a la enseñanza ha sido tantas veces ponderado.

Con este breve resumen del fondo histórico y cultural de Puerto Rico terminado, podemos seguir adelante con el estudio de Alejandro Tapia y Rivera.

---

to Rico el primer laboratorio de física y química. El Padre Rufo era de opinión que estas ciencias eran la verdadera base del progreso público.

10. Padre Dominico que se caracterizó siempre por su amor a la enseñanza.

11. Humilde artesano, quien dedicó su vida a la enseñanza de niños pobres. Hizo de la enseñanza un templo.

CAPITULO TERCERO

ALEJANDRO TAPIA Y RIVERA Y SU TIEMPO

Alejandro Tapia y Rivera es una de las figuras más sobresalientes en la cultura puertorriqueña del siglo pasado. Fué Tapia un ilustre hijo de la isla de Puerto Rico que, en una época adversa a todo adelanto cultural y literario, trabajó enérgicamente para lograr el desarrollo de la literatura puertorriqueña. Dotado de asombrosas cualidades artísticas y de imaginación viva y sugestiva, legó a sus compatriotas lo que fué para Puerto Rico el principio de su verdadera consciencia literaria.

Tapia fué el más asiduo, y uno de los más, sino el más, prolífero escritor puertorriqueño de su época. "Era uno de los escritores que mejor conocía las técnicas del arte literario."[1]

A. NACIMIENTO

Alejandro Tapia y Rivera nació en San Juan

---

1. Fernández Juncos, AP, 48-50.

CAPITULO TERCERO

ALEJANDRO TAPIA Y RIVERA Y SU TIEMPO

Alejandro Tapia y Rivera es una de las figuras más sobresalientes en la cultura puertorriqueña del siglo pasado. Fué Tapia un ilustre hijo de la isla de Puerto Rico que, en una época adversa a todo adelanto cultural y literario, trabajó enérgicamente para lograr el desarrollo de la literatura puertorriqueña. Dotado de asombrosas cualidades artísticas y de imaginación viva y sugestiva, legó a sus compatriotas lo que fué para Puerto Rico el principio de su verdadera consciencia literaria.

Tapia fué el más asiduo, y uno de los más, sino el más, prolífero escritor puertorriqueño de su época. "Era uno de los escritores que mejor conocía las técnicas del arte literario.[1]

A. NACIMIENTO

Alejandro Tapia y Rivera nació en San Juan

---

1. Fernández Juncos, AP, 48-50.

el 12 de noviembre de 1826. Sus padres eran don Alejandro Tapia, oficial español del Regimiento de Granada, y doña Catalina de Rivera, de nacionalidad puertorriqueña.

Hablando de su vida y de su nacimiento nos dice Tapia en Mis Memorias o Puerto Rico como lo encontré y como lo dejo lo siguiente:

> Por lo pronto no se ni he logrado saber nunca de donde vengo. Si he vivido en otro u otros mundos, bebí sin duda las aguas del Leteo, puesto que de nada me acuerdo.
> Por lo pronto, y por lo que respecta a este mundo, puedo decir que provengo de un gallardo oficial de mi mismo nombre, hijo de Murcia, y de una dama puertorriqueña que llevaba, el para mi hermoso apelativo de Catalina; quienes unidos por el amor y por la Iglesia, en conyugales vinculos me hicieron el dudoso bien de ponerme en este planeta.2

En ningún momento debemos tomar en serio esta última frase "dudoso bien", pues es sabido por todos cuán grande y cuán ilimitado era el sentido de humor de Tapia.

B. EDUCACION

El atraso de las facilidades educativas en

---

2. Tapia, MM, 14.

Puerto Rico durante la niñez y adolescencia de Tapia dejaban solamente una alternativa para aprender: las escuelas privadas que ya hemos mencionado en el capí tulo anterior.

Tapia, como muchos otros niños de sus tiempos atendía a éstas escuelas privadas como único recurso para adquirir las nociones elementales de la enseñanza.

En 1830, cuando escasamente contaba cuatro años, empezó Tapia a asistir a una escuela de niñas, dirigida por Doña Juana Torres.[3] Allí aprendió Alejandro, a duras penas, las primeras letras, ya que las condiciones de la educación en aquel tiempo y la estricta severidad de la maestra no hacían ni siquiera interesante el proceso de aprendizaje a nadie, y mucho menos a Tapia, quien como ya hemos dicho antes, siempre, aún de niño, fué serio e impulsivo. Para él esta escuela ers una tortura. Y apoyando nuestra opinión citamos las propias palabras de Tapia.

> Mucho se echan de menos las impresiones y sueños de la niñez; pero esta tiene a sí mismo su tormento: la escuela.

---

3. Una de las primeras mujeres puertorriqueñas que dedicaron sus vidas a la enseñanza elemental.

> Por mucha afición que le hubiera yo tenido el primer día, por aquello del traje nuevo, etc., lo de estar sentado y quietecito largas horas, yo que he parecido azogado siempre, y entonces lo era con extremo; lo de atender a la cartilla, que es adormidera para la infancia, se convertía para mí en lo que para todos: en hastío y tortura. Aquella escuela me parecía triste, pues tenía por vecindad y espectáculo las enrejadas ventanas de la cárcel, situada en frente.[4]

En 1833 aistió por un año a la escuela de don Ramón Carpegna[5], donde aprendió Alejandro a leer y hacer palotes.

Al año siguiente ingresó en la escuela de Rafael Cordero[6], humilde artesano, quien hizó de la educación un sacerdocio. Este maestro fué el primero que trató de penetrar la psicología del niño Tapia, pues conociendo su gusto estético y su espíritu contemplativo, le premiaba, cuando sabía las lecciones, "con hacerlo sentar en el patio porque había notado que le halagaba el risueño y sereno azul de nuestro cielo."[7] Este premio dádole al niño por el maestro revelaba el gran valor que le daba a la apreciación estética, y esta apreciación era para ambos mas importante que

---

4. Tapia, MM, 39-40

5. Conde de Carpegna, procedente de la Re. Dominicana, maestro de vocación.

6. Humilde tabaquero dedicó su vida a la enseñanza de niños.

portante que la mera instrucción. Tapia recordaba con cariño y admiración al "maestro Rafael." Por eso en Mis Memorias dice:

> (El Maestro Rafael) tenía un alma que sabía amar lo bello y estimar a quien lo amase; sabía manera de educar el corazon.[8]

Para 1834, cuando escasamente contaba ocho años, se trasladó a España debido a la enfermedad que para aquel entonces sufriera su padre. No obstante la poca edad que contaba, sintió Tapia gran nostalgia por su patria.

> ¡Con qué pesadumbre dejé
> las playas de mi tierra
> natal!......

A su regreso en 1835 asistió a la escuela de don Juan Basilio Nuñez,[10] donde Tapia conoció a José Julían Acosta[11] quien más tarde fué su mejor amigo. Para esta época Tapia también asistía a clases de dibujo con el profesor don Juan CletoNoa[12].

En el año 1837 ingresó en el Liceo de San Juan. Esta escuela era dirigida por los Padres Escolapios, y constituía un paso de progreso en la educación de la isla, ya que ofrecía cursos de educación secundaria además de los de educación primaria.

---

7. Tapia, MM, 60.
8. Tapia, MM, 60.
9. Tapia, MM, 61.
10. Hombre interesado por la educación elemental.

Para fines de 1838 pasó Tapia al Museo de de la Juventud, pero esta escuela dejó de ser en 1840, por tanto en ese año tuvo que ingresar en el Seminario Conciliar de San Ildefonso, retirándose antes de los exámenes finales. De aquí pasó al establecimiento comercial de don Ramon Castans para aprender teneduría de libros. Con esto dió fin a sus estudios bajo dirección de maestros, pero fué el primer paso hacia su verdadera educación.

C. SUS IDEAS Y LA INCOMPRENSIBILIDAD DE SU EPOCA:

Como hemos dicho anteriormente, Tapia era hombre impetuoso, escritor dinámico, cultivador de casi todos los géneros literarios: la novela, el drama, la leyenda, la historia, la critica, la poesía, el cuento. Y considerando los factores políticos y culturales existentes en Puerto Rico para ese tiempo, los ideales de Tapia eran extremadamente superiores a los de su época todos los aspectos de la cultura y del progreso en la isla estaban en un estado dormitativo. Los puertorriqueños no tenían aún una consciencia

---

11. Famoso patriota puertorriqueño quien sobresale en la historia de Puerto Rico por sus intereses educativos, políticos y sociales.

12. Profesor de Artes Manuales durante el tiempo de Tapia.

nacional verdadera. Pero, no obstante, algunos hombres progresistas y de talento, olvidando el falso patriotismo sentimentalesta empezaron con sus escritos a criticar y a trabajar con sus compatriotas por la enamcipación de los conceptos políticos, educativos y culturales coloniales. Puede decirse que estos escritores y este puñado de ideas fueron la única manifestación de la consciencia nacional puertorriqueña en aquella época.

Tapia puede contarse entre ellos, ya que fué uno de los que siempre luchó por lograr que se adentrará cabalmente en la isla el carro de la civilización y del progreso. Mas esta luchas fueron infructuosas años antes debido a la política absolutista del gobierno de la isla para aquel entonces. Sus búsqueda era contínua y perenne, pero no se realizó porque despotismo y civilización, egoísmo y justicia no puede coexistir en una misma sociedad.

Tapia nos dice lo siguiente en Mis Memorias al comentar sobre la realidad política y cultural de la isla para aquella época.

Hubiera preferido nacer en un

País con menos contras que este, verbigracia: menos murallones para mi cuidad natal: mejores caminos y más escuelas, más luces y menos faroles y faroleros en toda la ínsula, con algo menos del "yo lo mando" cuando se trata del mal y del "yo no puedo" cuando el bien; esto es: menos "omnímodas", impotentes para el bien y potísimas para toda clase de daños, sin aquello de haber en manos de un Rey marcial un "robinet," mas apropiado a acortar luces para aumentarlas.[13]

Y antes nos había dicho:

A veces he creído que mi amor a este pedazo de tierra tenía algo de fatídico y misterioso como el de Guasimodo a la Campana grandede Notre Dame de París, cuando abrazado a ella parecían hombre y campana convertirse en una cosa misma en un solo cuerpo con dos almas o en alma con dos cuerpos. Lo que pasa entre mi tierra y yo, no es menos singular y acaso mas extraño; jamás pudo verse amalgama de cosas más opuestas. En lo físico hubiera preferido otro clima menos variable y ardoroso y húmedo; en lo humano, otra gente; y sin embargo encuentro no sé qué atractivo singular en uno u otro. Nací toda vida y actividad, mi país es todo hielo y negligencia. Yo idolatro la luz; él parece bien hallado en

---

Tapia, MM, 15.

sus obscuridades; yo anhelo el volar del rayo, el camina a paso de tortuga; y sin embargo no he podido vivir sin él. Le huyo y me persigue la nostalgia; quiero no pensar en él, y me quita el sueño; si trato de no sufrir por su suerte, no puedo evitar que me atormente más; deseo no amarlo, y se mete dentro de mi alma. ¿Qué vínculo fatal es este de que no logro deslizarme?
¡Ah! si; abrázate Guasimodo a tu campana, atúrdase con el ronco estruendo de sus bronces; remóntese y caiga y torne a remontarse con ella y apegado a ella en vertiginoso giro por los aires; hasta que el hielo de la muerte le afloje los brazos y caiga en los abismos de la tumba......![14]

Así pensaba y sentía desconsoladamente Tapia; pero a pesar de toda desventura desesperanzadora su espíritu fuerte e impaciente estaba alerta para pelear contra todo obstáculo. Su convicción sincera y su amor por los valores del espíritu y por los principios libertarios truinfaban sobre los desengaños del momento, y le teníamos al instante luchando otra vez con su propósito de liberar a su pueblo de aquella situación culturalmente crítica. Teniendo el coraje de sus convicciones como arma poderosísima no sólo criticó, sino

---

14. Tapia, MM, 13-14.

> sus obscuridades; yo anhelo el volar del rayo, el camina a paso de tortuga; y sin embargo no he podido vivir sin él. Le huyo y me persigue la nostalgia; quiero no pensar en él, y me quita el sueño; si trato de no sufrir por su suerte, no puedo evitar que me atormente más; deseo no amarlo, y se mete dentro de mi alma. ¿Qué vínculo fatal es este de que no logro deslizarme?
> ¡Ah! si; abrázate Guasimodo a tu campana, atúrdase con el ronco estruendo de sus bronces; remóntese y caiga y torne a remontarse con ella y apegado a ella en vertiginoso giro por los aires; hasta que el hielo de la muerte le afloje los brazos y caiga en los abismos de la tumba......!14

Así pensaba y sentía desconsoladamente Tapia; pero a pesar de toda desventura desesperanzadora su espíritu fuerte e impaciente estaba alerta para pelear contra todo obstáculo. Su convicción sincera y su amor por los valores del espíritu y por los principios libertarios truinfaban sobre los desengaños del momento, y le teníamos al instante luchando otra vez con su propósito de liberar a su pueblo de aquella situación culturalmente crítica. Teniendo el coraje de sus convicciones como arma poderosísima no sólo criticó, sino

14.Tapia, MM, 13-14.

que también aconsejó y propuso posibles soluciones para emprender la obra progresista de Puerto Rico. Fué Tapia quien primeramente presentó idea de establecer el <u>Colegio Central</u> en la isla, y trabajó ardorosamente para conseguir los fondos para su establecimiento; pero toda labor fué inútil porque con la llegada de un nuevo gobernador, quien por razones personalísimas no estaba de acuerdo con la idea de permitirle la más minima oportunidad de progreso a la isla, el proyecto tuvo que ser descontinuado. Tal gobernador lo fué de la Pezuela, y la razón, la siguiente:

> La instrucción había perdido las Américas y debía por lo tanto manejarse con tacto...que los que quisiesen estudiar fuesen a España. Pues la Metrópoli quería sus colonias para sus gloria y no para su perdición.[15]

Vemos ya en la razón expuesta antes, un ejemplo claro y palpable del despotismo gubernamental para con los habitantes en aquellos años de mediados de siglo. Y este despotismo se acrecentaba para con aquellos hombres que acariciaban ideas que aseguraban cultura y progreso insular.

---

15. Tapia, MM, 114.

Fué este gobernador, de la pezuela, quien en 1849 desterró a Tapia tan sólo porque se había batido con cierto Capitán de Artillería. Esto aparentemente fué la causa, pero encubiertos había otros motivos. Estaba, por ejemplo, las críticas hachas por Tapia al gobierno y a la actitud de la Pezuela con relación a unos cuantos planes culturales y progresistas para ponerse en práctica en la isla. El gobernador de la Pezuela, avergonzado "por no tener que fusilarlo lo más tarde o más temprano."16

I. DESTIERRO Y SUS RESULTADOS:

Como consecuencia del duelo antes mencionado el gobernador desterró a Tapia el 17 noviembre de 1849. Las causas estipuladas fueron políticas y morales; diciendo que era Tapia un hombre de mala conducta y muy peligroso para la sociedad; se le daba nada menos que el carácter de corifeo peligroso y perjudicial.

Esto sucedió cuando apenas contaba Tapia veintidos años, y él mismo sentíase incómodado por esta calumnia.

---

16. Tapia, MM, 127.

> Añadía el secretario Estevan que yo solía andar con mala y viciosa compañía, cuando constaba en Puerto Rico a todo el mundo que yo fuí siempre joven sin vicios censurales y siempre estuve en el mejor y más escojido y culto círculo social.[17]

Nosotros los puertorriqueños estamos de acuerdo con Tapia, y censuramos la actitud del gobierno, pues es bien sabido que él era uno de los más respetables hombres de la época. Su único placer era de carácter intelectual por lo cual siempre estaba preocupado buscando la mejor manera de enseñar a la gente a apreciar la cultura y la civilización. Todos los estigmas dádoles tenían el único propósito de justificar la actitud del gobierno.

Durante el destierro Tapia fué a España, en donde aprovechó su tiempo estudiando a la vez que trabajaba. Se dedicó además a colaborar con Baldorioty de Castro, Acosta, Ruiz Belvis y José Cornelio Cintrón[18] en las discusiones sobre el problema puertorriqueño más detestable, y en consecuencia el que primeramente debería abolirse. Tal problema era la negra e infame esclavitud.

---

17. Tapia, MM, 128-129.

18. Todos estos hombres llegaron a ser figuras de importancia insular.

Tapia, junto con otros puertorriqueños, fundó una sociedad con el propósito de coleccionar documentos históricos sobre Puerto Rico. Esta sociedad pudo coleccionar suficientes documentos para completar cuatro volúmenes, y fué Tapia quien contribuyó mayormente debido a sus investigaciones en la Academia de la Historia.

Como producto de estas investigaciones, y a sus regreso a Puerto Rico publicó Tapia su Biblioteca Histórica.

Fué también durante su destierro en Madrid que escribió Tapia su primera obra, la famosa leyendas La Palma del Cacique (1852). Está inspirada esta leyenda en la historia de la colonización de Puerto Rico.

Los años pasaron y de la Pezuela fué sustituído en la gobernación por don Fernando Norzagaray. Entonces retornó Tapia a su patria, y una vez en ella trató inmediatamente de darle a sus compatriotas los beneficios de los conocimientos adquiridos en el destierro.

---

2. DIFICULTAD AL PUBLICAR SUS OBRAS:

Como hemos dicho anteriormente las facilidades de publicación eran pocas e inadecuadas en Puerto Rico durante el siglo 19. Las causas de esta situación era la falta del material tipográfico, y la actitud asumida por el gobierno frente a todo esfuerzo literario entre los puertorriqueños. Lo primero era obstáculo sólo para los pobres de espíritu, pero se convertía en un estímulo para aquellos dotados de coraje y valentía. Mas, el segundo obstáculo, la censura gubernamental, era, no obstante, mucho más dificultuosa, más peligrosa, especialmente para los trabajos de hombres que amaban la verdad y el progreso cultural.

Ya hemos hablado en nuestra introducción de las muchas y grandes dificultades financieras que tuvo Tapia al publicar sus libros, pero las dificultades con el gobierno, fueron muchas más, ya que nunca aceptó las leyes que el gobierno absolutistamente le imponía. Dondequiera y cuando veía Tapia la necesidad de criticar,

---

criticaba, sin temerle nunca ni a la censura, ni al gobierno, y ni siquiera al Rey. Pero los propósitos tiránicos del gobierno prevalacían siempre, obstaculizando así la publicación de muchos libros. Tenemos prueba de esto al leer en Mis Memorias cuando, hablando de su drama Roberto D'Evreux (1856), Tapia alude a la tan odiada censura:

> Fija mi mente en el último favorito de la reina, compuse mi drama: pero escribirlo como debía hacerlo en aquella edad: la imaginación campeando libre de todo respeto a las circunstancias sociales; olvidé que era hijo de una colonia española en la España monárquica de 1848, con aquella literatura dramática que aún solía pensar, o decir de los reyes, algo menos que Sancho Ortiz de las Roelas:
> "El rey no puede mentir; no, que es imagen de Dios."19

Pero ¡comó pensar que este libro tuviera mejor suerte que muchos otros que en más o menos la misma forma presentaban tales problemas!

> El censor hubo de prohibir la obra, no sólo que diese al teatro, pero ni siquiera a la estampa, so pretexto, como le dijo aquel funcionario de que en estas provincias de América no debía permitirse la impresión ni representación de obras en que como pasaba en la mía, se humanizaba a los reyes;

---

19. Tapia, MM, 125.

y que yo pintaba a una reina frenéticamente enamorada, hasta el punto de hacer morir por celos a su amante.20

Pero años más tarde, en 1856, cuando la actitud del gobierno había sido modificada en cierto sentido, publicó Tapia su versión de Roberto D'Evreux bajo mejores circunstancias.

D. LABOR LITERARIA POSTERIOR AL DESTIERRO. SU MUERTE.

En 1852 regresó Tapia de su destierro, y aquí estuvo hasta 1857. Durante estos pocos años publicó La Biblioteca Histórica de Puerto Rico, que ya traía preparada desde España. Escribió también durante esta época la Vida del Pintor Campeche, y su dramas Roberto D'Evreux y Bernardo de Palissy, "lo primero de su género en Puerto Rico."21

En 1857 se trasladó a la Habana con el propósito de trabajar y escribir. Allí publicó El Bardo De Guamaní, colección de varias de sus obras.

En 1863 murió su madre en Puerto Rico, y 1869 casó con la señorita María del Rosario Díaz y Espiau a quien unos pocos años antes había conocido en una reunión

---

20. Tapia, MM, 125.
21. Tapia, MM, 148.

social literaria, en la cual Tapia había leído su drama La Cuarterona.

Regresa a Puerto Rico con su esposa y se establece en Ponce. Allí se dedicó a la enseñanza y al periodismo; funda la revista literaria La Azucena.

Para 1874 fijó su residencia en la Capital donde ejerció diversos cargos de hacienda y Diputación provincial hasta su muerte.

Murió el 19 de julio de 1882 en los salones del Ateneo Puertorriqueño mientras se constituía en sesión la Sociedad Protectora de la Inteligencia. El Agente, un periódico de aquella época, nos dice lo siguiente sobre la muerte de Tapia:

> Todo fué inútil; la ciencia era impotente para contener aquellas oleadas de sangre que dislaceraban el cerebro y anonadaban aquel organismo que luchaba en vano por la vida, y los cuidados y el interés de todos debían estrellarse ante la voluntad inescrutable del Padre de la vida que acababa de pronunciar su omnipotente fallo.
>
> Allí, envuelto en aquella atmósfera de saber y de gloria; cercado de libros, su pasión de toda la vida; en el acto preciso

> de tomar parte en una idea
> nobilísima, tendente a favorecer
> el desarrollo de la cultura de
> su país natal entregó su alma
> al Creador, el hombre todo corazón,
> todo inteligencia, que quizás
> momentos antes acariciaba aún uno
> de sus más plácidos ensueños, de
> esos ensueños que constituyeron
> la aspiración de toda su vida
> y que en vano luchó por realizar.[22]

E. OBRA LITERARIA

La obra literaria de Tapia es extensísima si tomamos en consideración todos los obstáculos que tenían que enfrentarse los literatos de entonces. Sus libros, tan variados, tienen todos un interés común: el interés cultural, por el cual luchó toda su vida. Tapia cultivó casi todos los géneros literarios, y así entre sus novelas tenemos La Antigua Sirena, La Leyenda de los Veinte Años, Cofresí, y Póstumo el Transmigrado y Póstumo el Envirginiado, estas dos últimas aunque pueden considerarse como género novelesco, son en sí disertaciones filosóficas-teológicas. Entre sus dramas están Roberto D'Evreux, su primer drama, La Cuarterona, Bernardo de Palissy, Vasco Nuñez de Balboa, Camoens Hero y La Parte del León. Entre

22. Tapia, MM, 154.

sus escritos de historia se encuentran Biblioteca Histórica de Puerto Rico, Mis Memorias o Puerto Rico como lo encontré y como lo dejo y otros de menor importancia. En sus otros escritos tenemos una leyenda puertorriqueña, La Palma del Cacique; unas dos biografías, La Vida del Pintor Campeche y Noticia Histórica de Ramón Power; en poesía tenemos su más importante obra, La Sataniada. Sus cuentos son muchos, y entre los mejores se cuentan los siguientes: Enardo y Rosael, A Orillas del Rhin, El Hambre del Progreso, El Purgatorio de un Ególatra, Don Ansino, Un Viaje a Monte Edén, Trabajar es Orar, El Loco de Sanjuanópolis, Un Alma en Pena. Tiene además una serie de conferencias dictadas en el Ateneo Puertorriqueño y que al publicarse las tituló Conferencias sobre Estética y Literatura. Entre los años de 1870 publicó Tapia primeramente en Ponce y más tarde en San Juan, la revista quincenal La Azucena la cual contenía artículo de literatura, a ciencias, artes, viajes y costumbres y era dedicada "al bello sexo puertorriqueño." Y en El Bardo de Guamaní, publicado en Habana, que contiene varios dramas, y fragmentos de novelas y cuentos, se incluye un artículo famoso inter-

---

nacionalmente que demuestra la admiración y aprecio que le tenía el autor a la mujer titulado "El Aprecio a la Mujer es barómetro de Civilización."

I. LA SATANIADA: POEMA EPICO-FILOSOFICO-RELIGIOSO:

La obra más importante de Tapia y la que nos interesa más en este estudio es La Sataniada, escrita en 1878 y considerado por muchos como el primer gran poema épico puertorriqueño.

La Sataniada es una copilación de todos los anhelos y lograos de la humanidad: sufrimientos, influencias del bien y del mal, deseos, progresos intelectuales, todo esto como lo concibe el poeta. Representa esta obra la evolución de la humanidad y su lucha constante frente a los obstáculos y los sufrimientos del mundo. Esta obra simboliza una humanidad batalladora que se ha convertido aparentemente en escéptica; y que incapacitada para emanciparse del materialismo que la domina busca el poder y la riqueza, y mientras al mismo tiempo trata de realizar buenas acciones se encuentra sumido luchando contra malas acciones por un ideal que es imposible conseguir, sucumbiendo, por tanto, en el fatalismo. Este fatalismo lo

---

nacionalmente que demuestra la admiración y aprecio que le tenía el autor a la mujer titulado "El Aprecio a la Mujer es Barómetro de Civilización."

I. LA SATANIADA: POEMA EPICO-FILOSOFICO-RELIGIOSO:

La obra más importante de Tapia y la que nos interesa más en este estudio es La Sataniada, escrita en 1878 y considerado por muchos como el primer gran poema èpico puertorriqueño.

La Sataniada es una copilación de todos los anhelos y logros de la humanidad: sufrimientos, influencias del bien y del mal, deseos, progresos intelectuales, todo esto como lo concibe el poeta. Representa esta obra la evolución de la humanidad y su lucha constante frente a los obstáculos y los sufrimientos del mundo. Esta obra simboliza una humanidad batalladora que se ha convertido aparentemente en escépticos; y que incapacitada para emanciparse del materialismo que la domina busca el poder y la riqueza, y mientras al mismo tiempo trata de realizar buenas acciones se encuentra sumido luchando contra malas acciones por un ideal que es imposible conseguir, sucumbiendo, por tanto, en el fatalismo. Este fatalismo lo

vemos en ls siguientes líneas:

> Si nada en derredor mira risueño,
> Si todo en derredor brinda amargura,
> ¡Qué mucho, ¡oh, Dios, que el ente
> de que hablo, su musa celestial
> consagre al diablo?[23]

A. RESUMEN DE LA OBRA:

El poema, en resumen, es el siguiente: Crisófilo, el poeta, cansado de pensar, se duerme y comienza a soñar con poderes y riquezas. En su sueño, y como consecuencia de su sorpresa debido a todas las riquezas frente a él, dice:

> Oro, indispensable oro, no tu nombre
> maldecirá injurioso el labio mío:
> poderoso aguijón eres del hombre,
> y muestras por doquier tu poderío.[24]
> Yo ante el oro también mi ánimo excito
> y demando placer y gloria humana
> ¿Qué vale la virtud en la indigencia?
> ¿Qué vale sin metal la inteligencia?[25]

Y este anatema lo termina con una blasfemia, la cual causa todo el poema:

> Oro, y más oro, con furor anhelo,
> y renuncio por siempre al alto cielo.[26]

Su nombre se justifica con esta blasfemia, ya que Crisófilo es un nombre compuesto por "Criso", que sig-

---

23. Tapia, LS, 2.
24. Tapia, LS, 3.
25. Tapia, LS, 3.
26. Tapia, LS, 6.

nifica oro, y "filo", amante o amor; y que ambos combinados significan amante del oro. Su apellido, Sardanápalo, viene de un monarca de Babilonia que se caracterizó por su sibaritismo y tírania.

Los deseos materiales de Crisófilo lo desesperan hasta tal extremo que lo hacen caer en pecado, siendo tentado en este momento por Satán, quien está esperando siempre estos momentos críticos en la vida del hombre para inducirlo a pecar y cambiar su alma y su conciencia por los placeres materiales, que siempre llevan al pecado.

Satán se le aparece al poeta en actitud amistosa y le ofrece poderes y riquezas:

¿Oro?- Sí, lo tendrás.[27]

Estas ofertas las acepta Crisófilo después de haber escuchando las desventuras de Satán. Y después de este momento sigue y sirve a Satán en sus propósitos diabólicos. Y desde entonces, los dos, hombre y diablo, se consideran hermanos: dos seres con el mismo propósito. Sobre esto Satán dice:

Maldiciones al par damos al viento.
El mal brota también de esa tu mano:
criatura del dolor, eres mi hermano.[28]

---

27. Tapia, LS, 8.
28. Tapia, LS, 11.

En este poema nos presentan a Satán como un caballero atractivo, elegante y generoso. Esto nos hace recordar su historia bíblica, donde lo presentan en la mansión celestial como uno de los más hermosos ángeles, y se le llama "Luzbel", que significa "angel de luz". Su belleza hace que los humanos le sigan, ya que la belleza es instrumento de seducción, y más útil que la fealdad para los propósitos del mal.

Como hemos dicho antes, Crisófilo vende su alma al diablo, y así pues, le sigue a Diablópolis, uno de los tres infiernos presentados en el poema. Es éste el infierno alegre sólo habitan los que se sienten contentos de hacer mal. Allí Satán y Crisófilo, asisten a varios actos que no son de importancia para nuestro estudio.

Después de visitar numerosos lugares en Diablópolis, Satán y Crisófilo encuentran renombradas personalidades históricas. Entre ellas Platón. ¿Por qué Platón habita en Diablópolis? No lo sabemos ciertamente, pero presentimos que la causa puede ser el hecho de que las ideas sobre política de Platón, la división de la

En este poema nos presentan a Satán como un caballero atractivo, elegante y generoso. Esto nos hace recordar su historia bíblica, donde lo presentan en la mansión celestial como uno de los más hermosos ángeles, y se le llama "Luzbel", que significa "angel de luz". Su belleza hace que los humanos le sigan, ya que la belleza es instrumento de seducción, y más útil que la fealdad para los propósitos del mal.

Como hemos dicho antes, Crisófilo vende su alma al diablo, y así pues, le sigue a Diablópolis, uno de los tres infiernos presentados en el poema. Es éste el infierno alegre sólo habitan los que se sienten contentos de hacer mal. Allí Satán y Crisófilo, asisten a varios actos que no son de importancia para nuestro estudio.

Después de visitar numerosos lugares en Diablópolis, Satán y Crisófilo encuentran renombradas personalidades históricas. Entre ellas Platón. ¿Por qué Platón habita en Diablópolis? No lo sabemos ciertamente, pero presentimos que la causa puede ser el hecho de que las ideas sobre políticas de Platón, la división de la

sociedad en clases, se han usado como instrumento para la maldad. Aunque no fué Platón, sino los hombres los que este uso le dieron, fué de él la idea divisionista, por lo tanto él es el culpable. Platón dice:

Mi peregrina
ley de clases y castas condenada;
que al dividir yo en castas a los
hombres de justicia y virtud
violé los nombres.[29]

En La Sataniada Platón se le aparece a Crisófilo como "hermosa visión que alumbra las tinieblas como si fuera el ideal divino."[30]

El filósofo trata de hacer consciente a Crisófilo, quien simboliza la humanidad, de sus actos diabólicos, y de los sufrimientos que está causando a Dios, ya que él espera que el hombre mismo se redima de su pecado original haciendo bien en vez de mal. Platón se siente herido y apesadumbrado por los actos diabólicos de Crisófilo ahora, pues él sabe que Crisófilo era un alma buena que amaba y respetaba la verdad y la belleza como los valores por excelencia. Por eso dice:

Con que tristura
te miro en estas lóbregas regiones,
sumido por tu mal en la aventura
de adquirir de un metal viles millones.

---

29. Tapia, LS, 86.
30. Tapia, LS, 70.

De la verdad amaste la hermosura,
cultivaste sublimes aficiones;
al miserable mundo, descreído,
tan sublime ideal ¿por qué has vendido?[31]

Platón aconseja a Crisófilo diciéndole que todos los sufrimientos materiales no significan nada en nuestras vidas ya que ellos son temporales, mientras por el contrario, la vida futura, la espiritual, es infinita buena y bella. A las blasfemias del poeta, el filósofo explica que Dios tiene que existir porque de otra manera las virtudes no significarían nada en el mundo. El Dios descrito por Platón es un ser eterno y activo que no existe ni en el espacio, pero que causa con su supremo amor y toda la omnipotencia posible toda la belleza y bondad en el mundo. Más aún, el gran pensador y filósofo cuenta a Crisófilo la historia de Satán, historia que no es otra que la del hombre mismo. En un momento Dios quiso reproducir un poco de Su divinidad en la tierra, y así, hizo al hombre, y le llamó Adán. Esto constituía "la afirmativa del Poderoso Ser contra lo inerte; triunfo del existir sobre la muerte."[32] Este ser reproducido por Dios, pero sí por el mundo material y terrenal donde él habría de ser ignorante, débil y finito, pero dotado

31. Tapia, LS, 71.
32. Tapia, LS, 73.

de aspiraciones y esperanzas. Cuando este ser se encontró en este mundo miserable lloró amargamente, ya que eran las lágrimas el único alivio para sus sufrimientos. Y de la más amarga lágrima, la primera y última lágrima celestial, nacio Eva, y con ella, surgió la armonía en el mundo.

> De aquel llanto tritísimo, inefable,
> nació el ave canora, la armonía,
> y el mundo tuvo un poco de alegría.
> De aquel llanto febril, la más penosa
> lágrima celestial, cándida perla,
> produjo a la mujer, triste y hermosa
> destinada a llorar.[33]

El hombre, Adán, la amó y así ellos habían de ser los padres de la raza humana. Ambos estaban contentos, pero con distinto propósito. El, repleto de deseos satánicos, penso que como otro Dios podría crear seres, y con tal creencia su origen angelical se convirtió en Satanismo. Entonces empezó a echar de menos su pasada vida, su alegre y divino cielo, y en consecuencia, empezó a sufrir aún más dolorosamente. Y siendo consciente de la imposibilidad de regresar a Dios, su Padre Divino, comenzó a hacer mal, inspirando a sus compañeros terrenales la envidia, el rencor, el coraje y muchos otros

---

33. Tapia, LS, 77.

graves pecados. Satán sufre sus propias diabólicas, pero continúa haciéndolas porque no tiene esperanzas de retornar al cielo ya que él ha sido condenado para siempre.

Eva, de otro lado, como madre, esposa, hermana e hija a un mismo tiempo, trata fervorosamente de influenciar y guiar al hombre y sus actos por el camino del bien. Pero todas sus luchas son inútiles porque Satán continúa la corrupción de aquellos humanos que han nacido con el instinto satánico. Los otros, los pocos, los hijos de Dios en contraposición a los hijos del hombre,[34] trabajan con Eva en la lucha por la redención.

Dios, esperanzando aún en el origen celestial del hombre, envía su Mesías a quien Satán maldice y toma prisionero; y por medios diabólicos, con falsedad, le hace creer al hombre que él (Satán) es el Cristo, el envíado de Dios a la tierra. Desde entonces el hombre, engañado, sigue a Satán creyendo en él como si fuera la representación de Dios en el mundo.

Al terminar Platón su discurso discurre una

---

34. Esta diferencia la presenta la Biblia. Es como decir el elemento de Caín y el elemento de Abel.

cortina y se tiene la visión del Gólgota. Y así lo cuenta Tapia:

Era lumbre de paz, alba celeste;
y del Calvario en la empinada altura
ví al Cristo agonizar; la fiera hueste
aplaudiendo aquel drama de amargura
sortea de Jesús la sacra veste.
Brindánrorle la hiel, la hiel apura,
y con ella en el labio, dulce exclama:
"¡Perdónalos, Señor, mi ser los ama!"
Sin duda tan tristísimo lamento
y la palabra de perdón que oí,
lanzábalos Jesús que en aposento
guardaba preso Satanás allí.
La palabra "perdón", que es su tormento,
debió sobrecogerle, según ví;
quizá su alma, de terrores llena,
del Cristo soñó rota la cadena.
Convulso despertó, terrorizado.
Cual relámpago huyóse de repente
la cristiana visión, y apresurado
levantóse Luzbel trémulo, ardiente.
Dormido me creyó. Muro ferrado
cerraba un calabozo allí imponente.
A la reja llegó del calabozo
y al Cristo encadenado vió con gozo.

Y acrecentado la extrañeza mía,
ví la pálida luz a los fulgores,
que un crucifijo de madera había,
en la alcoba diablesca, entre primores
y en ara de opulente orfebrería.
Dije yo para mí. "¿Dos redentores?
"Si el Demonio la da de buen cristiano,
hay dos Cristos o el Cristo es sueño vano."[35]

El discurso apotegmático de Platón lleva el propósito de hacer al hombre consciente de que después de

---

35. Tapia, LS, 97-98.

los sufrimientos terrenales ha de haber algo mejor con lo cual Dios pueda compensar la raza humana. Platón explica a Crisófilo la dualidad de conceptos-Satán y el hombre-en una idea, ya que Satán creó al hombre.

Así pues, las revelaciones de Platón hacen pensar detenidamente a Crisófilo antes de aceptar las riquezas que Satán le ofrece.

Crisófilo entonces se encuentra con el poeta Byron, quien lo lleva a Leprópolis, el infierno triste, y a Limbópolis, la cuidad de las virtudes neutrales e inútiles. Estas visitas y la conversación con el poeta inglés preparan a Crisófilo para el escepticismo, cosa de que cuando Satán tiente otra vez su concupiscencia pueda decidirse por Diablópolis, en donde todo es vida activa y placentera. Por eso nos dice el poeta:

Escepticismo,
la senda suele abrir al Satanismo.36

Regresa pues Crisófilo a Diablópolis y desde entonces practica su Satanismo contra todos sus adversarios. Eva entonces habla a sus hijos aconsejándolos defender el amor y la verdad contra Satanismo, ya que ésto engaña a los hombres en su búsqueda de virtudes. Eva, la madre

---

36. Tapia, LS, 135.

los sufrimientos terrenales ha de haber algo mejor con lo cual Dios pueda compensar la raza humana. Platón explica a Crisófilo la dualidad de conceptos-Satán y el hombre-en una idea, ya que Satán creó al hombre.

Así pues, las revelaciones de Platón hacen pensar detenidamente a Crisófilo antes de aceptar las riquezas que Satán le ofrece.

Crisófilo entonces se encuentra con el poeta Byron, quien lo lleva a Leprópolis, el infierno triste, y a Limbópolis, la cuidad de las virtudes neutrales e inútiles. Estas visitas y la conversación con el poeta inglés preparan a Crisófilo para el escepticismo, cosa de que cuando Satán tiente otra vez su concupiscencia pueda decidirse por Diablópolis, en donde todo es vida activa y placentera. Por eso nos dice el poeta:

Escepticismo,
la senda suele abrir al Satanismo.36

Regresa pues Crisófilo a Diablópolis y desde entonces practica su Satanismo contra todos sus adversarios. Eva entonces habla a sus hijos aconsejándolos defender el amor y la verdad contra satanismo, ya que ésto engaña a los hombres en su búsqueda de virtudes. Eva, la madre

---

36. Lapida, I, 135.

amorosa, comanda las tropas de Leprópolis en su guerra contra Diablópolis. Su armada la componen solamente los seguidores de la Cruz y de la Luz, que es lo mismo que decir, de Cristo y de Sócrates, ambos mártires de la verdad, el primero del amor, el otro de la razón.

Yo os conduciré,
como madre; soberano poder,
juro guiaros,
y del satánico imperio libertaros.[37]

Eva usa el ideal de Cristo, y a Cristo mismo como estandarte en esta guerra. Pero Cristo, el verdadero, el hijo de Dios, por quien existe la raza humana, y no el que Satán ha inventado para hacer que el hombre le siga.

Guiándolos con su fe puesta en ellos y dándoles todo su amor a sus hijos, Eva, marcha hacia Diablópolis en donde Satán tiene a Cristo prisionero. Guttemberg ha alcanzado antes la prisión y liberta a Cristo junto con otras muchas almas se unen al ejército de Eva en la guerra de redención.

La Cruz y la Luz luchan fuertemente contra sus adversarios hasta lograr sobre ellos el truinfo.

---

37. Tapia, LS, 171.

Y allí, unidos en la victoria y unidos siempre, siguen la Cruz y la Luz, como si fueran una sola grande cosa, su obra de redención teniendo el amor cristiano, a Dios y la libertad como lema, y teniendo además a Eva, símbolo de la belleza en la vida, como guía y dirigente.

Más tarde en el poema, los seguidores de Satán le aconsejan que regrese y retorne a querrear, que lo haga por su Imperio. Satán y su ejército tratan, esta vez el truinfo es de ellos, y Cristo retorna a su prisión y a sus cadenas.

B. SIMBOLISMOS EN EL POEMA

Este libro, La Sataniada, puede compararse con la Divina Comedia de Dante y con el Fausto de Goethe, ya que es, lo mismo que estas dos bien conocidas obras, una épica filosófica-religiosa.[38] Es filosófica por las ideas que en ellas se componen, y religiosa por el cristianismo que se respira en todos y cada uno de sus versos.

En este poema, contrario al de Dante, el poeta no tiene necesidad de llevarnos al Infierno, ya que él cree que el Infierno está en este mundo, o mejor dicho,

---

38. En el próximo capítulo se explicara detalladamente esta aseveración.

que el Infierno-Mundo o Mundo-Infierno. El Infierno de este poema no es un infierno teológico, es, por el contrario, filosófico. Este Infierno ha estado siempre dentro de la humanidad como un todo, y dentro de cada individuo en particular. Y todas las luchas, los sufrimientos, las malas acciones, los pecados, que encontramos en la vida en este mundo son, como dice el poeta, manifestaciones de ese Infierno.

La Sataniada presenta todas las luchas internas de Crisófilos, quien simboliza la Humanidad, y quien conociendo sus imperfecciones trata de regenerarse, pero sus deseos por placeres materiales imposibilitan su regeneración. Así pues, Tapia, al presentarnos a Crisófilo como la personificación de la humanidad está presentándola como una combinación de mundo, maldad y materia, que en el hombre están presentándola como una combinación de mundo, maldad y materia, que en el hombre están representadas por el orgullo, la envidia y la codicia.

El poeta, al presentarnos a Satán sufriendo por sus propios actos, nos deja ver las similitudes

---

entre lo humano y lo satánico.

Siempre hay momentos en la vida del hombre en que él, incapacitado para hacer el bien, hace el mal, y duda todo aquello que no puede comprender. El Satán de La Sataniada no es, otra cosa que la representación de la ignorancia y el coraje en la humanidad.

En este poema Satán es el símbolo de la maldad. Mas, nunca Dios deja que el mal solo gobierne el mundo, por tanto, en contraposición a Satán, se levanta la figura de Cristo, la esencia representativa de la virtud y bondad. Y, con relación a esto pone Tapia en labios de Platón lo siguiente:

No busca el mundo
en Dios y en más allá sólo un consuelo
obedece a tu instinto más profundo,
ante el mal de la Tierra ansiando el cielo.
El mal existe, sí ¿quién no ha llorado?
Pues luego existe el bien ¿no lo has soñado?[39]

Eva, en el poema, es el símbolo de la mujer en el mundo. Eso es como decir, simbolo de la "belleza y la armonía." Ella nació, como dice el poeta, "para alegrar en el mundo al alma desterrada."[40] Es Eva el símbolo del amor maternal, el más generoso amor que existe en la tierra, y comparable solamente al amor de Dios.

---

39. Tapia, LS, 264.
40. Tapia, LS, prólogo.

Eva es la única criatura terrestre que se apena por nuestras desgracias y trata de guiarnos hacia el ideal supremo y absoluto, que es Dios mismo. Ella es el ser de verdad y de amor; en ella Cristo y Sócrates, la luz y el amor, encuentran su leal y verdadero representante.

Beatriz es la imagen de la belleza infinita, de lo divino reflejado como fe, amor y esperanza, las tres virtudes del Cristianismo. Es ella la verdadera musa de los seres humanos: la bondad, la belleza y la verdad en la vida.

Platón simboliza el conocimiento y la razón, que en todos momentos de la vida humana trata de enseñar al hombre el camino de la verdad. El es la luz de la bondad que hace su aparición en las acciones de cada hombre, y que si el hombre las atiende conocerá todo lo que es posible conocer a nuestra inteligencia finita, ya que él es inteligencia.

Cristo representa las doctrinas de Dios derrotadas y mal interpretadas por el hombre y sus pasiones mundanas, haciendo creer y creyendo que son las virtudes celestiales. Por tal razón, en este poema se presenta a Cristo sumido en las tinieblas; y cuando Guttenberg lo

Eva es la única criatura terrestre que se apena por nuestras desgracias y trata de guiarnos hacia el ideal supremo y absoluto, que es Dios mismo. Ella es el ser de verdad y de amor; en ella Cristo y Sócrates, la luz y el amor, encuentran su leal y verdadero representante.

Beatriz es la imagen de la belleza infinita, de lo divino reflejado como fe, amor y esperanza, las tres virtudes del Cristianismo. Es ella la verdadera musa de los seres humanos: la bondad, la belleza y la verdad en la vida.

Platón simboliza el conocimiento y la razón, que en todos momentos de la vida humana trata de enseñar al hombre el camino de la verdad. El es la luz de la bondad que hace su aparición en las acciones de cada hombre, y que si el hombre las atiende conocerá todo lo que es posible conocer a nuestra inteligencia finita, ya que él es inteligencia.

Cristo representa las doctrinas de Dios derrotadas y mal interpretadas por el hombre y sus pasiones mundanas, haciendo creer y creyendo que son las virtudes celestiales. Por tal razón, en este poema se presenta a Cristo sumido en las tinieblas; y cuando Guttemberg lo

libera de sus cadenas, significa que en esa forma y a veces y en cualquier sitio aparece en el universo un ser inspirado por las verdaderas virtudes cristianas que trata de demostrar la verdadera realidad de la vida en oposición de la falsedad existente actualmente.

Byron representa el escepticismo que a la larga resulta contradicción y negación. Por la duda renuncia a todo y piensa que la negación completa del ser es el mejor estado para los seres humanos.

Las luchas de Crisófilo por contrarrestar la influencia de Satán son las mismas luchas de la humanidad entre la fe, el amor y la esperanza contra los placeres físicos y mundanos. Estas luchas continuarán siempre hasta que el hombre se de cuenta de que además de este mundo existe otro que es mejor, y que debe, por tanto, buscarlo constantemente.

Las tres cuidades, Diablópolis, Leprópolis y Limbópolis son imaginarias, pero, según la opinión del autor, pueden encontrarse fácilmente en el mundo; y más aún, pueden encontrarse dentro de un mismo individuo.

Si en este mundo Satán falsifica el Cristianismo, nosotros sabemos hoy que el verdadero Cristo no está muerto, pero sí encadenado, y que cualquier día

libere de sus cadenas, significa que en esa forma y a veces y en cualquier sitio aparece en el universo un ser inspirado por las verdaderas virtudes cristianas que trata de demostrar la verdadera realidad de la vida en oposición de la falsedad existente actualmente.

Byron representa el escepticismo que a la larga resulta contradicción y negación. Por la duda renuncia a todo y piensa que la negación completa del ser es el mejor estado para los seres humanos.

Las luchas de Crisófilo por contrarrestar la influencia de Satán son las mismas luchas de la humanidad entre la fe, el amor y la esperanza contra los placeres físicos y mundanos. Estas luchas continuarán siempre hasta que el hombre se de cuenta de que además de este mundo existe otro que es mejor, y que debe, por tanto, buscarlo constantemente.

Las tres cuidades, Diablópolis, Leprópolis y Limbópolis son imaginarias, pero, según la opinión del autor, pueden encontrarse fácilmente en el mundo; y más aún, pueden encontrarse dentro de un mismo individuo.

Si en este mundo Satán falsifica el Cristianismo, nosotros sabemos hoy que el verdadero Cristo no está muerto, pero sí encadenado, y que cualquier día

podrá romper sus cadenas para siempre. Esto, según Tapia, ocurrirá cuando la humanidad sea merecedora de todos los sacrificios de Cristo.

La Sataniada por su gran importancia para la humanidad, por el vasto conocimiento que encierra, por la síntesis de la evolucíon del mundo que presenta y por sus inmensas proporciones históricas y filosóficas es, según la opinión de la que escribe la obra maestra de Alejandro Tapia y Rivera.[41]

2. CONFERENCIAS SOBRE ESTETICA Y LITERATURA.

Esta obra, escrita en 1881, está compuesta de seis conferencias dictadas en el Ateneo Puertorriqueño, institución cultural y educativa que Tapia ayudó a fundar.

Los temas de estas conferencias son diversos, pero a través de todos ellos hay una idea común, la estética.

Yendo más lejos, podemos decir que el tema básico de estas conferencias es el de la literatura y sus relaciones estéticas.

---

41. Más referencias y más discusión detallada de La Sataniada serán presentadas en los capítulos IV y V de este estudio.

podrá romper sus cadenas para siempre. Esto, según Tapia, ocurrirá cuando la humanidad sea merecedora de todos los sacrificios de Cristo.

La Sataniada por su gran importancia para la humanidad, por el vasto conocimiento que encierra, por la síntesis de la evolución del mundo que presenta y por sus inmensas proporciones históricas y filosóficas es, según la opinión de la que escribe la obra maestra de Alejandro Tapia y Rivera.[41]

2. CONFERENCIAS SOBRE ESTETICA Y LITERATURA.

Esta obra, escrita en 1881, está compuesta de seis conferencias dictadas en el *Ateneo Puertorriqueño*, institución cultural y educativa que Tapia ayudó a fundar.

Los temas de estas conferencias son diversos, pero a través de todos ellos hay una idea común, la estética.

Yendo más lejos, podemos decir que el tema básico de estas conferencias es el de la literatura y sus relaciones estéticas.

---

41. Más referencias y más discusión detallada de la Sataniada serán presentadas en los capítulos IV y V de este estudio.

Hablando de la filosofía y de su relación con la estética y literatura, Tapia discute a Baumgarten, Kant, Schiller, Hegel y Mc Schaller.

Tapia objeta a Baumgarten su consideración de lo bello como sentimiento. Para Baumgarten los objetos estéticos son hechos sensibles, y los distingue de los objetos mentales. Esto, dice Tapia, resultaría en la eliminación del elemento racional esencial de la idea de lo bello, anulando en esta forma su esencia pura.

Con Kant, recalca Tapia, la idea de lo bello empieza a tratarse como problema filosófico. Lo bello era para Kant "una concepción del Espíritu; es puramente intelectual"[42] El intelectualismo de Kant era para Tapia la característica esencial y el concepto necesario de la estética.

Schiller, según Tapia, añadió la facultad del sentimiento a la concepción de lo bello en Kant. Y Hegel unió la esfera del arte con la de la religión, la de la filosofía, o sea la de la ciencia. Para Tapia, Hegel era "el más transcedental de los estetas"[43]

Entre todos los estetas Tapia prefiere, aunque

---

42. Tapia, CEL, 38.
43. Tapia, CEL, 39.

nunca los sigue servilmente, y sí con driterio propio, a Schelling y a Hegel.

Establecidas estas diferencias, empieza Tapia la discusión de la técnica artística, a la cual le dedica su segunda conferencia, introduciendo para este propósito los necesarios términos: unidad, variedad, armonía y forma.

En la opinión de Tapia toda obra u objecto bello tiene tres condiciones estéticas;(1) la esencia, representada por la unidad, o sea el alma; (2) la forma, representada por la variedad, o sea el organismo; y (3) armonía, representada por la unidad y la variedad, unidas como el alma al cuerpo, o sea la vida. Con esto Tapia quiere decir que el objeto bello posee alma, cuerpo y vida, correspondiendo estas tres a los principios estéticos de unidad, variedad y armonía. Como vemos Tapia sigue el método dialéctico de Hegel en esta interpretación de lo bello.

Tapia dice del ideal artístico lo siguiente:

> El ideal artístico, que es la representación del Ideal estético, es lo Bello realizado en el Arte con toda su verdad y su pureza, es decir: con la verdad sensible

---

nunca los sigue servilmente, y sí con criterio propio, a Schelling y a Hegel.

Establecidas estas diferencias, empieza Tapia la discusión de la técnica artística, a la cual le dedica su segunda conferencia, introduciendo para este propósito los necesarios términos: unidad, variedad, armonía y forma.

En la opinión de Tapia toda obra u objecto bello tiene tres condiciones estéticas; (1) la esencia, representada por la unidad, o sea el alma; (2) la forma, representada por la variedad, o sea el organismo; y (3) armonía, representada por la unidad y la variedad, unidas como el alma al cuerpo, o sea la vida. Con esto Tapia quiere decir que el objeto bello posee alma, cuerpo y vida, correspondiendo estas tres a los principios estéticos de unidad, variedad y armonía. Como vemos Tapia sigue el método dialéctico de Hegel en este interpretación de lo bello.

Tapia dice del ideal artístico lo siguiente:

> El ideal artístico, que es la
> representación del Ideal estético,
> es lo Bello realizado en el Arte
> con toda su verdad y su pureza,
> es decir: con la verdad sensible

---

de lo real y con lo puro
de su idea.[44]

En la tercera conferencia se dá énfasis a la moral del arte. Tapia cree que la moral es una característica esencial de la estética. Y dice que una obra artística debido a su naturaleza, tiene que ser moral; y que cualquier obra inmoral será deficiente como trabajo de arte.

La cuarta conferencia concierne al principio estético del arte. Y con relación a lo cual Tapia sostiene que lo bello es agradable, pero que lo agradable no es bello meramente por esa sola circunstancia.

Y ahondando en la moral artística, Tapia apunta que:

La verdad es lo primero en Estética, puesto que lo Bello no es más que el esplendor de lo verdadero, como dijo Platón con sobrado acierto.
El Arte es el mundo, de las ficciones, pero verosímiles y lógicas.
Lo puramente excepcional es de difícil entrada en el mundo del Arte.[45]

Y más adelante recalca:

El arte, pues, corrige la verdad del mundo y de la historia. No es lo natural en el Arte lo verdadero simplemente; sino lo que es verosímil en el sentido rigorosamente lógico, genérico y típico.[46]

---

44. Tapia, CEL, 66.
45. Tapia, CEL, 148-149.
46. Tapia, CEL, 151.

Y sobre el arte como representación de la naturaleza, Tapia dice:

> El Arte no copia la Naturaleza. Tampoco la imita, porque esto sería pueril y sin objeto, quedando siempre la imitación inferior al original. El Arte representa lo armónico, lo bello, o sea, lo esencial, significativo y permanente que en ella existe como digno de contemplación del espíritu. Toma las formas de la naturaleza para objetivarlas con el esplendor de lo divino.47

En la quinta conferencia Tapia hace un poco de historia del Arte, y lo presenta además como filosofía artística.

Recuerda aquí lo dicho anteriormente sobre lo bueno, lo verdadero y lo bello. Reconoce una dualidad- idea y forma-o-espíritu y materia-"sin lo cual no se comprende el arte"48

Y le sigue a esta aservación otra: "el arte es hijo de una necesidad de nuestra alma como la religión y la ciencia."49

Y al hablar sobre la misión del arte, nos dice:

> La misión del arte, en todos los tiempos, ha sido la de poner diques al prosaísmo o materialismo elevado el alma por

---

47. Tapia, CEL, 163.
48. Tapia, CEL, 169.
49. Tapia, CEL, 172.

el medio estético.[50]

Y esta misión, dice Tapia, debe tener, hoy más que nunca, mayor importancia ya que en nuestra época "aquellos dos males se han acrecentado con el estudio de la ciencia, bajo el punto de vista de lo positivo, con el desarrollo material de los pueblos y con el progreso de las aplicaciones industriales."[51] En la sexta conferencia sigue Tapia haciendo historia de los géneros literarios. Aquí estudia y explica el género narrativo. Y al hablarnos de la poesía épica nos dice que en ella está y ha estado siempre representado, el progreso de la humanidad. En ella se basa lafilosofía, o lo filosófico-social, ya que en ella están representes las patrias y las razas, y ya que "en la epopeya, como poesía de la humanidad, entra el elemento divino: lo divino en forma humana, con afectos de justicia, bondad y amor."[52]

Asegura Tapia que si examináramos los poemas conocidos en que se presenta "la materia épica de la humanidad según las evoluciones de la historia" veríamos que "puede encontrarse en las transformaciones de la expresada materia épica el progreso lógico de las referidas evoluciones," o sea de la historia del género

---

50. Tapia, CEL, 178.
51. Tapia, CEL, 178.
52. Tapia, CEL, 231.

el medio estético.50

Y esta misión, dice Tapia, debe tener, hoy más que nunca, mayor importancia ya que en nuestra época "aquellos dos males se han acrecentado con el estudio de la ciencia, bajo el punto de vista de lo positivo, con el desarrollo material de los pueblos y con el progreso de las aplicaciones industriales."51 En la sexta conferencia sigue Tapia haciendo historia de los géneros literarios. Aquí estudia y explica el género narrativo. Y al hablarnos de la poesía épica nos dice que en ella está y ha estado siempre representado, el progreso de la humanidad. En ella se basa lafilosofía, o lo filosófico-social, ya que en ella están representes las patrias y las razas, y ya que "en la epopeya, como poesía de la humanidad, entre el elemento divino: lo divino en forma humana, con afectos de justicia, bondad y amor."52

Asegura Tapia que si examináramos los poemas conocidos en que se presenta "la materia épica de la humanidad según las evoluciones de la historia" veríamos que "puede encontrarse en las transformaciones de la expresada materia épica el progreso lógico de las referidas evoluciones," o sea de la historia del género

50. Tapia, CEL, 176.
51. Tapia, CEL, 178.
52. Tapia, CEL, 231.

humano."[53] Tapia concluye sus conferencias exhortando a estudiar interesadamente la materia artística porque ésta nos lleva "no sólo al amor de la perfección moral, sino al de la verdad científica que es también una perfección, aunque relativa."[54]

3. MIS MEMORIAS

Este libro es más bien una historia-literaria-biográfica de Alejandro Tapia y Rivera y del pueblo de Puerto Rico durante la mayor parte del siglo pasado, siglo formativo de la consciencia puertorriqueña.

En estas páginas nos presenta Tapia la ardua labor patriótica, social y culturalmente, de todos los puertorriqueños que luchaban por imponerse triunfalmente a todos los obstáculos que la madre patria le imponía al talento y a la cultura insular.

La actitud de Tapia, en este libro, es a veces desesperada, inquieta, pesimista, decepcionada, desalentado pero nunca derrotada y mucho menos vencida. Vemos como él se da exacta cuenta de lo que ocurre en la isla debido a la anti-democrática actitud de la madre, España, pero vemos también como él, hombre honrado y va-

---

53. Tapia, CEL, 237.
54. Tapia, CEL, 290.

humano."53 Tapia concluye sus conferencias exhortando a estudiar interesadamente la materia artística porque ésta nos lleve "no sólo al amor de la perfección moral, sino al de la verdad científica que es también una perfección, aunque relativa."54

3. MIS MEMORIAS

Este libro es más bien una historia-literaria-biográfica de Alejandro Tapia y Rivera y del pueblo de Puerto Rico durante la mayor parte del siglo pasado, siglo formativo de la consciencia puertorriqueña.

En estas páginas nos presenta Tapia la ardua labor patriótica, social y culturalmente, de todos los puertorriqueños que luchaban por imponerse triunfalmente a todos los obstáculos que la madre patria le imponía al talento y a la cultura insular.

La actitud de Tapia, en este libro, es a veces desesperada, inquieta, pesimista, decepcionada, desalentado pero nunca derrotada y mucho menos vencida. Vemos como él se da exacta cuenta de lo que ocurre en la isla debido a la anti-democrática actitud de la madre, España, pero vemos también como él, hombre honrado y va-

---

53. Tapia, CEL, 237.
54. Tapia, CEL, 290.

liente, propone y dispone para que la raza y nación puertorriqueña se levante de su letargo y se apresure a decidir histórica, social y culturalmente su propio destino.

Tapia nos dice en su primer párrafo de las Memorias:

> Existe un motivo poderoso para que yo asocie mis Memorias a la tierra en que nací: aquellas son mi vida, y esta me la dió. Desde entonces, el vínculo de amor que a ella me liga, tal vez contra todas mis conveniencias y acaso como fuente de todas pesadumbres, parece obra de una imperiosa fatalidad.[55]

Y vemos esta fatalidad constantemente en Tapia, porque él era un hombre demasiado valiente para someterse a vivir plácidamente en este ambiente que parecía ahogar, y que aún hoy, nos ahoga, nos aniquila, nos mata.

Ya anteriormente hemos citados las palabras de Tapia contrastando su caracter, sus ideales, sus más vivos anhelos con los de su tierra.

Muchas de las páginas de este libro están dedicadas a la labor cultural que se realizaba en la isla durante el siglo pasado. La historia de periódicos, librerías, bibliotecas, asociaciones toman la gran mayoría

55. Tapia, MM, 13.

liente, propone y dispone para que la raza y nación puertorriqueña se levante de su letargo y se apresure a decidir históricos, social y culturalmente su propio destino.

Tapia nos dice en su primer párrafo de las <u>Memorias</u>:

> Existe un motivo poderoso para que yo asocie mis <u>Memorias</u> a la tierra en que nací: aquellas son mi vida, y esta me la dió. Desde entonces, el vínculo de amor que a ella me liga, tal vez contra todas mis conveniencias y acaso como fuente de todas pesadumbres, parece obra de una imperiosa fatalidad.[55]

Y vemos esta fatalidad constantemente en Tapia, porque él era un hombre demasiado valiente para someterse a vivir plácidamente en este ambiente que parecía ahogar, y que aún hoy, nos ahoga, nos aniquila, nos mata.

Ya anteriormente hemos citados las palabras de Tapia contrastando su caracter, sus ideales, sus más vivos anhelos con los de su tierra.

Muchas de las páginas de este libro están dedicadas a la labor cultural que se realizaba en la isla durante el siglo pasado. La historia de periódicos, librerías, bibliotecas, asociaciones toman la gran mayoría

55. Tapia, MM, 13.

de las páginas. Sobre política Tapia nos relata la labor de casi todos los gobernadores durante aquel tiempo. Censura a unos cuantos, y halaba a otros. Pero todo esto teniendo en cuenta su suprema divisar, la verdad y justicia. Estos conceptos caracterizan a Tapia y su obra.

Sobre los periódicos y la imprenta, Tapia nos dice:

> La historia de la imprenta y periódicos en Puerto Rico es muy breve por desgracias. La primera imprenta que hubo en todo el país la trajo y fundó don Juan Rodríguez Calderón.[56]

De las escuelas hace un recuerdo exacto y justo. De los medios educativos profesionales no habla detenidamente también.

Nos da un relato completo de su labor literaria y cultural. En fin, nos dice todo lo que recuerda de su vida y de la historia de Puerto Rico del siglo 19.

6 Esta obra quedó incompleta debido a la inesperada muerte de su autor en la noche del 19 de julio de 1882. Llegó Tapia a contarnos lo ocurrido hasta el año 1854 solamente.

---

56. Tapia, MM, 18.

4. ARTICULOS Y OBRAS DE MENOS IMPORTANCIA

Entre los trabajos de menos importancias de Alejandro Tapia y Rivera podemos mencionar dos, que aunque son bastante importantes no son los más esenciales para tratarse con relación al tema que nos interesa en este trabajo. Estos dos libros son Póstumo Transmigrado (1872) y Póstumo Envirginiado (1882). El segundo es realmente una continuación del primero, ya que es la historia de las aventuras del mismo hombre que reencarna en el cuerpo de una mujer. La sátira es la misma que hemos apuntado en capítulo anterior con relación al Póstumo Transmigrado. La técnica es también la misma, y por tanto casi siempre hablamos de ambos libros como si fueran uno sólo.

En la obra literaria de Tapia hay cientos de artículos en los cuales cualquier persona estaría interesada, y que también este capítulo, pero las limitaciones de espacio y de tiempo nos lo impide; por tanto vamos sólo a mencionar varias actitudes que están presentes en esos artículos, y de ellos daremos ejemplos para que el lector por si sólo pueda opinar sobre el talento

---

intelectual y el interés cultural de Tapia.

A. ACTITUD EDUCATIVA

Como hemos dicho en la introdución a la labor literaria y educativa de Tapia, fué él uno de los hombres que más luchó para mejorar la educación en Puerto Rico. La misma historia puertorriqueña nos dice de sus luchas contra la apatía intelectual. En la narración que hace de sus viajes a Europa y a Cuba hay hechos que prueban que esta actitud le preocupaba constantemente. Las facilidades educativas de la isla de Puerto Rico en la época de Tapia eran deplorables, y él siempre sobresalió por su actitud decisiva en favor de la reorganización de los principios educativos, y más aún, en favor de la organización de sociedades e instituciones. Gracias a sus consejos y a su insistencia se sentían más y más mejoras en la educación puertorriqueñas durante el siglo XIX.

Con el propósito de que los lectores comprendan a cabalidad la calidad de la actitud educativa de Alejandro Tapia Y Rivera hemos seleccionado un pasaje típico relacionado con cierta oposición gubernamental a un proyecto educativo.

---

intelectual y el interés cultural de Tapia.

A. ACTITUD EDUCATIVA

Como hemos dicho en la introducción a la labor literaria y educativa de Tapia, fué él uno de los hombres que más luchó para mejorar la educación en Puerto Rico. La misma historia puertorriqueña nos dice de sus luchas contra la apatía intelectual. En la narración que hace de sus viajes a Europa y a Cuba hay hechos que prueban que esta actitud le preocupaba constantemente. Las facilidades educativas de la isla de Puerto Rico en la época de Tapia eran deplorables, y él siempre sobresalió por su actitud decisiva en favor de la reorganización de los principios educativos, y más aún, en favor de la organización de sociedades e instituciones. Gracias a sus consejos y a su insistencia se sentían más y más mejoras en la educación puertorriqueña durante el siglo XIX.

Con el propósito de que los lectores comprendan a cabalidad la calidad de la actitud educativa de Alejandro Tapia Y Rivera hemos seleccionado un pasaje típico relacionado con cierta oposición gubernamental a un proyecto educativo.

> Con semejante golpe murió en Puerto Rico para la ciencia más de una generación. El daño fué inmenso; nos atrasó 100 años. A que altura no estaríamos con haber tenido desde 1849 en la provincia un plantel de instrucción como el que se proyectaba.
> La instrucción para los pueblos es capital que se acreciente como en interés compuesto. Al perderlo hay que calcular que se ha perdido la acumulación de muchos años, sobretodo el tiempo que es lo irreparable.
> Cuántos años de oscurantismo que habrían sido de progreso.[57]

B. ACTITUD POLITICA

En política, como en educacíon, siempre Tapia prefería y buscaba lo mejor. Por este ideal pasó toda su vida buscando una mejor forma de gobierno para su patria. En muchas ocasiones trabajó para el mejoramiento de problemas gubernamentales, pero sus esfuerzos, y los muchos otros, tardaban mucho en presentar sus resultados porque la mayoría era apática.

Durante el destierro en Europa, Tapia luchó para la solución de varios problemas serios y peligrosos de la isla. Con Acosta, Baldorioty y Ruiz Belvis, Tapis luchó para terminar con la esclavitud.

---

57. Tapia, MM, 115-116.

En sus Memorias, Tapia dice:

> Más aún concurría con los démas puertorriqueños a rreuniones todos los domingos, para estudiar las necesidades de nuestro querido país, tan olvidado y poco conocido entonces de la Metrópoli.
> En aquellas reuniones convinimos en que las cuestiones principales de Puerto Rico eran la abolición de la esclavitud y la extinción de los expedientes sobre la limpieza de sangre.58

Así, continuaba Tapia luchando contra las circunstancias con tal de mejorar lo que más pudiera de las condiciones políticas de la isla.

C. ACTITUD SOCIAL

Tapia siempre estuvo interesado en la reorganización de la sociedad, y dirigía todos sus esfuerzos hacia el mejoramiento de la comunidad. Su principal preocupación lo era la división de la sociedad en clase.59

La condición esclava, de vencido, era para él la más penosa condición humana que podía existir en una sociedad. Tapia creía en la independencia en todo sentido, especialmente en la independencia de pensamiento y de actos.

---

58. Tapia, MM, 142-143.
59. Fué la división de clases lo que hizo que Tapia llevara a Platón a Diablópolis en La Sataniada.

Además de estos ideales, que son políticos igual que sociales, podemos mencionar el ideal de mejoramiento social. "El Loco de Sanjuanópolis", un cuento corto, es buen ejemplo de esta actitud. Esto es realmente una crítica de las condiciones sociales de San Juan, la capital de Puerto Rico. En ese cuento, Tapia dice:

> No comprendo, porque no se hace hoy lo que habrá de hacerse mañana. Si al cabo es de necesidad. A qué oir más razones? Quien de a la sediente y apretada, ciudad, agua y ensanche, le habrá dado vida.60

D. DEFENSA DE LA MUJER.

Tapia, contrario a muchos hombres de su época, creía que era una necesidad educar la mujer lo mismo que al hombre. Y aunque esto contradecía las costumbres tradicionales, Tapia sentía que estaba haciendo bien al oponerse. Y aunque nadie podía impedir que pensare y tuviera estas ideas, había sí, poderosos obstáculos para la realización de ellas. No obstante, siguió luchando contra esos obstáculos, y si no los resolvió completamente, efectuó considerables mejoras.

Entre su labor periodística tenemos un perió-

---

60. Tapia, CAV? 17.

dico dedicado enteramente a la educación de la mujer. Esta revista, La Azucena, se publicaba cada diez días, y en el encabezamiento de los primeros números se leía lo siguiente: La Azucena, literatura, ciencias, artes, viajes y costumbres, dedicada al bello sexo puertorriqueño." En esta revista se trataban todos estos diferentes aspectos de cultura, dando de esta manera un sustituto, más o menos apropiado al sistema educativo existente entonces.

Además de todos sus artículos en esta revista, tiene Tapia un artículo, casi famoso, El Aprecio a la Mujer es Barómetro de Civilización" (1862), en el cual presenta su opinión sobre y respecto a la mujer.

> En vano (la falsa galantería) sonríe burlescamente al contemplarla en lucha con su ignorancia suponiéndola nacida para sólo reinar por la galantería y la hermosura; en vano pretende arredrar con el desdén a la que como tal, intenta ilustrarse y pensar y rivalizar con el hombre en el noble palenque de la ciencia y los derechos. 61

Al final de este artículo Tapia declara que la mujer ya ha pasado de la esclavitud a la libertad,

---

61. Tapia, CAV, 54.

y que ha sido considerada una diosa, pero que esta representación no es la final. "La mujer se eleva más, camina hacia su estado natural haciéndose cuidadana."62

La cuidadanía para la mujer era el problema más importante que el siglo 19 o el 20 tenía el deber de resolver.

62. Tapia, CAV, 54.

CAPITULO CUARTO

TAPIA Y SUS IDEAS FILOSOFICAS

Una vez discutido, en los capítulos anteriores, las notas biográficas de Alejandro Tapia y Rivera, su tiempo y su obra literaria, emprendemos ahora en éste, la difícil -por extensa e intensa- tarea de presentar, sistematizar y explicar las ideas filosóficas del gran pensador puertorriqueño del siglo pasado. La autora es consciente de la importancia de esas ideas en la historia y desarrollo del pensamiento filosófico en Puerto Rico y en toda la América Latina. Tal opinión podrán compartirla los lectores cuando finalizen la lectura de este estudio si es que éste logra, como pretende, su propósito.

A. TAPIA Y SU RELACION CON DANTE, GOETHE Y ESPRONCEDA

La idea de la semejanza que pudiera haber entre las obras de Tapia y la de estos tres autores mundialmente conocidos nos vino a través de la lectura del proemio de La Sataniada, en el cual Tapia mismo compara su obra con La Divina Comedia de Dante, Fausto de Goethe y El Diablo Mundo de Espronceda. Estos tres poemas son símbolos de las distintas épocas en que vivieron sus au-

CAPITULO CUARTO

TAPIA Y SUS IDEAS FILOSOFICAS

Una vez discutido, en los capítulos anteriores, las notas biográficas de Alejandro Tapia y Rivera, su tiempo y su obra literaria, emprendemos ahora en ésta, la difícil -por extensa e intensa- tarea de presentar, sistematizar y explicar las ideas filosóficas del gran pensador puertorriqueño del siglo pasado. La autora es consciente de la importancia de esas ideas en la historia y desarrollo del pensamiento filosófico en Puerto Rico y en toda la América Latina. Tal opinión podrán compartirla los lectores cuando finalicen la lectura de este estudio si es que éste logra, como pretende, su propósito.

A. TAPIA Y SU RELACION CON DANTE, GOETHE Y ESPRONCEDA

La idea de la semejanza que pudiera haber entre las obras de Tapia y la de estos tres autores mundialmente conocidos nos vino a través de la lectura del proemio de *La Sataníada*, en el cual Tapia mismo compara su obra con *la Divina Comedia* de Dante, *Fausto* de Goethe y *El Diablo Mundo* de Espronceda. Estos tres poemas son símbolos de las distintas épocas en que vivieron sus au-

tores. Así también La Sataniada de Tapia simboliza la humanidad y el mundo en el cual vivió su autor. He aquí la semejanza y relación de este primer gran poema épico-filosófico puertorriqueño con las tres grandes épicas del mundo occidental. Cada uno de ellos es típico de una época.

Como sabe el lector, La Divina Comedia de Dante, es un poema épico-teológico, típico de mil años atrás cuando predominaba una filosofía completamente diferente de la actual, o de quinientos, doscientos o cien años antes de ahora. Para la época en que escribió Dante su Comedia, la cual el pueblo dió en adjetivar "divina", todas las instituciones y todas las personas creían en una religión que concebía el alma como un peregrino en la tierra. Se hacía imposible encontrar la felicidad completa en la vida terrenal, pudiendo únicamente logarla en la vida futura siempre que no hubiera sido perdida completamente por los pecados, flaquezas y debilidades de la materia carnal. Y La Divina Comedia es típica de esa época -de ese sobrenaturalismo- porque nos presenta a Dante, el autor, en sus andanzas por los fantásticos mundos teológicos, los cuales se suponía el alma recorría después que muriera la materia. Estos mundos constituían una trilogía: el Infierno, el Purgatorio y el Paraíso, y a uno de ellos iría cada alma dependiendo de la clase de vida

religiosa que llevara durante su vida en la tierra. Dante y su época creían que el perfeccionamiento espiritual y la felicidad completa podrían lograrse después de la muerte física, por eso pone al poeta a caminar con Beatriz y Virgilio por la trilogía teológica característica de la época en que se escribió la obra. Este poema es, en efecto, la enciclopedia del saber y creencias medievales; es la historia de Italia en el siglo 13, y especialmente del Papado y del Imperio, de las instituciones monásticas, de las letras y de las artes, todo esto presentado, valorado y juzgado por el criterio personal del autor. En resumen, Dante presenta la historia de la vida religiosa, política y artística de su siglo.

En el Fausto de Goethe encontramos también el eterno problema de la religión: la lucha entre el Bien y el Mal. Por tanto este poema es también uno épico-teológico, ya que trata de resolver el problema moral de la fe y la razón. Fausto es el resultado de dos tendencias humanas: el neopaganismo y el romanticismo, por eso en este poema abunda más la pasión que la filosofía. Goethe únicamente describe las inquietudes de su héroe, más no nos dice lo que ese héroe persigue.

Este Fausto es símbolo de las tendencias renacentistas, ya que en él se libera el alma y se rompen las cadenas de la fe y la moral tradicional. El amor a

religiosas que llevara durante su vida en la tierra. Dante y su época creían que el perfeccionamiento espiritual y la felicidad completa podrían lograrse después de la muerte física, por eso pone al poeta a caminar con Beatriz y Virgilio por la trilogía teológica característica de la época en que se escribió la obra. Este poema es, en efecto, la enciclopedia del saber y creencias medievales; es la historia de Italia en el siglo 13, y especialmente del Papado y del Imperio, de las instituciones monásticas, de las letras y de las artes, todo esto presentado, valorado y juzgado por el criterio personal del autor. En resumen, Dante presenta la historia de la vida religiosa, política y artística de su siglo.

En el Fausto de Goethe encontramos también el eterno problema de la religión: la lucha entre el Bien y el Mal. Por tanto este poema es también uno épico-teológico, ya que trata de resolver el problema moral de la fe y la razón. Fausto es el resultado de dos tendencias humanas: el neopaganismo y el romanticismo, por eso en este poema abunda más la pasión que la filosofía. Goethe únicamente describe las inquietudes de su héroe, más no nos dice lo que ese héroe persigue.

Este Fausto es símbolo de las tendencias renacentistas, ya que en él se libera el alma y se rompen las cadenas de la fe y la moral tradicional. El amor a

la vida, y a todo lo que indique actividad, es la característica de la época en que se escribió este poema. Goethe y su tiempo creían que la naturaleza tenía secretos y que esos secretos podían ser revelados mediante la ayuda de los espíritus de los cuales el aire estaba lleno. Fausto no tiene fe ni temor. Desde el punto de vista de la Iglesia, está ya condenado como incrédulo, pero en tanto incrédulo busca la salvación en otra esfera. Como espíritu típicamente renacentista espera encontrar en la naturaleza un escape de la cárcel de la doctrina y de la ley cristianas. La magia le iniciará en su nueva religión, la de la naturaleza, le revelará los misterios de las leyes cósmicas y le ayudará a explotarlos.

La filosofía de Goethe, que equivale a decir la filosofía de la época renacentista, es una filosofía fundamentada en la persecución y no en el logro del fin perseguido. Así pues, tenemos que el Fausto de Goethe es tan típico de su época como lo es La Divina Comedia de la suya.

El Diablo Mundo de Espronceda es otro poema épico-teológico representativo de una cierta y determinada época: la época romántica. El romanticismo, con todas las características que conlleva, fué la enfermedad del siglo 19. Durante ese período el hombre se muestra pesimista al enfrentarse a los problemas teológicos

la vida, y a todo lo que indique actividad, es la característica de la época en que se escribió este poema. Goethe y su tiempo creían que la naturaleza tenía secretos y que esos secretos podían ser revelados mediante la ayuda de los espíritus de los cuales el aire estaba lleno. Fausto no tiene fe ni temor. Desde el punto de vista de la iglesia, está ya condenado como incrédulo, pero en tanto incrédulo busca la salvación en otra esfera. Como espíritu típicamente renacentista espera encontrar en la naturaleza un escape de la cárcel de la doctrina y de la ley cristianas. La magia le iniciará en su nueva religión, la de la naturaleza, le revelará los misterios de las leyes cósmicas y le ayudará a explotarlos.

La filosofía de Goethe, que equivale a decir la filosofía de la época renacentista, es una filosofía fundamentada en la persecución y no en el logro del fin perseguido. Así pues, tenemos que el Fausto de Goethe es tan típico de su época como lo es La Divina Comedia de la suya.

El Diablo Mundo de Espronceda es otro poema épico-teológico representativo de una cierta y determinada época: la época romántica. El romanticismo, con todas las características que conlleva, fué la enfermedad del siglo 19. Durante ese período el hombre se muestra pesimista al enfrentarse a los problemas teológicos

y filosóficos; y en cuanto al problema moral del Bien y del Mal, prefiere la muerte y la inactividad en la vida porque es consciente de la supermacía del Mal sobre el Bien. Prefiere la inactividad y la muerte porque está cansado de esa constante lucha, en la cual de antemano sabe que el Mal ha de triunfar.

Espronceda fué el mayor poeta lírico del siglo 19, y sus poemas encarnan la rebeldía del período romántico español. El Diablo Mundo es su poema más característico. Aspira con él hacer un resumen de la humanidad y de la sociedad de su época.

Empieza el autor presentando un hombre que en meditación durante las horas silenciosas de la noche siente un ruido extraño que lo perturba. Ese ruido representa todas las pasiones del mundo, todos los intereses encontrados de la vida: los odios, el amor, los vicios; son el quejido del universo que llega al poeta como revuelto torbellino, y esto hace que aparezca ante él un sinnúmero de visiones. Y el hombre de avanzada edad, amargado y escéptico, cierra el libro que lo hacía meditar y convencido de la tragedia de su sociedad se queda dormido. Aparece entonces la visión de la muerte, y cuando se dispone aceptarla gustoso, aparece la visión de la inmortalidad. Este acepta la última e inmediatamente también rejuvenece. Pero la inmortalidad ofrecida es

y filosóficos; y en cuanto al problema moral del Bien y del Mal, prefiere la muerte y la inactividad en la vida porque es consciente de la supremacía del Mal sobre el Bien. Prefiere la inactividad y la muerte porque está cansado de esa constante lucha, en la cual de antemano sabe que el mal ha de triunfar.

Espronceda fué el mayor poeta lírico del siglo 19, y sus poemas encierran la rebeldía del período romántico español. El Diablo Mundo es su poema más característico. Aspira con él hacer un resumen de la humanidad y de la sociedad de su época.

Empieza el autor presentando un hombre que en meditación durante las horas silenciosas de la noche siente un ruido extraño que lo perturba. Ese ruido representa todas las pasiones del mundo, todos los intereses encontrados de la vida; los odios, el amor, los vicios; son el quejido del universo que llega al poeta como revuelto torbellino, y esto hace que aparezcan ante él un sinnúmero de visiones. Y el hombre de avanzada edad, amargado y escéptico, cierra el libro que lo hacía meditar y convencido de la tragedia de su sociedad se queda dormido. Aparece entonces la visión de la muerte, y cuando se dispone aceptarla gustoso, aparece la visión de la inmortalidad. Este acepta la última e inmediatamente también rejuvenece. Pero la inmortalidad ofrecida es

sólo la de la materia.

Espronceda se propone presentar al mundo físico y moral para probarnos que la inmortalidad material es el hastío y la mayor condenación sobre la tierra, porque todas sus luchas se resolverán con el triunfo del Mal sobre el Bien.

La filosofía de El Diablo Mundo es la filosofía que caracterizaba el período romántico del siglo 19.

Después de esta breve presentación de estos tres poemas épico-teológicos del mundo occidental trataremos de encontrar semejanzas y diferencias entre ellos y La Sataniada de Alejandro Tapia y Rivera.

En el prefacio a su obra La Sataniada, Tapia dice que a pesar de que la idea de su poema es común a las tres antes mencionadas, es diferente a todas ellas, puesto que la presenta y la resuelve de manera muy peculiar:

Refiriéndose a La Divina Comedia, Tapia dice:

> Crisófilo no nos lleva al Infierno, sino que percibe el Infierno en el Mundo, o funde ambas cosas, dentro y fuera de lo infinito, prescindiendo de lugares y cronologías............ Es un Infierno más filosófico que teológico, infierno inmaterial que vive en la humanidad de todos los tiempos, porque ésta lo lleva en su espíritu colectivo, como el individuo dentro de sí propio, en forma de lucha y de sufrimiento, de idea

y de pasiones.[1]

Luego refiriéndose al Fausto encuentra el autor que la diferencia entre su poema y el de Goethe estriba en la solución que presentan a la lucha entre religión y ciencia. Con relación a esta lucha Tapia apunta en su prólogo lo siguiente:

> El sentimiento religioso y la ciencia constituyen allí una dualidad en conflicto que no se resuelve sino por el triunfo del primero, que da la vida temporal y el cielo sobre la segunda, que, por insuficiente fatiga el alma llevándola al suicidio.[2]

En el poema que nos ocupa se resuelve el problema mencionado anteriormente con la coexistencia de una y otra dentro de una unidad aunque desunidas ambas. Dentro de ese todo o unidad lo Bueno o lo Malo pueden triunfar dependiendo siempre de la manera en que se adapten a las circunstancias. Así pues, la religión y la ciencia son fuerzas que conducen al bien, ya que la religión bien intencionada nos hace más morales y mejores, y la ciencia puede mejorar la condición humana con todos sus adelantos. Pero no obstante, pueden también ser, y de hecho lo son, perjudiciales a la humanidad,

---

1. Tapia, LS, 1.
2. Tapia, LS, 3.

puesto que en un fanático la religión se convertiría en obstáculo para el progreso, y la ciencia a veces se usa para crear desastres a la humanidad. Tomemos por ejemplo los inventos científicos que decidieron la guerra que acaba de pasar.3

Por tales razones es que Tapia presenta en su poema el cielo y el infierno, que equivale a decir el Bien y el Mal, dentro de esta entidad que es la humanidad.4

Mas en La Sataniada, aunque se considera el universo como un "Mundo-Infierno" o "Infierno-Mundo", su autor es de opinión que tarde o temprano la humanidad seleccionará, en su camino hacia la perfección, el bien y despreciará el mal. Pero esto es la esperanza del autor que se lee entre líneas, y que se ve en la lejanía, más no lo dice. Es por eso que a veces se malinterpretan las creencias de Tapia, ya que en su poema ambas tendencias existen simultáneamente, y al final Satán, símbolo del mal queda gobernando la humanidad. Pero ésto lo logra, pretendiendo hacer creer que es Cristo, el bien. El autor del poema tiene sus esperanzas cifradas en la ciencia y la religión, ya que cree que son ellas

---

3. Entre estos inventos destructores mencionados, por ser sobresalientes, la bomba atómica.

4. Hay momentos en que Crisófilo, simbolizando la humanidad, desea ser bueno, y lucha contra sus deseos materiales. Ambas son fases de la humanidad de su época.

puesto que en un fanático la religión se convertiría en obstáculo para el progreso, y la ciencia a veces se usa para crear desastres a la humanidad. Tomemos por ejemplo los inventos científicos que decidieron la guerra que acaba de pasar.3

Por tales razones es que Tapia presenta en su poema el cielo y el infierno, que equivale a decir el Bien y el Mal, dentro de esta entidad que es la humanidad.4

Mas en _La Satanida_, aunque se considera el universo como un "Mundo-Infierno" o "Infierno-Mundo", su autor es de opinión que tarde o temprano la humanidad seleccionará, en su camino hacia la perfección, el bien y despreciará el mal. Pero esto es la esperanza del autor que se lee entre líneas, y que se ve en la lejanía, más no lo dice. Es por eso que a veces se malinterpretan las creencias de Tapia, ya que en su poema ambas tendencias existen simultáneamente, y al final Satán, símbolo del mal queda gobernando la humanidad. Pero ésto lo logra, pretendiendo hacer creer que es Cristo, el bien. El autor del poema tiene sus esperanzas cifradas en la ciencia y la religión, ya que cree que son ellas

---

3. Entre estos inventos destructores mencionados, por ser sobresalientes, la bomba atómica.
4. Hay momentos en que Crisófilo, simbolizando la humanidad, desea ser bueno, y lucha contra sus deseos materiales. Ambas son fases de la humanidad de su época.

dos las que despertarán al hombre y le harán ser consciente del engaño de que fué víctima. Una vez la religión y la ciencia devuelvan al hombre los sentidos perdidos, éste reconocerá la falsedad en Satán y pugnará por encontrar a Cristo. Luego le seguirá definitivamente.

La solución de Tapia es una de esperanzas fundadas en la naturaleza divina del hombre como persona.

La Divina Comedia, Fausto y El Diablo Mundo han sido considerados como símbolos de diferentes épocas. El primero es el símbolo del conocimiento medieval, en el cual la teología era suprema, y era, por tanto, la solución a todos los problemas. Fausto es el símbolo del Renacimiento, durante el cual la característica esencial fué la búsqueda del conocimiento y la fe en los métodos científicos y sus usos en la solución de los problemas religiosos. El Diablo Mundo es el símbolo del Romanticismo, en el cual el hombre cree que no hay oportunidad para el Bien en la vida, y por tal razón prefiere la muerte. El Mal es poderoso, por tanto siempre habrá de triunfar.

La Sataniada, al igual que estos tres poemas, tiene cualidades características como para considerarse el símbolo de la humanidad durante el siglo 19. El escepticismo de este siglo está presente a través de todo el libro.

dos las que despertarán al hombre y le harán ser consciente del engaño de que fué víctima. Una vez la religión y la ciencia devuelvan al hombre los sentidos perdidos, éste reconocerá la falsedad en Satán y pugnará por encontrar a Cristo. Luego le seguirá definitivamente.

La solución de Tapia es una de esperanzas fundadas en la naturaleza divina del hombre como persona. La Divina Comedia, Fausto y El Diablo Mundo han sido considerados como símbolos de diferentes épocas. El primero es el símbolo del conocimiento medieval, en el cual la teología era suprema, y era, por tanto, la solución a todos los problemas. Fausto es el símbolo del Renacimiento, durante el cual la característica esencial fué la búsqueda del conocimiento y la fe en los métodos científicos y sus usos en la solución de los problemas religiosos. El Diablo Mundo es el símbolo del Romanticismo, en el cual el hombre cree que no hay oportunidad para el Bien en la vida, y por tal razón prefiere la muerte. El Mal es poderoso, por tanto siempre habrá de triunfar.

La Satanisda, al igual que estos tres poemas, tiene cualidades características como para considerarse el símbolo de la humanidad durante el siglo 19. El escepticismo de este siglo está presente a través de todo el libro.

B. SUS IDEAS FILOSOFICAS

Las ideas filosóficas de Tapia no están presentadas muy clara ni definitivamente en sus obras, ya que nunca dedicó una discusión completa a ellas. No obstante, sus ideas filosóficas están presentes a través de todos sus escritos. A pesar de todos los obstáculos Tapia fué un gran filósofo.

Es imposible para nosotros relacionar el nombre de Tapia con cualquiera de las escuelas o movimientos filosóficos, ya que él no era un pensador sistemático ni ordenado. Sistema fué lo que le faltó a Tapia. El solamente aceptaba lo que creía era lo mejor en todas las circunstancias y condiciones; y ésto, nosotros sabemos, difícilmente puede encontrarse en una definida escuela filósofica.

En sus trabajos literarios encontramos pasajes en los cuales se nos presenta ya escéptico, ya transcendentalista, personalista, o filósofo de la religión.

La autora es de opinión que el escepticismo de Tapia es aparente, y como tal lo tratará en este estudio. Ella buscará pasajes en su obra en los cuales notamos claramente ese aparente escepticismo.

El transcendentalismo en Tapia se encuentra

b. SUS IDEAS FILOSOFICAS

Las ideas filosóficas de Tapia no están presentadas muy clara ni definitivamente en sus obras, ya que nunca dedicó una discusión completa a ellas. No obstante, sus ideas filosóficas están presentes a través de todos sus escritos. A pesar de todos los obstáculos Tapia fué un gran filósofo.

Es imposible para nosotros relacionar el nombre de Tapia con cualquiera de las escuelas o movimientos filosóficos, ya que él no era un pensador sistemático ni ordenado. Sistema fué lo que le faltó a Tapia. El solamente aceptaba lo que creía era lo mejor en todas las circunstancias y condiciones; y esto, nosotros sabemos, difícilmente puede encontrarse en una definida escuela filosófica.

En sus trabajos literarios encontraremos pasajes en los cuales se nos presenta ya escéptico, ya trascendentalista, personalista, o filósofo de la religión. La autora es de opinión que el escepticismo de Tapia es aparente, y como tal lo tratará en este estudio. Ella buscará pasajes en su obra en los cuales notamos claramente ese aparente escepticismo.

El trascendentalismo en Tapia se encuentra

como oposición al positivismo que estaba de moda en su tiempo. Tapia estudió el transcendentalismo de Nueva Inglaterra y con él reaccionó contra el positivismo de Comte.

Su filosofía de la religión está presentada clara y sencillamente en La Sataniada, pero debido a la importancia de este tema en Tapia, vamos a dedicar el próximo capítulo a la discusión de su cristianismo y sus implicaciones en la filosofía de la religión.

Y como hemos advertido anteriormente, sus escritos nos hacen pensar que Tapia fué un personalista. Esto también lo probaremos con pasajes de su obra.

Y ya que la filosofía de la religión y el personalismo habrán de discutirse más tarde, es nuestro propósito ahora tratar únicamente de su aparente escepticismo y su transcendentalismo como oposición al positivismo de Comte.

1. ESCEPTICISMO APARENTE

El escepticismo es un sistema de filosofía en que se da fuerza y poder a la duda y a la indecisión. El dudar escéptico es resultado de la investigación; es duda científica. Después de haber hecho investigaciones el escéptico concluye que la verdad o el conocimiento real no es accesible al hombre. El escepticismo es por tanto una negación de todas las posibilidades del conocimiento objetivo.

como oposición al positivismo que estaba de moda en su tiempo. Tapia estudió el trascendentalismo de Nueva Inglaterra y con él reaccionó contra el positivismo de Comte.

Su filosofía de la religión está presentada clara y sencillamente en La Sataniada, pero debido a la importancia de este tema en Tapia, vamos a dedicar el próximo capítulo a la discusión de su cristianismo y sus implicaciones en la filosofía de la religión.

Y como hemos advertido anteriormente, sus escritos nos hacen pensar que Tapia fué un personalista. Esto también lo probaremos con pasajes de su obra.

Y ya que la filosofía de la religión y el personalismo habrán de discutirse más tarde, es nuestro propósito ahora tratar únicamente de su aparente escepticismo y su trascendentalismo como oposición al positivismo de Comte.

1. ESCEPTICISMO APARENTE

El escepticismo es un sistema de filosofía en que se da fuerza y poder a la duda y a la indecisión. El dudar escèptico es resultado de la investigación; es duda científica. Después de haber hecho investigaciónes el escèptico concluye que la verdad o el conocimiento real no es accesible al hombre. El escepticismo es por tanto una negación de todas las posibilidades del conocimiento objetivo.

En la historia, el escepticismo se remonta al tiempo de los grandes filósofos griegos, y no aparece hasta que muchas teorías inconsistentes con relación a la naturaleza de la realidad sugirieron la posibilidad de que todas fueran falsas.

Los sofistas fueron escépticos en el significado amplio de la palabra. Fueron ellos los primeros en desintegrar el conocimiento en opiniones individuales y momentáneas. Ellos también negaron la posibilidad de conocer. En el Gorgias está presente una clase de escepticismo que muy bien podría llamarse escepticismo nihilista, ya que lo niega todo. Este escepticismo acepta que nada existe, y que en caso de que existiera algo, no sería posible conocerlo; y que si algo existiera y fuera posible conocerlo, su conocimiento no podría comunicarse.

El escepticismo como escuela sistemática empezó con Pyrrho de Elis (360-270 A. de C.), quien sostenía que el conocimiento de las cosas era imposible y que deberíamos asumir una actitud de reserva con relación a todo conocimiento. Esta escuela, que se llamó Pyrronismo, era tan consistente en su duda hasta el extremo de extenderla a su propio principio de dudar.

Zeller y Hegel en sus historias de filosofía recalcan la diferencia entre la calma del escepticismo antiguo y la perturbación del moderno. Los escépticos

En la historia, el escepticismo se remonta al tiempo de los grandes filósofos griegos, y no aparece hasta que muchas teorías inconsistentes con relación a la naturaleza de la realidad sugirieron la posibilidad de que todas fueran falsas.

Los sofistas fueron escépticos en el significado amplio de la palabra. Fueron ellos los primeros en desintegrar el conocimiento en opiniones individuales y momentáneas. Ellos también negaron la posibilidad de conocer. En el Gorgias está presente una clase de escepticismo que muy bien podría llamarse escepticismo nihilista, ya que lo niega todo. Este escepticismo acepta que nada existe, y que en caso de que existiera algo, no sería posible conocerlo; y que si algo existiera y fuera posible conocerlo, su conocimiento no podría comunicarse.

El escepticismo como escuela sistemática empezó con Pyrrho de Elis (360-270 A. de C.), quien sostenía que el conocimiento de las cosas era imposible y que deberíamos asumir una actitud de reserva con relación a todo conocimiento. Esta escuela, que se llamó Pyrronismo, era tan consistente en su duda hasta el extremo de extenderla a su propio principio de dudar.

Zeller y Hegel en sus historias de filosofía recalcan la diferencia entre la calma del escepticismo antiguo y la perturbación del moderno. Los escépticos

antiguos recomendaban la duda universal como medio para obtener la paz o felicidad completa. Los escépticos modernos consideran la duda como una dolorosa tarea.

Ueberweg, en su History of Philosophy, dice que el principio fundamental del escepticismo es la duda universal, o al menos la duda con relación a la validez de todos los juicios emitidos, sobre todo aquellos que sobrepasen los límites de la experiencia sensorial. Varios críticos han dicho que el escepticismo, para estar completo, debe sostener que aún dentro de la experiencia nosotros no podemos llegar a conclusiones racionales, y sí estamos siendo irrazonablemente inducidos a creer.

Hume dice en su Treatise of Human Nature que "en todos los incidentes de la vida debemos conservar nuestro escepticismo. Y si creemos que el fuego quema o que el agua refresca, es sólo porque nos costaría mucho trabajo el pensar lo contrario."5

El escepticismo de Hume no reconoce el derecho ni la habilidad para traspasar los límites de lo empírico. Hume destrona la razón dentro y fuera de la experiencia. El no es realmente un escéptico y sí un empiricista.

---

5. Hume, THN, IV, 7.

Kant también, a veces, es considerado como escéptico, aunque él mismo distingue sus ideas de las escépticas. Pero la limitación que hace Kant de la razón a la esfera de la experiencia solamente, nos hace pensar que era un escéptico, ya por sus fundamentos como por sus resultados. El hecho de que en sus <u>Críticas</u> no sólo limite nuestro conocimiento a una cierta esfera, sino que también niega que nuestro conocimiento dentro de esa esfera sea real es la razón principal para considerarlo escéptico. También decía Kant que nosotros nunca conocemos las cosas como ellas son verdaderamente, y sólo como ellas nos parecen. El primer plano lo llama Kant el reino de lo nóumeno; el segundo, el reino de lo fenómeno. Esta teoría parece negar todo nuestro conocimiento, porque las cosas nunca se nos aparecerán como ellas son verdaderamente, o sea, diferentes a lo que se nos aparecen ahora.

Pero Kant no era escéptico completamente, ya que consideraba el conocimiento genuino como universal y necesario. Los sentidos, en la opinión de Kant, dan los materiales a nuestro conocimiento, y la mente los acomoda en la forma necesaria que requiere su propia naturaleza. Teniendo, en esta forma, el conocimiento universal y necesario (racionalismo) - ideas, pero no las cosas en sí (escepticismo).

Como hemos visto, Kant, a primera vista parece ser escéptico, pero después de estudiar su filosofía y sus implicaciones al problema de epistemología, somos conscientes de que aunque él está de acuerdo con algunas ideas del escepticismo, no podemos llamarlo escéptico, ya que nunca negó la posibilidad de conocer.

Un escepticismo completo que dude de la validez de todo nuestro proceso razonador es imposible, ya que nunca tendría razones lógicas ni aprobadas para sostener sus dudas. Esta clase de escepticismo es sólo palabra hueca.

La autora considera necesario esta definición y repaso esquemático de la historia del escepticismo como tendencia filosófica para poder así clasificar mejor la opinión de Tapia sobre el problema epistemológico.

Al leer a Tapia el lector puede creer que está leyendo a un escéptico, ya que su posición a veces se malinterpreta debido a su estilo literario, en el cual la ironía persiste casi constantemente.

Pero Tapia no es un escéptico, y sí un idealista. Las posibles tendencias escépticas en su obra han de considerarse como aparentes únicamente.

Tapia nunca negó la validez del conocimiento, aunque siempre lo estaba atacando. El tenía ansias de más y más conocimientos sobre la naturaleza y sobre el

Como hemos visto, Kant, a primera vista parece ser escéptico, pero después de estudiar su filosofía y sus implicaciones al problema de epistemología, somos conscientes de que aunque él está de acuerdo con algunas ideas del escepticismo, no podemos llamarlo escéptico, ya que nunca negó la posibilidad de conocer.

Un escepticismo completo que dude de la validez de todo nuestro proceso razonador es imposible, ya que nunca tendría razones lógicas ni aprobadas para sostener sus dudas. Esta clase de escepticismo es sólo palabra hueca.

La autora considera necesario esta definición y repaso esquemático de la historia del escepticismo como tendencia filosófica para poder así clasificar mejor la opinión de Tapia sobre el problema epistemológico.

Al leer a Tapia el lector puede creer que está leyendo a un escéptico, ya que su posición a veces se malinterpreta debido a su estilo literario, en el cual la ironía persiste casi constantemente.

Pero Tapia no es un escéptico, y sí un idealista. Las posibles tendencias escépticas en su obra han de considerarse como aparentes únicamente.

Tapia nunca negó la validez del conocimiento, aunque siempre lo estaba atacando. El tenía ansias de más y más conocimientos sobre la naturaleza y sobre el

mundo de la experiencia. Su gran ideal fué siempre estudiar y comprender la razón de todo en todo. Nunca se interesó por el conocimiento superficial, su interés era profundizar. Y siempre trataba de explicarse el por qué y el cómo y el propósito de lo esencial de las cosas. La razón, en su significado más amplio y más profundo, fué el instrumento favorito de Tapia en la búsqueda del conocimiento, ya que es con la razón con lo único que logramos la verdad y el pensamiento correcto.

La Sataniada es el ejemplo más exacto para hacer tal aseveración. En este libro, que muy bien puede considerarse como una enciclopedia del conocimiento en general, la fe y la razón son las características primordiales de su epistemología.

Tapia mismo dice en el prólogo de este libro:

> En esta Sataniada, la luz y la cruz, la ciencia y la religión, se funden para producir la transfusión del cielo en el mundo, en la humanidad. El venga a nos tu reino queda cimentado para que a su vez la humanidad, terminada su ley de evoluciones de perfección relativa, se torne al seno de lo absoluto, de donde salió como idea palingenésica, a donde debe volver cumplidamente realizada.6

Y a través de toda la obra nos damos cuenta del interés tan grande que siente Tapia por el conocimiento de

---

6. Tapia, LS, 2.

mundo de la experiencia. Su gran ideal fué siempre estudiar y comprender la razón de todo en todo. Nunca se interesó por el conocimiento superficial, su interés era profundizar. Y siempre trataba de explicarse el por qué y el cómo y el propósito de lo esencial de las cosas.

La razón, en su significado más amplio y más profundo, fué el instrumento favorito de Tapia en la búsqueda del conocimiento, ya que es con la razón con lo único que logramos la verdad y el pensamiento correcto.

La Satanizada es el ejemplo más exacto para hacer tal aseveración. En este libro, que muy bien puede considerarse como una enciclopedia del conocimiento en general, la fe y la razón son las características primordiales de su epistemología.

Tapia mismo dice en el prólogo de este libro:

> En esta Satanizada, la luz y la cruz, la ciencia y la religión, se funden para producir la trasfusión del cielo en el mundo, en la humanidad. El venga a nos tu reino queda cimentado para que a su vez la humanidad, terminada su ley de evoluciones de perfección relativa, se torne al seno de lo absoluto, de donde salió como idea palingenésica, a donde debe volver cumplidamente realizada.[6]

Y a través de toda la obra nos damos cuenta del interés tan grande que siente Tapia por el conocimiento de

---

6. Tapia, 15, 2.

los adelantos científicos, de los descubrimientos y de todo lo que en alguna forma ayudara al mejoramiento de la humanidad. Los lectores de La Sataniada no podemos imaginar que Tapia sea escéptico porque presente en el poema hombres famosos, quienes se caracterizaron por sus satánicos propósitos. Tapia los presenta en tal situación y con tales propósitos porque su objetivo es simbolizar la humanidad de la época moderna, y según él esta humanidad está gobernada por un escepticismo fatal.

Citemos a Tapia con relación al escepticismo actual:

> La Edad Moderna es la edad del escepticismo. El escepticismo, es pues, la enfermedad de nuestro siglo, ya que no reina en este la negación absoluta de los enciclopedistas franceses del pasado, porque los espíritus de hoy más dudan que niegan, y lo hacen dolorosamente.7

Tapia reconoce que el escepticismo no es una buena teoría de conocimiento, pero no obstante es una de las que caracteriza los tiempos modernos. Más aún, Tapia describe esta actitud como una enfermedad, "la enfermedad de nuestro tiempo". Ninguna persona que considera algo como una enfermedad o epidemia piensa en aceptarlo como bueno, por tanto nos atrevemos a decir, que Tapia no era

---

7. Tapia, LS, prólogo.

los adelantos científicos, de los descubrimientos y de todo lo que en alguna forma ayudara al mejoramiento de la humanidad. Los lectores de La Satanisada no podemos imaginar que Tapia sea escèptico porque presente en el poema hombres famosos, quienes se caracterizaron por sus satànicos propòsitos. Tapia los presenta en tal situación y con tales propòsitos porque su objetivo es simbolizar la humanidad de la època moderna, y según él esta humanidad està gobernada por un escepticismo fatal.

Citemos a Tapia con relación al escepticismo actual:

> La Edad Moderna es la edad del escepticismo. El escepticismo, es pues, la enfermedad de nuestro siglo, ya que no reina en este la negación absoluta de los enciclopedistas franceses del pasado, porque los espíritus de hoy màs dudan que niegan, y lo hacen dolorosamente.[7]

Tapia reconoce que el escepticismo no es una buena teoría de conocimiento, pero no obstante es una de las que caracteriza los tiempos modernos. Màs aún, Tapia describe esta actitud como una enfermedad, "la enfermedad de nuestro tiempo". Ninguna persona que considera algo como una enfermedad o epidemia piensa en aceptarlo como bueno, por tanto nos atrevemos a decir, que Tapia no era

7. Tapia, 15, pròlogo.

escéptico. Y, en ningún momento un hombre como Tapia, interesado siempre en los propósitos progresistas y en el conocimiento general podía aceptar el escepticismo como teoría epistemológica.

En el CantoXI de la Sataniada se presenta Byron, el poeta inglés razonando con Crisófilo y tratando de convencerle de que debe seleccionar a Diablópolis, el infierno alegre, entre los otros dos, cuando Satán le pida su decisión. En este razonamiento, Byron niega la fe religiosa, el amor, la existencia de Dios, la verdad, el conocimiento, la ciencia, y de otro lado prefiere la bellísima y dulce nada.

Una vez terminada la apología escéptica de Byron, Crisófilo permanece aturdido, dudoso, deprimido por la amargura escéptica, pero Satán le ofrece placeres y riquezas y le hace olvidar las dudas y los sufrimientos que ocasionan. Luego sigue a Satán en sus propósitos diabólicos.

Y el autor comenta: "Escepticismo, la senda suele abrir al Satanismo."8

Byron, como ya hemos dicho, representa esa clase de escepticismo contradictorio y negativo que hace del universo un mundo de sufrimientos.

---

8. Tapia, LS, 138.

Y Tapia, siguiendo a Kant, cree que porque el hombre está equipado con ciertas facultades que lo limitan no puede obtener perfecto conocimiento de la realidad. Pero es absurdo creer que esto signifique que el hombre no puede conocer nada. Sí, el hombre conoce todo lo que le es posible conocer, pero lo que es posible conocer no es todo lo que es; lo conocible no exhausta la realidad toda. Probablemente a Tapia y a Kant se les interpreta mal, y por eso algunos les llaman escépticos. Pero está claro, en lo que concierne a la autora de este estudio, que la aceptación de una cosa no implica la negación de otra.

Estas pruebas son más que suficientes para nuestro propósito, ya que ellas son claras e incuestionables para probar que si hay algunas tendencias escépticas en la obra de Tapia han de ser aparentes únicamente.

2. TRANSCEDENTALISMO VS. POSITIVISMO

La escuela filosófica de más renombre durante el siglo XIX fué la positivista, que, como todos sabemos, era resultado o consecuencia del empiricismo. Esta escuela fué fundada por Comte, el filósofo francés, y se caracterizaba por su libertad de todos los elementos especulativos, por su fundamento en los métodos y resultados de las ciencias positivas, tales como las

matemáticas, la física, la química, la astronomía, la biología y la sociología. Niega el positivismo la posibilidad de conocer la realidad en sí. Y, es en este sentido que concuerda con el agnosticismo. También niega esta escuela la capacidad de conocer la causalidad eficiente y final, y todo excepto las relaciones de la coexistencia y secuencia en la cual se presenta lo fenómeno. En este sentido esta escuela se parece al fenomenalismo.

En resumen el positivismo limita la filosofía a los datos y métodos de las ciencias naturales.

Antes de la mitad de siglo las ideas positivistas ya eran conocidas en todo el mundo, y casi todos se consideraban seguidores del Positivismo. Pero, en oposición a esta tendencia surgió en Nueva Inglaterra un cuerpo de personas que fundaron una escuela filosófica conocida como Transcendentalismo. Esta escuela era en sus comienzos una sociedad -la Sociedad Transcendentalista, y en su matrícula inicial tenía personas del calibre de Bronson Alcott, Margaret Fuller, Teodoro Parker, Henry Thoreau, Ralph Waldo Emerson. Siendo éste último quien dió la unidad e importancia filosófica a la organización que más tarde se hiciera mundialmente famosa.

Los fines de la antes mencionada sociedad, en resumen, eran los siguientes:

> In order more effectually to promote the great purposes of human culture; to establish the external relations of life on a basis of wisdom and purity; to apply the principles of love and justice to our social organization; to substitute a system of brotherly co-operation for one of selfish competition; to secure to the young the benefits of the highest physical, intellectual, and moral education posible to prevent the exercise or worldly anxiety by the competent supply of necessary wants; to diminish the thirst for accumulation, by making individual property subservient to disinterested and noble uses; to guarantee physical support and spiritual progress, -we do unite-.[9]

La filosofía transcendentalista constituye el primer movimiento intelectual y filosófico originado en América, aunque fué grandemente influenciado por otros movimientos europeos tales como el Platonismo, el Idealismo Etico y el Romanticismo. Y a su vez la filosofía de Nueva Inglaterra influía todas las formas de la vida social; redescubría la vida del alma y repudiaba la razón superficial en favor de un sentido intuitivo interno.

Los transcendentalistas estaban conscientes y positivamente convencidos de la existencia de un alma libre para la contemplación de entidades materiales y espirituales. Para esta filosofía la razón ya no tenía la importancia que tuvo durante la Edad de la Razón,[10]

---

9. Dall, TNE.
10. Age of Reason.

ahora la intuición es el instrumento esencial en la búsqueda de la verdad. Y las personas poseen la mente como único vehículo para conseguir la verdad plena y lo verdadero. Por tanto se le da grandísima importancia al hombre como persona.

Alejandro Tapia y Rivera, quien estaba interesado en todos los movimientos filosóficos e intelectuales, se interesó en este movimiento en contraposición al positivismo, el cual rechazaba por insuficiente. Tapia y Rivera, con la convicción de sus propias ideas y la fuerza de sus principios, favorecía el Transcendentalismo, ya que en él encontraba más características dignas de conservarse y cultivarse.

Teodoro Parker, en su ensayo "Transcendentalism" dice:

> The problem of transcendental philosophy is no less than this, to revise the experience of mankind and try its teachings by the nature of mankind; to test ethics by conscience, science by reason; to try the creeds of the churches, the constitution of the universe; to reverse what is wrong, supply what is wanting, and command the just.11

Este ideal de propósito presente en el movimiento transcendentalista muestra porqué un hombre como

---

11. Muelder and Sears, DAP, 113.

ahora la intuición es el instrumento esencial en la búsqueda de la verdad. Y las personas poseen la mente como único vehículo para conseguir la verdad plena y lo verdadero. Por tanto se le da grandísima importancia al hombre como persona.

Alejandro Tapia y Rivera, quien estaba interesado en todos los movimientos filosóficos e intelectuales, se interesó en este movimiento en contraposición al positivismo, el cual rechazaba por insuficiente. Tapia y Rivera, con la convicción de sus propias ideas y la fuerza de sus principios, favorecía el Transcendentalismo, ya que en él encontraba más características dignas de conservarse y cultivarse.

Teodoro Parker, en su ensayo "Transcendentalism" dice:

> The problem of transcendental philosophy is no less than this, to revise the experience of mankind and try its teachings by the nature of mankind; to test ethics by conscience, science by reason; to try the creeds of the churches, the constitution of the universe; to reverse what is wrong, supply what is wanting, and command the just.11

Este ideal de propósito presente en el movimiento transcendentalista muestra porqué un hombre como

11. Muelder and Sears, DAP, 113.

Tapia tenía el imperativo ético de preferirlo al de positivismo.

Alejandro Tapia y Rivera pasó su vida entera tratando de hacer una realidad de los principios antes mencionados por Thoreau en su ensayo. El hizo esto sólo impulsado por el respeto que sentía por la persona y especialmente por la inteligencia humana. Dedicó toda su existencia a enseñar por métodos diversos lo que era falso o verdadero, lo que estaba bien o mal, y criticaba a aquellos llamados científicos que utilizaban mal la ciencia o cuya labor científica no merecía mención.

Por eso, en sus Conferencias sobre Estética y Literatura, comentando los procedimientos científicos de los realistas, positivistas y eclécticos dice:

> Pero tanto unos como otros, si han acumulado datos y consideraciones muy útiles, ni han formado sistema racional, ni han hecho dar a la ciencia un solo paso. Los realistas, positivistas y aún los eclécticos han prestado servicios a la Ciencia, pero nada han fundado de estable ni verdaderamente filosófico; antes bien han tenido que aceptar los principios idealistas en lo que hasta hoy se reconoce como más fundamental.12

Con relación a las ciencias dice Tapia poco directamente, pero podemos ver como en La Sataniada, todos los cientí-

12. Tapia, CEL, 41.

ficos residen en Leprópolis o Limbópolis, no en Diablópolis. Esto sólo significa que Tapia consideraba las ciencias muy importantes, y muy útiles al progreso humano. Guttenberg en el Canto VII es castigado por el mero hecho de ser el inventor de la imprenta, pero las torturas no lo deprimían ya que él conocía bien la humanidad y comprendía que su invento sería utilizado para bien y para el progreso de la sociedad.

El Canto IX es sólo una enumeración de lo que y a quienes el poeta vió en Leprópolis. Casi todos los científicos estaban en este infierno. Tapia consideraba a estos hombres de paz, ya que ellos constantemente luchaban para lograr el mejoramiento de la humanidad. Entre ellos, Tapia menciona a Shakespeare, Pitágoras, Euclides, Plinio, Arquímides, Aristóteles, Newton, Copérnico, Keplero, La Place, Torricelli, Galvani, Volta, Richman, Franklin, Davy, Newcomen, Galileo, Watt, Fulton, Stephenson, Morse, Descartes, Leibnitz, Bacon, Locke, Hegel, Montaigne, Swedendorg, Pascal, Montesquieu, Rousseau, Sócrates. Cada uno de esos nombres va acompañado de un verso que explica lo que hizo y por qué es importante su dueño.

En La Sataniada Tapia expone su crítica del positivismo. Esto es de vital importancia para la historia de la filosofía puertorriqueña, puesto que si to-

ficos residen en Leprópolis o Limbópolis, no en Diabló-
polis. Esto sólo significa que Tapia consideraba las ciencias muy importantes, y muy útiles al progreso humano. Guttenberg en el Canto VII es castigado por el mero hecho de ser el inventor de la imprenta, pero las torturas no lo deprimían ya que él conocía bien la humanidad y comprendía que su invento sería utilizado para bien y para el progreso de la sociedad.

El Canto IX es sólo una enumeración de lo que y a quienes el poeta vió en Leprópolis. Casi todos los científicos estaban en este infierno. Tapia consideraba a estos hombres de paz, ya que ellos constantemente luchaban para lograr el mejoramiento de la humanidad. Entre ellos, Tapia menciona a Shakespeare, Pitágoras, Euclides, Plinio, Arquímides, Aristóteles, Newton, Copérnico, Keplero, La Place, Torricelli, Galvani, Volta, Richman, Franklin, Davy, Newcomen, Galileo, Watt, Fulton, Stephenson, Morse, Descartes, Leibnitz, Bacon, Locke, Hegel, Montaigne, Swedenborg, Pascal, Montesquieu, Rousseau, Sócrates. Cada uno de esos hombres va acompañado de un verso que explica lo que hizo y por qué es importante su dueño.

En La Satanida Tapia expone su crítica del positivismo. Esto es de vital importancia para la historia de la filosofía puertorriqueña, puesto que si to-

mamos en consideración el año en que el escribió esta obra (1878) veremos que se adelantó a la hasta ahora considerada como primera crítica al positivismo comtiano hecha por Alejandro Korn en 1920.

Tapia, contradiciendo la tesis fundamental del positivismo de que solamente tenemos conocimiento de los fenómenos y que este conocimiento es meramente relativo, no absoluto, dice:

> El espíritu humano tiene el don de transformar la Naturaleza pensándola, es decir, considerándola como objetivo de su pensamiento. Si al pensarla, que es lo mismo que idealizarla, porque la convierte en idea, entra en el examen de las leyes que determinan su existencia, sus funciones o su fin utilitario, semejante investigación girará en la esfera de la Verdad Racional y Real, porque no se ciñe a la apariencia; pero si al pensarla la siente y la idealiza prescindiendo de aquellas leyes y ateniéndose sólo a la apariencia, aquel sentimiento-idea girará en la esfera de lo aparente, y al realizarse, sin dejar de ser tan Verdad como la racional, será sólo una Verdad Sensible.13

Como vemos por la cita antes expuesta, Tapia cree que hay dos verdades o clases de conocimiento, el uno racional o real, y el otro sensible o aparente. Esto equivale a lo fenómeno y lo noúmeno en Kant. Además, Tapia recalca el hecho de que la verdad o conocimiento aparente, no deja de ser tan verdad como la real. Y para acla-

---

13. Tapia, CEL, 25.

rar más su pensamiento, agrega:

> Si el espíritu humano en presencia de la naturaleza física o moral, considera la impresión que producen los objetos, prescindiendo de las leyes que los causan y determinan, claro es que sólo contempla su apariencia, lo que hiere la imaginación, el lado sensible; y esta apariencia de los objetos es tan verdadera en su terreno para el ser humano como cualquiera otra verdad real y positiva que los mismos objetos revelan al entendimiento, en el terreno de la observación ya científica, ya simplemente utilitaria.14

Y criticando también el hecho de que el Positivismo haya eliminado de la formación conceptual científica todos los elementos teológicos y metafísicos, podemos citar del prólogo a La Sataniada lo que sigue:

> En cuanto a la ciencia, pretende divorciarse hoy de la metafísica, como lo hizo de la teología.................
> ¿Y qué podrán esperar las activas energías de nuestra época, desprovistas de credo religioso, si hasta la filosofía, con el nombre de positiva, y partiendo, como debe hacerlo a fuerza de ciencia, de lo conocido a lo desconocido, es indiferente o se inquieta poco de cuanto no sea puramente del dominio natural y experimentable, único dominio que juzga propio?15

Lo metafísico en el Positivismo es inexplicable puesto que los conocimientos que brindan las

---

14. Tapia, CEL, 25.
15. Tapia, 32-33.

ciencias exactas son insuficientes, y llega al momento, en que tratando de explicar la existencia de Dios o la armonía del universo, este se encuentra acorralado, teniendo como única respuesta el "no existen" "son meras suposiciones." Estos problemas son esenciales en la vida, y no pueden tener soluciones ligeras como las que da la filosofía positivista. Tapia somete una solución mucho más inteligente a estos problemas:

> La Musa le muestra (al hombre) los mil orbes que giran luciendo en el espacio, y le dice al afligido: "Consuélate, estudia y espera; no estás tú solo. ¿Cómo ha de ser la tierra el centro de las almas si existen todos esos y otros mundos semejantes y aún mejores? Lo natural es que esos mundos tengan la debida relación con la existencia de tu espíritu, que los ve, que los contempla y los imagina como otros tantos focos y lugares de vida y pensamiento." "Dios es demasiado grande para no haber dado a su obra la unidad que se exige de las que reproduce la mediocre inteligencia humana."16

Y luego, como explicación, dice que ante esta fe, que no es contraria a la bondad puesto que espera en la de Dios, que viene acompañada de la belleza como armonía y de la ciencia como verdad, bien puede cobrar algún aliento el trabajado siglo en que vivimos.17

---

16. Tapia, LS, 33.
17. Tapia, LS, 34.

La Sataniada, en general, es un libro de típico transcendentalismo, ya que tiene todas las características y tendencias de la filosofía transcendentalista mencionada anteriormente.

La sublimidad de la naturaleza, las posibilidades del hombre, y su capacidad para conocer la verdad directamente, tres principios del movimiento transcendentalista, eran también las ideas esenciales de Tapia, las cuales están presentes en todas las páginas de sus libros. Para Tapia, el hombre era uno de los seres esenciales en el universo; era una parte constituyente de la naturaleza, y como la naturaleza era divina, por tanto, el hombre era parte de esa divinidad de la naturaleza.

Por eso Platón al regañar a Crisófilo por vender su alma al Diablo le dice:

> De la verdad amaste la hermosura,
> cultivaste sublimes aficiones; al
> miserable mundo, descreído, tan
> sublime ideal ¿por qué has vendido?
> mas ¡ay! me aflige ver que modelaste
> un alma hermosa y luego la quebraste,18

Platón está triste porque Crisófilo, quien tiene inmensas posibilidades las utiliza para el mal en vez de para el bien. Y el filósofo griego, quien después de

---

18. Tapia, LS, 87.

dividir la sociedad en diferentes castas fué consciente del mal que realizaba al separar en grupos a los hombres, se lamenta de haber utilizado erróneamente los conocimientos con rasgos divinos que como hombre gozaba. Por eso dice "que al dividir yo en castas a los hombres de justicia y virtud violé los nombres."[19]

Este principio de la divinidad del hombre, de la cual Tapia era consciente produjo en él una fuerte tendencia humanitaria. Fué esta tendencia la que le llevó a sentir gran respeto por los individuos, y encontrar en cada individuo una poderosa capacidad creativa, y por tanto a aceptar el privilegio de la libertad independencia en cada uno de ellos.

En La Sataniada, Crisófilo dice: "Anhelo de saber me atormentaba".[20] Luego al comentar sobre un grupo de obreros del bien dice:

> Libros de libres a valor veloces
> templan tan sólo, de la Luz obreros.
> Amor y Libertad eran las voces que
> en sus páginas ellos estampaban;
> la luz me cegó ellos la daban.[21]

La razón, la libertad de pensamiento y la independencia de los actos era lo que más apreciaba Tapia en los humanos, por eso Crisófilo siente dolor y envidia al ver que los

---

19. Tapia, LS, 86.
20. Tapia, LS, 169.
21. Tapia, LS, 170.

dividir la sociedad en diferentes castas fué consciente del mal que realizaba al separar en grupos a los hombres, se lamenta de haber utilizado erróneamente los conocimientos con rasgos divinos que como hombre gozaba. Por eso dice "que al dividir yo en castas a los hombres de justicia y virtud violé los nombres."[19]

Este principio de la divinidad del hombre, de la cual Tapia era consciente produjo en él una fuerte tendencia humanitaria. Fué esta tendencia la que le llevó a sentir gran respeto por los individuos, y encontrar en cada individuo una poderosa capacidad creativa, y por tanto a aceptar el privilegio de la libertad independencia en cada uno de ellos.

En La Satanida, Crisófilo dice: "Anhelo de saber me atormentaba."[20] Luego al comentar sobre un grupo de obreros del bien dice:

> Libros de libres a valor veloces
> templan tan sòlo, de la luz obreros.
> Amor y Libertad eran las voces que
> en sus pàginas ellos estampaban;
> la luz me cegó ellos la daban.[21]

La razón, la libertad de pensamiento y la independencia de los actos era lo que más apreciaba Tapia en los humanos, por eso Crisófilo siente dolor y envidia al ver que los

---

19. Tapia, LS, 86.
20. Tapia, LS, 169.
21. Tapia, LS, 170.

soldados de Eva luchan por el amor y la libertad, y él no puede seguirlos porque ya no se pertenece, ahora es de Satán su voluntad. Las voces de los Ejércitos del Bien: ¡"Viva la Libertad!" ¡"Luz para el hombre!", "Que Minerva nos de su luz por guía!", ¡"El Cristo es mi pendón!" "Aquí la libertad"¡ "¡Es la hora de la fe!", "Es Cristo Verdad," son las mismas voces que siempre repercutieron en el yo interior de Tapia y que lo llevaron a laborar tanto por la humanidad. Sus actos todos, y especialmente aquellos relacionados con adelantos culturales y políticos, son consecuencia de la repercusión de esos gritos de superación, de verdad, de virtud, y de justicia.

El transcendentalismo de Tapia se distingue por sus principios metafísicos. Estos son esencialmente religiosos, y los discutiremos en el próximo capítulo.

3. VALORES SOCIALES EN SU FILOSOFIA

Como hemos dicho anteriormente, los valores sociales en la filosofía de Tapia se fundamentan en el principio de la personalidad: su dignidad y sus posibilidades. Por tal razón, teniendo esta idea como pedestal, sigue lógicamente que esos valores que en una u otra forma mejoran la personalidad humana son los mismos principios que figuran en los trabajos de Tapia.

Entre todos los valores que podemos mencio-

soldados de eva luchan por el amor y la libertad, y él no puede seguirlos porque ya no se pertenece, ahora es de Satán su voluntad. Las voces de los Ejércitos del Bien. ¡Viva la Libertad!"; "Luz para el hombre!", "Que Minerva nos de su luz por guía!", ¡"El Cristo es mi perdón!" "Aquí la libertad!" "¡Es la hora de la fe!", "Es Cristo Verdad," son las mismas voces que siempre repercutieron en el yo interior de Tapia y que lo llevaron a laborar tanto por la humanidad. Sus actos todos, y especialmente aquellos relacionados con adelantos culturales y políticos, son consecuencia de la repercusión de esos gritos de superación, de verdad, de virtud, y de justicia.

El trascendentalismo de Tapia se distingue por sus principios metafísicos. Estos son esencialmente religiosos, y los discutiremos en el próximo capítulo.

3. VALORES SOCIALES EN SU FILOSOFIA

Como hemos dicho anteriormente, los valores sociales en la filosofía de Tapia se fundamentan en el principio de la personalidad: su dignidad y sus posibilidades. Por tal razón, teniendo esta idea como pedestal, sigue lógicamente que esos valores que en una u otra forma mejoran la personalidad humana son los mismos principios que figuran en los trabajos de Tapia.

Entre todos los valores que podemos mencio-

nar, sobresale como esencial y fundamental, el valor de la libertad e independencia, acentuando la independencia de la mente y de los actos. Este valor, dice Tapia, es el que hace al hombre la persona que es, y es el que le da dignidad e importancia. Esos valores pueden lograrse únicamente con la posesión de convicciones elevadas y nobles, y estas convicciones se logran cuando se ha educado la voluntad, el espíritu y la mente. La educación es el eslabón inmediato a la libertad e independencia personal. Por eso Tapia luchó tanto por que se educara a su pueblo y a su gente. Una vez el pueblo estuviera educado y la independencia y libertad mental logradas no importaba que el pueblo estuviera encadenado, puesto que las cadenas más pesadas parecen frágiles cuando la convicción es grande.

CAPITULO QUINTO

SUS IDEAS RELIGIOSAS

Las ideas religiosas de Alejandro Tapia y Rivera están expuestas a través de todos sus escritos y tienen su más clara expresión en todos los actos de su vida. Su poema La Sataniada da fe de esto, ya que en ella su religión se hace filosofía, aunque su propósito y su técnica puedan, como han podido, hacer que su cristianismo se malinterprete.

Una gran mayoría de los incautos lectores de Tapia han visto en él un ateo, un hombre sin religión positiva y sin ideales religiosos nobles dignos de ser estudiado por una humanidad que cree ser cristiana, pero que en lo íntimo de su yo, duda, porque teme negar, y cree únicamente porque el creer se le hace más fácil que el no creer.

Pero nosotros que, libre de todo temor, y teniendo siempre la sinceridad y la verdad como normas, hemos estudiado a Tapia cuidadosa y minusiosamente, llegando a la feliz conclusión después de este estudio detenido, de que es Tapia un hombre en extremo religioso y cristiano. La interpretación errónea de que hasta ahora ha sido víctima don Alejandro Tapia se debe , tal

CAPITULO QUINTO

SUS IDEAS RELIGIOSAS

Las ideas religiosas de Alejandro Tapia y Rivera están expuestas a través de todos sus escritos y tienen su más clara expresión en todos los actos de su vida. Su poema La Sataniada da fe de esto, ya que en ella su religión se hace filosofía, aunque su propósito y su técnica puedan, como han podido, hacer que su cristianismo se malinterprete.

Una gran mayoría de los incautos lectores de Tapia han visto en él un ateo, un hombre sin religión positiva y sin ideales religiosos nobles dignos de ser estudiado por una humanidad que cree ser cristiana, pero que en lo íntimo de su yo, duda, porque teme negar, y cree únicamente porque el creer se le hace más fácil que el no creer.

Pero nosotros que, libre de todo temor, y teniendo siempre la sinceridad y la verdad como normas, hemos estudiado a Tapia cuidadosa y minuciosamente, llegando a la feliz conclusión después de este estudio detenido, de que es Tapia un hombre en extremo religioso y cristiano. La interpretación errónea de que hasta ahora ha sido víctima don Alejandro Tapia se debe , tal

vez, a su estilo literario, o quizás es falta de su misma época, que al no tener religión sincera, encuentra en todo aspecto algo que los consuele porque también duda de la realidad de la fe cristiana. Así pues, y por esto, creemos se ha malinterpretado a Tapia y a sus convicciones religiosas.

La autora es de opinión que ninguna persona que pusiera en duda la religión a la manera que la acepta la humanidad - o, al menos, la sociedad puertorriqueña - del siglo 19, es una persona atea, ya que la religión que el siglo 19, y aún el 20, aceptan es una religión bastante desvíada de sus esencias originales que predicara Cristo, el Salvador, ha veinte siglos atrás. No es que creamos que la Iglesia deba permanecer estable y sin posible evolución, pero sí, que si evoluciona, debe ser para mejorarla elevándola, mas no atrasándola hasta degradarla.

Ninguna persona que, como Tapia, tuviese las ideas de Dios y del Cristianismo que tiene puede considerársele ateo, ya que en ningún momento niega, duda o menosprecia la significación de uno ni de lo otro. <u>La Sataniada</u>, como dijimos antes, da fe de esto, y lo probaremos con palabras del propio Tapia. El lector lo comprenderá mejor una vez leída, con espíritu de escolar, la obra completa de don Alejandro Tapia y Rivera.

vez, a su estilo literario, o quizás es falta de su misma época, que al no tener religión sincera, encuentra en todo aspecto algo que los consuele porque también duda de la realidad de la fe cristiana. Así pues, y por esto, creemos se ha malinterpretado a Tapia y a sus convicciones religiosas.

La autora es de opinión que ninguna persona que pusiera en duda la religión a la manera que la acepta la humanidad - o, al menos, la sociedad puertorriqueña - del siglo 19, es una persona atea, ya que la religión que el siglo 19, y aún el 20, aceptan es una religión bastante desviada de sus esencias originales que predicara Cristo, el Salvador, ha veinte siglos atrás. No es que creemos que la Iglesia deba permanecer estable y sin posible evolución, pero sí, que si evoluciona, debe ser para mejorarla elevándola, mas no atrasándola hasta degradarla.

Ninguna persona que, como Tapia, tuviese las ideas de Dios y del Cristianismo que tiene puede considerársele ateo, ya que en ningún momento niega, duda o menosprecia la significación de uno ni de lo otro. La Satanisada, como dijimos antes, da fe de esto, y lo probaremos con palabras del propio Tapia. El lector lo comprenderá mejor una vez leída, con espíritu de escolar, la obra completa de don Alejandro Tapia y Rivera.

Decíamos anteriormente que la posición religiosa del autor que nos ocupa ha podido ponerse en duda debido a su estilo literario. Pues bien, repetimos ahora que en La Sataniada, por el problema que se discute y por la manera peculiar como se presenta, los lectores pueden tener sus dudas con relación a las creencias del autor. Pero, si, olvidando todo método usado, logramos situarnos en el plano de curioso observador inteligente, seremos consciente de que contrario a ideas ateas, lo que asume Tapia es una actitud de profunda religiosidad que al menos es sincera con ella misma.

La religión profesada por Tapia es una bastante avanzada para su tiempo, y por tanto, fuera de lugar dentro de una época incrédula como lo era la suya.

Debido a la crudeza de su estilo, muy lógico en un puertorriqueño del siglo 19, sus creencias religiosas no están expresadas claramente; pero, no obstante, podemos llegar, y de hecho hemos llegado a conclusiones serias. Estas conclusiones, es sabido, serán puestas en duda también, pero recomendamos una segunda lectura inteligente y libre de prejuicios de las obras de Tapia para devolver al nombre del autor la fama y respeto que por casi todo un siglo le hemos negado.

Esto anticipado, nos proponemos explicar nuestra opinión de las ideas religiosas de don Alejandro Ta-

pia y Rivera.

La religión de Tapia es una religión pura y sincera, libre de dogmas y restricciones de toda índole.

A. SU FILOSOFIA DE LA RELIGION

Personalmente Tapia decía a sus parientes y amigos que no podía ceñirse a ninguna secta religiosa porque todas - o al menos las conocidas por él - requerían limitaciones a sus feligreses. Y para evitarse contrariedades que pudieran surgir de esas limitaciones, daba en llamarse "libre pensador." Como libre pensador, Tapia impugnaba la autoridad sobrenatural de la Iglesia Cristiana, aunque creyendo siempre en la supremacía de Dios. Sus creencias no necesitaban de una autoridad religiosa ni de dogmas para sostenerse.

Oponíase Tapia a las doctrinas de autoridad y revelación de la Iglesia Cristiana, y por el contrario, aceptaba la libertad y autonomía de la mente. Creía que este libre pensar podía conducir universalmente a conclusiones esenciales idénticas a las alcanzadas mediante moralidad natural, y mediante cualquier religión, ya que descansa sobre la base de que la razón contiene una verdad que ha existido desde el principio de la historia humana, pero que el desarrollo histórico ha cambiado y nublado, y la Iglesia Cristiana ha pervertido. Y esta

verdad puede restaurarse mediante la libertad del pensamiento racional.

Todas estas ideas están presente en La Sataniada. Aquí Tapia reacciona contra toda autoridad religiosa como tal. Por eso pone en labios de Eva aquel discurso:

> El Cristo es mi pendón; pero no el Cristo
> que inícuos siervos de Satán forjaron,
> y que alzado en altares habéis visto
> por los mismos que un tiempo maltrataron
> al Cristo, hijo de Dios, por quien existo.[1]

Tapia creía, como dice Eva, que actualmente han desvíado al Cristo de sus enseñanzas originales, y han hecho uno que satisfaga mejor las necesidades e ideologías, un tanto materialistas y paganas, de la época. Por eso renuncia a toda autoridad religiosa, y fundamentándose en sus creencias de libre pensador, dice:

> Cristo son los que la muerte hallaron
> queriendo que verdad el Cristo sea,
> el Cristo es como Dios, de amor la idea.
> Cristo son los que sufren, los que lloran,
> y por su amor al bien son combatidos,
> lo son los que a Satán jamás adoran
> y son, por no adorarle, perseguidos;
> los que aman la verdad, y los que moran
> por no vender el alma, desvalidos;
> Cristo es la Humanidad cuando inocente
> padece cual si fuera delincuente.

---

1. Tapia, LS, 172.

Cristo es el ideal sobre la tierra.
Es él la Humanidad cuando azotada
serena y firme a su verdugo aterra.
Cristo es la Humanidad crucificada,
es la tumba del mártir do se encierra
la libertad, que resucita un día
y postra de Satán la tiranía.[2]

En este libro las autoridades religiosas están simbolizadas en el poder de Satán, quien mediante los placeres terrenales está continuamente sumándose más y más seguidores. Es el Mundo del Mal, el mundo de las autoridades religiosas. Y el verdadero Cristo, el símbolo del verdadero espíritu religioso, puro símbolo de Cristianismo, ha sido tomado prisionero por Satán, quien ahora gobierna el universo. Así pues, la religión que la humanidad profesa no es la verdadera, y sí una inventada por las autoridades.

Del Cristo desvíada su doctrina,
adáptese a mi fin; y pues proclama
que la dulce humildad es ley divina,
humíllese a mi trono el que la aclama.
Decretado está ya ley peregrina.
La cruz de Jesucristo es mi oriflama.
Confúndame con él la muchedumbre
y santifique así su servidumbre.
....
Predicando el amor que reine el odio.[3]

Así se explica Tapia todos los actos diabólicos en el mundo. Cristo, representando los verdaderos prin-

---

2. Tapia, LS, 172.
3. Tapia, LS, 95.

Cristo es el ideal sobre la tierra.
Es él la Humanidad cuando azotada
serena y firme a su verdugo aterra.
Cristo es la Humanidad crucificada,
es la tumba del mártir do se encierra
la libertad, que resucita un día
y postra de Satán la tiranía.[2]

En este libro las autoridades religiosas están simbolizadas en el poder de Satán, quien mediante los placeres terrenales está continuamente sumándose más y más seguidores. Es el Mundo del Mal, el mundo de las autoridades religiosas. Y el verdadero Cristo, el símbolo del verdadero espíritu religioso, puro símbolo de Cristianismo, ha sido tomado prisionero por Satán, quien ahora gobierna el universo. Así pues, la religión que la humanidad profesa no es la verdadera, y sí una inventada por las autoridades.

Del Cristo desvíada su doctrina,
adáptese a mi fin; y pues proclama
que la dulce humildad es ley divina,
humíllese a mi trono el que la aclama.
Decretado está ya. Ley peregrina.
La cruz de Jesucristo es mi oriflama.
Confúndame con él la muchedumbre
y santifique así su servidumbre.
. . . .
Predicando el amor que reine el odio.[3]

Así se explica Tapia todos los actos diabólicos en el mundo. Cristo, representando los verdaderos prin-

---

2. Tapia, 15, 172.
3. Tapia, 15, 95.

cipios religiosos, no puede derrotar el poder de Satán, puesto que esto es algo que se le ha dado con su propia existencia, y no importa lo que haga Cristo no podrá derrotar completamente a Satán, a menos que la humanidad no cambie regresando a su verdadera esencia.

En el poema que hemos venido comentando, siendo símbolo de la humanidad de la época de Tapia, triunfa a la larga la obra de Satán, pero el autor tiene esperanzas de que algún día el Cristo se imponga. Esta esperanza la expresa el autor en las palabras que al final Eva le dirige a Satán.

.... Esos pendones
que quisiste humillar, hoy los eleva
más gloriosos mi gente en mis regiones.
Allá queda una luz para tu espanto.
Es la divina luz. De lontananza
atrae al mundo, vencedor tirano.
El poder de su luz todo lo alcanza,
y el fulgor de aquel signo soberano
iris para la Tierra de esperanza,
la Tierra ha de inundar, pese a tu mano...
El Cristo celestial, tu ser adverso,
conserva allí la fe del Universo.[4]

Y Luzbel, a tal esperanza expresada por Eva, responde:

Podrá ser, podrá ser,
más algo tardará tal penitencia,
y en tanto el Mundo a tu despecho rijo
y miro sin temblar la omnipotencia.[5]

Estas ideas presentes en La Sataniada son

---

4. Tapia, LS, 312.
5. Tapia, LS, 313.

parecidas, aunque no estén presentadas filosóficamente, a lo que el profesor Edgar S. Brightman de la Universidad de Boston, llama la teoría de "lo dado"6 en su libro A Philosophy of Religion. Esta teoría de lo dado sostiene que Dios no es todopoderoso, ya que su propia naturaleza le impone ciertas limitaciones. La mente divina, la mente suprema que gobierna el mundo, y donde y por sus pensamientos y deseos existen todas las cosas físicas, que fuera de ella serían nada, está constituída por actividad, leyes de la naturaleza y hechos brutos. La actividad o el deseo, es lo único que Dios toma de sí. Pero las leyes de la naturaleza y los hechos brutos le fueron dados desde un principio. Estas cosas son las que llamamos "lo dado". La primera equivale a lo dado racional, y la segunda, lo dado irracional. En tal situación, Dios no puede actuar como quisiera para lograr exterminar el mal sobre la tierra. Lo único que le es posible hacer es controlar eternamente las cosas dadas. Pero en todo momento de nuestra vida lastres partes constituyentes de la mente divina actúan sobre nosotros.

Es obvio que Tapia no exponga esta teoría tan claramente como la expone el Dr. Brightman, pero, no obstante, en el poema La Sataniada, da evidencia de ella.

---

6. "The Given".

parecidas, aunque no estén presentadas filosóficamente, a lo que el profesor Edgar S. Brightman de la Universidad de Boston, llama la teoría de "lo dado"6 en su libro <u>A Philosophy of Religion</u>. Esta teoría de lo dado sostiene que Dios no es todopoderoso, ya que su propia naturaleza le impone ciertas limitaciones. La mente divina, la mente suprema que gobierna el mundo, y donde y por sus pensamientos y deseos existen todas las cosas físicas, que fuera de ellas serían nada, está constituída por actividad, leyes de la naturaleza y hechos brutos. La actividad o el deseo, es lo único que Dios toma de sí. Pero las leyes de la naturaleza y los hechos brutos le fueron dados desde un principio. Estas cosas son las que llamamos "lo dado". La primera equivale a lo dado racional, y la segunda, lo dado irracional. En tal situación, Dios no puede actuar como quisiera para lograr exterminar el mal sobre la tierra. Lo único que le es posible hacer es controlar eternamente las cosas dadas. Pero en todo momento de nuestra vida lastres partes constituyentes de la mente divina actúan sobre nosotros.

Es obvio que Tapia no expone esta teoría tan claramente como la expone el Dr. Brightman, pero, no obstante, en el poema <u>La Satanicida</u>, da evidencia de ella.

---

6. "The Given".

Tapia presenta a Satán desterrado del Cielo como consecuencia de su envidia y orgullo. Esto ocurre antes de que se creará la humanidad. Así pues, cuando ésta empezó, trajo consigo la bondad, el amor y todas las características divinas de Dios, y el odio, egoísmo, orgullo y todas las características diabólicas de Satán. Por tanto, ambas influencias gobiernan la humanidad hoy.

En La Sataniada, como sucede en el mundo, cuando Satán (mal) sabe que Cristo (bien) impera, se decide a hacer todo lo que esté a su alcanze y sea necesario para evitar que ejerza su influencia del bien sobre la humanidad. Por eso dice:

Si mi mágica red al Cristo engarza,
nunca el humano ser rasgará el manto
que encubre la verdad. Reine y esparza
mi cetro obscuridad.[7]

Y en el Canto VII, Satán, al comentar sobre la venida del Mesías, y al planear su nuevo método para gobernar la humanidad, dice:

El hombre tiene a la disputa apego;
mas todo se arguirá bajo mi báculo,
y al Cristo burlaré, pues la falsía,
fué siempre mi auxiliar, como obra mía.[8]

Y como Satán puede hacer cuanto le plazca, pues-

---

7. Tapia, LS, 95.
8. Tapia, LS, 96.

to que Dios no puede controlarlo completamente, toma prisionero a Cristo y lo encadena en un calabozo obscuro para lograr su propósito de engañar a la humanidad haciéndose pasar por el Cristo verdad.

En prisión por demás triste y sombría,
pues sólo vé la luz por alta reja -
pálido eco de la luz del día
que más que iluminar, débil refleja
para mostrar del preso la agonía -
encadenado el Cristo, en vez de queja,
aquel reflejo sin cesar mirando
por el hombre infeliz está rogando.[9]
....
Levántose Luzbel trémulo, ardiente,
a la reja llegó del calabozo,
y al Cristo encadenado vió con gozo.[10]

Y al final del mismo Canto VII, Crisófilo, símbolo de la humanidad, después de ver al Cristo encadenado, permanece atónito, y se dice dolorosamente:

¿Dos redentores?
Si el Demonio la da de buen cristiano,
hay dos Cristos o el Cristo es sueño vano.[11]

En el Canto XXVI de La Sataniada, Tapia presenta a Cristo hablando a los habitantes de Leprópolis, y entre otras cosas, les dice:

Mas os digo en verdad, que nunca en vano
apure la amargura hasta las heces;
ha de triunfar la Cruz que a cuestas llevo;
dadme muerte otra vez, vendré de nuevo.[12]

---

9. Tapia, LS, 177.
10. Tapia, LS, 97.
11. Tapia, LS, 98.
12. Tapia, LS, 273.

Y continúa diciéndole que el Mal siempre se ha interesado en destruir lo que la ciencia, la justicia y la razón han hecho. Pero, no obstante, la esencia de la justicia y de la bondad no olvidarán su deber para con el universo. Mas Satán tampoco abandonará su deber. Por tanto, esta lucha continuará por siempre, y la solución residirá únicamente en los actos del hombre. Es por esto que Cristo dice a la humanidad:

> Trabajad. El afán que persevera,
> pan y ciencia y justicia soberana
> os dará y perfección. Si no lo hacéis,
> en ser libres, oh incautos., no penséis.
> Trabajad, trabajad, es mi doctrina.[13]

La actitud de Tapia es una fundamentada en la esperanza de la naturaleza humana del hombre; y el triunfo del Mal sobre el Bien, o vice versa, dependerá siempre, no de Dios sino más bien de el hombre como persona.

1. PROBLEMA DEL HOMBRE

La idea del hombre en Tapia depende de y está basada en la idea de Dios. Por tanto estudia al hombre desde dos distintos aspectos. El primero, el hombre como creado por Dios; y segundo, el hombre que aunque objeto de la creación divina es libre en sus actos como en sus

---

13. Tapia, LS, 274.

pensamientos.

Por tanto, en la presente discusión del problema del hombre consideraremos primero al hombre y su puesto en la creación, y luego, la naturaleza moral y espiritual del hombre.

Tapia considera el hombre el acto supremo de la creación divina, siendo esta creación una creación completa, con libertad e independencia en todo respecto. El hombre fué creado a imagen de Dios, la Persona Suprema; luego, tiene que ser persona también. Aunque Tapia no considera perfecto al hombre, o no tan perfecto como Dios, le da características de posible perfección. Estas características son bastante parecidas a las sostenidas por la escuela de filosofía personalista.

El personalismo es una escuela filosófica reciente, pero sus teorías e ideas han estado presente en muchas filosofías anteriores. Por ejemplo, podemos decir que las teorías de Monadología, Espiritualismo, Voluntarismo, Transcendentalismo, Neo-criticismo e Idealismo son manifestaciones o anticipación de las teorías personalistas.

Las bases del personalismo se encuentran, en general, en las filosofías de Platón, Aristóteles, Leibniz, Berkeley, Kant, y en casi todos los idealistas post-kantianos. Como podemos ver, ésta es una vieja teoría

pensamientos.

Por tanto, en la presente discusión del problema del hombre consideraremos primero al hombre y su puesto en la creación, y luego, la naturaleza moral y espiritual del hombre.

Tapia considera el hombre el acto supremo de la creación divina, siendo esta creación una creación completa, con libertad e independencia en todo respecto. El hombre fué creado a imagen de Dios, la Persona Suprema; luego, tiene que ser persona también. Aunque Tapia no considera perfecto al hombre, o no tan perfecto como Dios, le da características de posible perfección. Estas características son bastante parecidas a las sostenidas por la escuela de filosofía personalista.

El personalismo es una escuela filosófica reciente, pero sus teorías e ideas han estado presente en muchas filosofías anteriores. Por ejemplo, podemos decir que las teorías de Monadología, Espiritualismo, Voluntarismo, Transcendentalismo, Neo-criticismo e Idealismo son manifestaciones o anticipación de las teorías personalistas.

Las bases del personalismo se encuentran, en general, en las filosofías de Platón, Aristóteles, Leibniz, Berkeley, Kant, y en casi todos los idealistas postkantianos. Como podemos ver, ésta es una vieja teoría

aunque recientemente presentada como sistema filosófico.

Esta escuela, como se presenta hoy día, sostiene que la persona es lo único real que existe, y que toda la verdadera realidad es personal. La realidad es sólo una sociedad de personas, con Dios como persona suprema, por quien todas las cosas existen. Los personalistas sostienen que Dios es la mente suprema y más unitaria del universo. La personalidad es la respuesta a todos los problemas religiosos y metafísicos.

Tapia nunca pensaría llamarse personalista, ni llamar personalista su filosofía, porque nunca estudió filosofía sistemáticamente, y porque esta filosofía no era suficientemente conocida en Puerto Rico para el tiempo en que Tapia vivió. Pero Tapia, en principios y en teoría es, sin lugar a dudas, un personalista.

Con relación al hombre y a Dios, Tapia opina que ambas son personas; la primera, finita, y la segunda, infinita.

Al hablar del hombre como una existencia individual Tapia quiere significar un hombre en posesión de un cuerpo, un alma y un espíritu, cuya unión constituye su vida. La posesión del espíritu lo hace un ser intelectual, moral y religioso. Y es un instinto en él conservar la vida, y es parte de su obligación moral evitar cualquier práctica que ponga en peligro esa vida.

Como ser intelectual, está obligado a cultivar sus facultades mentales, adquirir conocimiento, regular sus opiniones con el ejercicio de juicios justos. Y como ser moral, tiene no sólo que obedecer la consciencia, sino practicar esa consciencia para poder emitir buenos juicios.

Las características materiales y espirituales del hombre son un problema en la opinión de Tapia. El alma y el espíritu son las más elevadas cualidades del hombre. El cuerpo es sólo la parte material de su naturaleza. Muchas de las veces el hombre actúa como Dios desea que actúe. Pero no obstante, las características materiales son algunas veces resultado de los deseos corporales, siendo estos los causantes del mal en el universo.

Tapia es de opinión que el problema del mal en la vida del hombre depende únicamente en él mismo, porque le es dado tanto en su naturaleza como en la de Dios. Y si el hombre aprendiera como controlar lo que le es dado al nacer, entonces la vida se haría más fácil y más divina aún. El poeta tiene sus esperanzas cifradas en la naturaleza humana y en el mejor desarrallo de las características espirituales, ya que éstas lograrán suprimir el mal que conlleva su naturaleza material. Estas características en el hombre son las que traerán belleza

a la vida y felicidad en la tierra.

Tapia sigue a Hegel en su dialéctica al decir que el hombre posee características materiales en contraposición a las características espirituales. Y cuando el hombre logre descubrir el término medio entre estas dos características, completando así la dialéctica, el hombre será feliz y vivirá una vida inteligente y abundante.

2. PROBLEMA DE DIOS

Con Dios Tapia explica mejor el método dialéctico de Hegel. Para él, Dios es una combinación de deseo y de bondad, quien constantemente trabaja para lograr la perfectiviliidad del espíritu controlando todas las diferentes influencias que le han sido dadas a El desde un principio. Dios, todo bondad y justicia, se convierte en la tesis de esta dialéctica. El mundo, la humanidad, dejándose llevar, no por Dios, y sí por las otras influencias que le son dadas a Dios, y que son las causantes de todo el vicio y maldad en el orbe, se convierte en antítesis, ya que es contradictoria a la tendencia de Dios. Y luego, como síntesis de esta dialéctica tenemos a Dios, símbolo de bondad, luchando constantemente contra todas las fuerzas hostiles para lograr conseguir e imponer la armonía y la unidad en el mundo.

Por eso dice Tapia en el prólogo a su obra La Sataniada:

> La Humanidad, esclava de su propia imperfección, lidia por regenerarse. Sócrates y el Cristo, Atenas y Jerusalén, los dos martirios, la luz y la cruz, la razón y la fe, la síntesis de la libertad y el amor, o sea, Dios en la humanidad, acabarán por vencer o dominar el mal en la misma, o sea el satanismo.14

Tapia es consciente del problema de Dios, y cree que la humanidad también está luchando por imponer la síntesis de la dialéctica. Y, con tal opinión, dice:

> Esta serie de evoluciones, de acción y reacción de la humanidad satánica, que habrán de reproducirse hasta que el género humano llegue a ser libre en el sentido de la razón y cristiano en el de la sensibilidad.15

Tapia cree que sólo la razón y la fe lograrán que la bondad se imponga al mal, o al menos que estas tendencias, virtud y vicio, se balanceen para hacer del mundo y de la humanidad, si no un mundo de bien, al menos, no un mundo de mal. Es lógico que Tapia no crea que la humanidad pueda llegar a la completa bondad, puesto que hay aquello "dado" antes mencionado, pero es lógico también que sí Tapia crea que la humanidad no puede lle-

---

14. Tapia, LS, 18.
15. Tapia, LS, 18.

gar a ser completamente mala y viciosa, porque la religión, la razón y la fe no lo permitirían.

La perfección relativa es la que Dios desea lograr, y Tapia, deseando encontrar la síntesis a su dialéctica, desea también esa perfección relativa. Vemos esto en las palabras del poeta:

> En esta Sataniada, la luz y la cruz, la ciencia y la religión, se funden para producir la transfusión del cielo en el Mundo, en la humanidad. El venga a nos tu reino queda cimentado para que a su vez la Humanidad, terminada su ley de evoluciones de perfección relativa, se torne al seno de lo absoluto, de donde salió como idea palingenésica, y a donde se debe volver cumplidamente realizada.[16]

Dios, en la opinión de Tapia, le es dado a la consciencia del hombre, y su consciencia es una condición para la consciencia humana. Dios es el que logrará la posible perfección del hombre, ya que si éste siguiera su ejemplo tratando de controlar la maldad en el mundo, el hombre sería tan perfecto como Dios, y por tanto más completo.

Dios es un principio necesario en la vida. Por tal razón, tiene que existir para hacer posible la existencia del hombre, ya que sin su ayuda y sin su conocimiento, el hombre no puede hacer ni conocer nada. Dios es una necesidad humana porque es necesario que haya en el universo una persona o ser o mente que pueda

dar, y dé, coherencia y unidad a todos los hechos de la tierra. Tapia no cree que el hombre solo sea capaz de dar toda la coherencia y unidad necesaria en el mundo. Por tanto, tiene que ser real la existencia de un Persona Suprema que sirva de fundamento a toda unidad en la vida. Esta persona o mente que eternamente está regulando el universo de modo tan armonioso y coherente es lo que Tapia llama Dios.

Por eso dice Platón a Crisófilo:

Hay un Eterno Ser, de activa esencia,
que ni en el Tiempo ni el Espacio mora,
Supremo es su querer y omnipotencia,
en el Espacio y la terrena hora
maravillas de amor, de inteligencia,
produce su bondad siempre hacedora.
Triunfo eterno del Ser Omnipotente
sobre la eterna Negación latente.

Lucha en que Dios se goza indefinible,
ley ingénita al par, como El divina.
Si su eterno querer indestructible
no ejerciese su fuerza diamantina
gradual y del Espacio en lo tangible
(lucha que a perfección sabia encamina)
no siendo sobre grave resistencia,
fruto no fuera de eternal potencia.

O si fuera del Tiempo se efectuara
sin actos sucesivos, Dios sería
lo inactivo a su vez, y se mostrara
absurdo el Ente que produjo el día.
Dios es la actividad: ¿quién lo dudara
si eternamente maravillas crea,
sólo en su sabia ley inalterable
y sólo en sus designios inmutable?[17]

17. Tapia, LS, 87-88.

Tapia espera que la felicidad completa sea lograda en esta vida, pero es consciente de que esa felicidad se logrará únicamente cuando el hombre se disponga a laborar con Dios para hacer realidad el ideal de la perfección personal, lo cual Dios eternamente trata de conseguir mediante el control ejercido sobre lo "dado" en su personalidad.

B. TRIUNFO DE UN CRISTIANISMO BASADO EN EXPERIENCIA VIVIDA:

Anteriormente hemos dicho que Tapia es un evolucionista de la religión siguiendo la dialéctica de Hegel. Hemos dicho esto basándonos en la religión profesada por Tapia y presentada en La Sataniada. Según expresa el poeta en el poema mencionado, Dios y el hombre laboran a la par por un mejor entendido y para lograr la mayor perfección posible del universo. Ambos llevan el mismo propósito en la misma realidad.

Tapia presenta a Dios primeramente como un ser infinito, contemplando inactivamente el universo, sin ejercer ninguna fuerza directa para influenciar al hombre, y sin mostrarle el camino hacia la religiosidad y a la perfección. Esto, en la opinión de la autora de este estudio, puede considerarse la tesis. Luego, la antítesis: el hombre trabajando para sí, haciendo lo que personal-

mente cree es bueno para él, sin pensar, en ningún momento, en la perfección religiosa. Y, más tarde, Tapia presenta en esta Sataniada, la síntesis de la experiencia religiosa: hombre y Dios, unidos por los principios de amor, verdad y justicia, trabajando juntos y con el sólo propósito de dar al universo la mayor perfección posible de alcanzar en este mundo terrenal. Dios y el hombre dependen uno del otro. Ni Dios ni el hombre estarán solos más. Ambos tienen el mismo propósito en mente, ambos con el mismo objetivo luchan por su realización.

Este ideal traducido a experiencia religiosa es el siguiente: la religión sincera y verdadera debe estar fundamentada en la importancia de un Cristianismo interpretado no a la luz de dogmas, y sí a la luz de una experiencia vívida y activa.

Las ideas religiosas de Tapia proveen un concepto de Cristianismo traducido a una vida de luchas, desesperaciones, esperanzas y amor interpretado como un propósito a realizarse y valores a conservarse.

CAPITULO SEXTO

LA SIGNIFICACION DE TAPIA PARA PUERTO RICO DURANTE EL SIGLO 19

La significación de Tapia para Puerto Rico durante la centuria pasada fué múltiple. Su importancia es grande en literatura, mayor en educación, y más grande aún en filosofía.

Como hemos dicho en capítulos anteriores se origina con Tapia la epopeya en Puerto Rico. Fué también el primer poeta dramático, así como el iniciador de este mismo arte; y por tanto, se le considera el patriarca de la literatura puertorriqueña.

Su amor y su interés por la literatura lo tenían en actividad constante siendo siempre el propósito de su vida desarrollar y mejorar nuestras letras. Su genio literario no se arredró ni ante la novela, el ensayo, la poesía épica o la epopeya; las cultivó todas, y en todas logró gran éxito. Durante muchos años sus escritos se han usado como textos en las escuelas públicas, ya que en casi todas ellos el estudiante puede apreciar de manera clara, entusiata e interesante los detalles de la historia puertorriqueña bajo el régimen español. Su literatura histórica es amena, de fácil

comprensión sin restar exactitud a los datos históricos, todo lo cual lo distingue de los otros muchos historiadores.

Sus novelas están escritas con un propósito histórico, y por lo tanto son mucho más realistas y menos imaginativas que la mayoría de las de este género. Gran mayoría de sus novelas, tanto las escritas en la isla como las escritas en el extranjero, tienen a Puerto Rico como escenario, siendo ésta técnica la mejor para enseñar datos sobre la isla.

Su poema La Sataniada, el primer poema épico-filosófico que se escribiera en Puerto Rico, se sigue considerando como el mejor ejemplo de este tipo de literatura.

En suma, podemos decir que Tapia es el padre de la literatura puertorriqueña. Su influencia se sintió tanto durante el siglo 19 como se siente hoy día. Ejerció gran influencia sobre otros jóvenes de su época, ya con sus consejos ya con sus principios literarios.

Como dice don Manuel Fernández Juncos en sus Semblanzas Puertorriqueñas, obra que hemos citado anteriormente, Tapia poseís una inteligencia bien cultivada, y despertó y trasmitió su interés literario a otras muchas inteligencias de su época.

En literatura Tapia es, sin lugar a dudas, el

comprensión sin restar exactitud a los datos históricos, todo lo cual lo distingue de los otros muchos historiadores.

Sus novelas están escritas con un propósito histórico, y por lo tanto son mucho más realistas y menos imaginativas que la mayoría de las de este género. Gran mayoría de sus novelas, tanto las escritas en la isla como las escritas en el extranjero, tienen a Puerto Rico como escenario, siendo ésta técnica la mejor para enseñar datos sobre la isla.

Su poema La Sataniada, el primer poema épico-filosófico que se escribiera en Puerto Rico, se sigue considerando como el mejor ejemplo de este tipo de literatura.

En suma, podemos decir que Tapia es el padre de la literatura puertorriqueña. Su influencia se sintió tanto durante el siglo 19 como se siente hoy día. Ejerció gran influencia sobre otros jóvenes de su época, ya con sus consejos ya con sus principios literarios.

Como dice don Manuel Fernández Juncos en sus Semblanzas Puertorriqueñas, obra que hemos citado anteriormente, Tapia poseía una inteligencia bien cultivada, y despertó y trasmitió su interés literario a otras muchas inteligencias de su época.

En literatura Tapia es, sin lugar a dudas, el

escritor más notable y prolífero de la isla de Puerto Rico.

En educación su influencia es mayor aún, ya que trabajó arduamente para mejorar el desarrollo de las teorías educativas. Su interés por la educación lo llevó a luchar contra todos los obstáculos con miras a mejorar el sistema educativo de entonces. Muchas organizaciones e instituciones dedicadas a la enseñanza fueron establecidas gracias a la actividad de Tapia; muchas otras fueron reorganizadas debido a sus continuas críticas; mejores sistemas educativos fueron implantados en la isla como consecuencia de sus esfuerzos.

En previos capítulos hemos ya discutido ampliamente su interés educacional.

En filosofía, especialmente en filosofía social y en filosofía de la religión, la importancia de Tapia es capital. Como filósofo de la sociedad y como filósofo de los valores, Tapia tenía, como ideal esencial, un gran interés por la personalidad. Como sociólogo siempre enfatizó la divinidad de y el respeto por las personas. Independencia y libertad de pensamiento y de acción fueron sus perennes ideales. Por esta razón luchó contra todo obstáculo para lograr la abolición de la penosa esclavitud. Muchos otros actos en su vida demuestran claramente esta actitud suya.

escritor más notable y prolífero de la isla de Puerto Rico.

En educación su influencia es mayor aún, ya que trabajó arduamente para mejorar el desarrollo de las teorías educativas. Su interés por la educación lo llevó a luchar contra todos los obstáculos con miras a mejorar el sistema educativo de entonces. Muchas organizaciones e instituciones dedicadas a la enseñanza fueron establecidas gracias a la actividad de Tapia; muchas otras fueron reorganizadas debido a sus continuas críticas; mejores sistemas educativos fueron implantados en la isla como consecuencia de sus esfuerzos.

En previos capítulos hemos ya discutido ampliamente su interés educacional.

En filosofía, especialmente en filosofía social y en filosofía de la religión, la importancia de Tapia es capital. Como filósofo de la sociedad y como filósofo de los valores, Tapia tenía, como ideal esencial, un gran interés por la personalidad. Como sociólogo siempre enfatizó la divinidad de y el respeto por las personas. Independencia y libertad de pensamiento y de acción fueron sus perennes ideales. Por esta razón luchó contra todo obstáculo para lograr la abolición de la penosa esclavitud. Muchos otros actos en su vida demuestran claramente esta actitud suya.

A. TAPIA REPRESENTA LA ACTITUD ESPIRITUAL DE SU TIEMPO

Tapia es el hombre representativo de su época; es el símbolo de un hombre que vivió durante un período de transición en la historia. Su tiempo se caracterizó por el despertar del deseo de merecer el respeto y la consideración a que eran acreedores individuos de una sociedad que constituían una nación digna de respeto y amor. Por eso luchó siempre por abolir leyes y principios irrazonables e injustos, que en vez de ayudar al desarrollo de la nación, únicamente lograban hacer la tarea más ardua y prolongada. Vivió Tapia en medio de todos los hechos por los cuales el siglo 19 es famoso, y se identificó vehemente con todos ellos.

Todas las luchas de Tapia fueron moldeadas por el espíritu de la época en que vivió, y dedicó toda su vida a hacer realidad el ideal de cultura y de progreso en todo lugar, especialmente en su país. Es por estas razones, así como por las otras expuestas a traves de este estudio, que creemos no incurrir en exageración al aseverar que Tapia encarna la actitud espiritual de su tiempo.

B. PRIMER CRITICO DE POSITIVISMO COMTEANO EN AMERICA

Habíamos comentado en capítulos anteriores la afiliación de Tapia al movimiento transcendentalista en filosofía, así como su oposición a la escuela positivis-

ta de Comte. Pero aún cuando aceptamos la importancia de este hecho, no es esto lo que queremos enfatizar aquí ahora. Nuestro deseo es recalcar aquí la importancia de Tapia en la historia de la filosofía puertorriqueña.

Como sabemos, la escuela positivista Comteana estuvo en boga en el siglo 19, y la gran mayoría de los pensadores de esa época se consideraron partidarios de sus doctrinas. Pero como no todos los filósofos eran la mayoría, hubo algunos que se opusieron a ellas, y como resultado, se organizaron varias otras escuelas. De entre estas hemos ya señalado la escuela transcendentalista de Nueva Inglaterra, que tenía como fin básico de su organización, la oposición al positivismo. No faltaron tampoco reacciones y oposiciones de parte de la filosofía hispano-americana. De entre estas, la de mayor importancia, y la primera, tal y como se le considera hoy, fué la crítica y oposición formulada por Alejandro Korn en el año de 1914. Este es el punto que nos ocupa en esta exposición. Mucho tiempo antes de la crítica de Korn, allá por el año 1880, Tapia había ya protestado de esta escuela y definitivamente había aceptado el transcendentalismo como la escuela que con más ardor se oponía a los principios Comteanos. Este detalle es en la opinión de la autora, de importancia capi-

ta de Comte. Pero aún cuando aceptamos la importancia de este hecho, no es esto lo que queremos enfatizar aquí ahora. Nuestro deseo es recalcar aquí la importancia de Tapia en la historia de la filosofía puertorriqueña.

Como sabemos, la escuela positivista Comteana estuvo en boga en el siglo 19, y la gran mayoría de los pensadores de esa época se consideraron partidarios de sus doctrinas. Pero como no todos los filósofos eran la mayoría, hubo algunos que se opusieron a ellas, y como resultado, se organizaron varias otras escuelas. De entre estas hemos ya señalado la escuela transcendentalista de Nueva Inglaterra, que tenía como fin básico de su organización, la oposición al positivismo. No faltaron tampoco reacciones y oposiciones de parte de la filosofía hispano-americana. De entre estas, la de mayor importancia, y la primera, tal y como se le considera hoy, fué la crítica y oposición formulada por Alejandro Korn en el año de 1914. Este es el punto que nos ocupa en esta exposición. Mucho tiempo antes de la crítica de Korn, allá por el año 1880, Tapia había ya protestado de esta escuela y definitivamente había aceptado el transcendentalismo como la escuela que con más ardor se oponía a los principios Comteanos. Este detalle es en la opinión de la autora, de importancia capi-

tal para la historia del pensamiento filosófico en Puerto Rico, así como para la filosofía latino-americana en general.

Es debido tal vez a las pésimas condiciones de la isla, y a todos los obstáculos por lo cual un detalle tan significativo haya permanecido ignorado hasta ahora. Pero en adelante es nuestro propósito revisar la historia de nuestra nación, restaurar nuestros principios y hacer honor a todo aquel que lo merezca.

El tiempo marcha siempre adelante, y con él se mueve la cultura y el progreso puertorriqueño. Luego, algún día, el tiempo mismo hará saber cómo hubo en nuestra nación hombres del temple de Tapia, tal vez más grande aún, que de no ser por los gobiernos hostiles de otras naciones que con sus injustificadas ansias de poderío y riqueza ponen trabas a su inteligencia y a sus propósitos culturales.

La hora de estos gobiernos llegará, y entonces la justicia y la verdad les darán el castigo que merecen.

tal para la historia del pensamiento filosófico en Puerto Rico, así como para la filosofía latino-americana en general.

Es debido tal vez a las pésimas condiciones de la isla, y a todos los obstáculos por lo cual un detalle tan significativo haya permanecido ignorado hasta ahora. Pero en adelante es nuestro propósito revisar la historia de nuestra nación, restaurar nuestros principios y hacer honor a todo aquel que lo merezca.

El tiempo marcha siempre adelante, y con él se mueve la cultura y el progreso puertorriqueño. Luego, algún día, el tiempo mismo hará saber cómo hubo en nuestra nación hombres del temple de Tapia, tal vez más grande aún, que de no ser por los gobiernos hostiles de otras naciones que con sus injustificadas ansias de poderío y riqueza poner trabas a su inteligencia y a sus propósitos culturales.

La hora de estos gobiernos llegará, y entonces la justicia y la verdad les darán el castigo que merecen.

CAPITULO SEPTIMO

RESUMEN Y CONCLUSION

En el curso de este estudio hemos expuesto las ideas religiosas y filosóficas de Alejandro Tapia y Rivera, uno de los más importantes pensadores puertorriqueños del siglo pasado; hombre casi totalmente desconocido en ambas Américas.

Sus ideas relacionadas con educación, política, religión y filosofía han sido discutidas en los capítulos tercero, cuarto, quinto y sexto. Todo lo que pudiéramos decir ahora sería una mera repetición de lo que ya hemos comentado anteriormente. Unicamente nos resta decir que las ideas y la importancia de Tapia en cuanto al desarrollo cultural de los países latino-americanos son dignos de estudio conciensudo.

Su filosofía de la religión, sus principios sociológicos, sus teorías educativas, y en general, su inteligencia, estaban demasiado adelantados a su época y a su país; no se le comprendió como merecía. Pero ahora, es la ocasión propicia para otorgar a Tapia la importancia a que es acreedor.

La autora opina que Tapia es digno de mayor

interés y justicia para la difícil tarea de encaminar la isla de Puerto Rico hacia un mayor grado de cultura y de progreso.

interés y justicia para la difícil tarea de encaminar la isla de Puerto Rico hacia un mayor grado de cultura y de progreso.

BIBLIOGRAFIA

ALEJANDRO TAPIA Y RIVERA: BIBLIOGRAFIA CRONOLOGICA:

La Palma del Cacique.
Madrid: 1852

Biblioteca Histórica de Puerto Rico que contiene varios documentos de los siglos XV, XVI, XVII y XVIII.
Puerto Rico: Imprenta de Márquez; 1854.

Vida del Pintor Puertorriqueño José Campeche.
Puerto Rico: 1855. (1854);

Roberto D'Evreux.
Habana: 1856 .

Bernardo de Palissy, o el Heroismo del Trabajo.
Puerto Rico: 1857

El Bardo de Guamaní.
Habana: Imprenta del Tiempo, 1862.

El Aprecio a la Mujer es Barómetro de Civilización.
No data. 1862.

Universidad para Puerto Rico.
Madrid: Tipografía de Fortaret, 1867.

Camoens.
Madrid: Tipografía de Fortaret, 1868.

Hero y Leandro.
Ponce: Imprenta de F. Vidal, 1869;

"*Noticia histórica de don Ramón Power.*"
Trabajos en Prosa y Verso, (1873).

Póstumo el Transmigrado.
Madrid: Imprenta de José Aguado, 1873.

Vasco Núñez de Balboa.
Puerto Rico: Imprenta de González, 1874.

La Leyenda de los Veinte Años.
Puerto Rico: Imprenta de González, 1874.

Cofresí.
Puerto Rico: Imprenta de González, 1876.

Puerto Rico visto sin Espejuelos por un Cegato
Puerto Rico: 1876.

Camoens. 2 edición (rev.)
Puerto Rico: Imprenta de Acosta, 1878.

La Satanida:
Madrid: Imprenta de Aurelio S. Alaria, 1878.

La Parte del León.
Puerto Rico: Imprenta de González, 1880.

Misceláneas: contiene:
"Erardo y Rosael."
"A Orillas del Rhin."
"El Purgatorio de un Ególatra."
"Don Asiro."
"Un Viaje a Monte Edén."
"Patología de la Cabeza."
"Ellos y Ellas."
"A Carmen."
"El Deshaucio."
"Somos Así."
"A mi verdadera Eva."
"Trabajar es Orar"
"Recuerdos del San Juan."

"Recuerdos del Santiago."
"El 30 de Junio."
"Los Jazmines."
"La Cena de Torcuato."
"El Loco de Sarjarópolis."
"A Propósito del Arte."
"La Roseola y mi Vecina."
"Para el Adiós de Schubert."
"El Sistema Solar."
"En la Tumba de un Niño."
"Siniti Parvulos."
Puerto Rico: Imprenta de González, 1880.

Conferencias sobre Estética y Literatura.
Puerto Rico: Imprenta de González, 1881.

Póstumo el Transmigrado. 2 edición (rev.)
Puerto Rico: Imprenta de González Font, 1882.

Mis Memorias o Puerto Rico como lo Encontré y como lo dejo.
New York: De Laisne & Rollboro, Inc., 1928.

La Azucena: Revista quincenal. Literatura, ciencias, artes, viajes y costumbres, dedicada al bello sexo puertorriqueño.
San Juan y Ponce, 1870-1877.

"Recuerdos del domingo."
"El 30 de junio."
"Los Jazmines."
"La [illegible] de [illegible]."
"El [illegible] de [illegible]."
"A propósito del Arte."
"La [illegible] y mi Vecina."
"Para el Adiós de Schubert."
"El Sistema [illegible]."
"En la Tumba de un Niño."
"Sigiti [illegible]."
Puerto Rico: Imprenta de González, [illegible].

Conferencias sobre estética y literatura.
Puerto Rico: Imprenta de González, 1881.

Póstumo el transmigrado. 2 edición (rev.)
Puerto Rico: Imprenta de González Font, 1882.

Mis memorias o Puerto Rico como lo encontré y como lo dejo.
New York: De Laisne & Rossboro, Inc., 1928.

La Azucena: Revista quincenal. Literatura, ciencias, artes, viajes y costumbres, dedicada al bello sexo puertorriqueño.
San Juan y Ponce, 1870-1877.

BIBLIOGRAFIA COMPLETA

Acosta, Angel.--AT
Don José Julián Acosta y su Tiempo.
Puerto Rico: Suc. de J.J. Acosta, 1899.

Acosta, Emilio Vicente.--TCC
Alejandro Tapia y Rivera and his Cultural Contribution to Puerto Rico.
Urbana, Illinois: 1927.

Acosta, José Julián.--DHT
Discurso en honor de Alejandro Tapia y Rivera.
San Juan, 1869.

__________DLT
Discurso sobre Literatura por Alejandro Tapia.
Puerto Rico: Acosta, 1883.

__________DVT
Discurso con motivo de la velada celebrada en honor de Alejandro Tapia el 19 de febrero de 1883.
Puerto Rico: 1883.

__________RDT
Roberto D'Evreux, drama histórico de Don Alejandro Tapia.
San Juan: 1856.

Alfau y Baralt, Antonio.--TLS
Tapia y La Satariada.
San Juan: 1880.

Alvarez, Salomón.--UL (no data)
"Una lágrima" (poema)
No data.

Andrew, César Alberto.--Art. (1935)
"Doloroso Amor de Alejandro Tapia y Rivera."
El Mundo: (Junio 19, 1935)

Angelis, Pedro de.--MP
Misceláneas Puertorriqueñas.
Puerto Rico: Ferreras, 1894.

Atiles García, G.--KAL
Kaleidoscopio.
Puerto Rico: 1905.

Astol, Eugenio.--Art.(1923)
"Alejandro Tapia y Rivera."
Libro Azul de Puerto Rico; (1923)

________Art.(1926)
"Tapia."
Puerto Rico Ilustrado, (23 de octubre, 1926)

Baldorioty de Castro, Ramón.--Art.(1857)
"Bernardo de Palissy."
El Mercurio, (1857)

Betances Jaeger, Clotilde.--Art.(1930)
"Estudio Crítico de La Parte del León."
La Democracia, (28 de julio, 1930).

________Art.(1931)
"La Audacia de la Razón Investigadora ante el Prodigio: Reflexiones inspiradas por La Sataniada de Tapia."
Puerto Rico Ilustrado, (1931)

Blackwell, Alice Sone.--SAP
Some Spanish-American Poets.
New York: 1929.

Brau, Salvador.--EB
Ecos de la Batalla.
San Juan, 1886.

________AJP
A la Juventud Puertorriqueña en la muerte de Don Alejandro Tapia y Rivera.
Puerto Rico: 1883.

__________Art.
"En Lucha con la Vida".
Indice. (No data).

__________HC
Hojas Caídas
San Juan: Tipografía La Democracia, 1909.

Coester, Alfred.--HLAE
Historia Literaria de la América Española. (tr. Rómulo Tovar, en Madrid: Herrardo (S/ A.), 1929.
New York: Macmillan, 1921.

Coll y Toste.--Art.(1930)
"Biografía de Tapia."
Indice, (13 de febrero, 1930)

__________Art.(No data)
"Expediente con motivo de la dedicatoria que ha hecho al Ayuntamiento Don Alejandro Tapia y Rivera de su drama titulado La Parte del León, y homenaje de la ilustre corporación al autor."
Boletín Histórico de Puerto Rico, X, (1920)

__________Art.(1920)
"La Poesía en Puerto Rico a Mediados del Siglo XIX."
Puerto Rico: Ciencias, Filosofía y Arte,(1920)

__________Art.(1909)
"Puertorriqueños Ilustres: Tapia".
El Carnaval, (1909)

__________Art.(1927)
"Tapia" (poema)
El Portavoz, 1927.

Collado Martell, A.--Art.(1930)
"Tapia - Novelista"
Indice. (1930)

________Art.
"Alejandro Tapia y Rivera."
El Mundo. (No data)

Colón, Zoilo M.--Art.(1883)
"Don Alejandro Tapia y Rivera."
El Buscapié, (1883)

Corchado, Manuel--Art.(1882)
"Don Alejandro Tapia y Rivera."
No Data.

________Art.
"Panorama de Tapia."
Indice, (1883)

Cordero, Modesto.--Art.(1883)
"La Nube y el Poeta" (poema)
No data.

Corretjer, Juan Antonio.--Art.(1944)
"Alejandro Tapia y Rivera."
Pueblos Hispanos, New York, 1944.

Dalmau Canet, Sebastián.--Art.(1932)
"Alejandro Tapia y Rivera: La Sataniada."
El Mundo, (1932).

Daubon, J. A.--Art.(1903)
"El Barco de Turull."
La Correspondencia de Puerto Rico,(1908)

Escudero Miranda, Juan.--Art.(1882)
"No ha Muerto." (poema)
No data.

Estrella, Gabriel.--Art.
"Soneto en la muerte de mi cariñoso amigo, don Alejandro Tapia y Rivera."
No data.

Fernández Juncos, Manuel.--Art.(1907)
"Alejandro Tapia y Rivera."
Antología Puertorriqueña, (1907),pp.48-55.

________Art.(1883)
"Alejandro Tapia y Rivera."
Galería Puertorriqueña, (1883)

________Art.(1882)
"Rasgos de una Semblanza Inédita."
El Buscapie,(1882).

________Art.(1888)
"Alejandro Tapia y Rivera."
Semblanzas Puertorriqueñas, '1888,pp.58-95)

________Art.(1884)
"Alejandro Tapia y Rivera."
Varias Cosas, (1884),pp.181-193.

Fernández Marchante, J. R.--Art.(1927)
"Alejandro Tapiay Rivera." (poema).
Puerto Rico Ilustrado, (1927).

Figueroa, Soltero.--EB
Ensayo Biográfico.
Ponce: Establecimiento Tipográfico "El Vapor" 1888.

Fránquiz, José A.--Art.(1945)
"Prólogo a las Conferencias de Estética de Tapia."
San Juan: Imprenta Venezuela, 1945.

__________Art.(1942)
"Pensamiento Filosófico de Tapia."
Correspondencia: Estado Actual de la Filosofía en Puerto Rico, Insular, Ponce (1942) V2 No. 4.

García Díaz, Manuel.--ATR
Alejandro Tapia y Rivera.
Río Piedras: Universidad de Puerto Rico, 1933.

__________Art.(1934)
"El Ateneo Puertorriqueño y sus Actividades: Tapia Ateneista."
Ambito, (1934)

__________Art.(1936)
"Alejandro Tapia y Rivera, Cuentista."
Clearto, (1936)

Gares, Thos R.--Art.(1927)
"Alejandro Tapia y Rivera."
Puerto Rican Bro. of America, (1927).

Geigel, Fernando J.--Art. (1934)
"Cooperación para el Ateneo."
El Mundo, (1934)

Geigel Polando, Vicente.--Art.(1934)
"La Literatura Puertorriqueña durante la Epoca Española."
El Mundo, (1934)

Gómez Tejera, Carmen.--NP
Historia del desarrollo de la Novela Puertorriqueña.
Río Piedras: Universidad de Puerto Rico,(no data)

__________Art.(1930)
"Alejandro Tapua Y Rivera."
Present Day American Literature. (1930):

Herrández Ferrer, Gabriel.--Art.(1934)
"Párrafos sobre el Ateneo."
El Mundo, (1934)

Huyke, Juan B.--Art.(1927)
"Alejandro Tapia y Rivera."
El Mundo, (1927)

______Art.
"Alejandro Tapia y Rivera."
El Mundo, (no data)

Hostos, Eugenio María de.--Art.(1867) 1939
"La Cuarterona."
Las Antillas, (Mayo 10, 1867).

Irrizarry Sasport, Isaac.--Art.(1932)
La "Neoyorkinas."
(No data).

Kneipple Van Deusen, Elizabeth.--Art.(1929)
"Famous Puerto Ricans of the Past: Alejardro Tapia y Rivera."
Porto Rico School Review, (1929)

Martínez Plee, M.--Art.(1927)
"Don Alejardro Tapia y Bernardo Palissy."
Poliedro, (1927)

Matos Bernier, Félix.--IA
Isla de Arte.
San Juan: Imprenta "La Primavera." 1909.

______Art.(1905)
"Alejandro Tapia y Rivera."
Muertos y Vivos, (1905)

______PS
Páginas Sueltas.
Ponce: "La Libertad", 1897.

Medina, José Toribio.--Art.(1898)
"Alejandro Tapia y Rivera."
Biblioteca Hispanoamericana, (1898).

Meléndez, Concha.--Art.(1934)
"La Novela en Puerto Rico."
La Novela Indianista en Hispanoamérica, (1934).

Menéndez Pelayo, Marcelino.--Art.(1911)
"Puerto Rico".
Historia de la Poesía Hispanoamericana, (1911), pp. 340-47.

Monge, José María.--Art. (1883)
"La Tumba de Tapia." (poema)
No data.

Montenegro, José D.--Art. (1935)
"Las Conferencias de don Alejandro Tapia."
La Democracia. (1936)

Montes, Pedro.--Art. (1927).
"Alejandro Tapia."
La Correspondencia (1927).

Morales Carrión, Arturo.--Art.(1934)
"Sobre la Fundación del Ateneo."
Ambito, (1934)

Muñoz Rivera, José.--Art.(1927)
"*Retorna*."
No data.

Muñoz Rivera, Luis.--Art.(1883)
"Alejandro Tapia y Rivera."
No data.

Negrón Flores, R.--Art.(1927)
"Recordando".
El Mundo, (1927)

O'Neill, Luis.--Art.
"En la Tumba de Tapia".
No data.

Ormaechea, Fernando de--Art.(1882)
"Descansa en Paz".
El Trabajo, (1882)

Ortiz, Pedro.--Art.(1927)
"Alejandro Tapia y Rivera".
El Gráfico, (1927)

Padilla, José G.--Art.(1882)
"Oda a la Muerte de Alejandro Tapia y Rivera."
No data.

Padilla, Trina.--Art.(1927)
"Bajo Relieve".
No data.

Pedreira, Antonio S.--(1928)
"Alejandro Tapia y Rivera, Mis Memorias o Puerto como lo Encontré y como lo Dejo".
Revista de Estudios Hispánicos, I(1928) 303-395.

________Art.(1928)
"Alejandro Tapia y Rivera."
Una Bibliografía Cubana que Incluye a Puerto Rico, (1928)

________Art.(1932)
"Tapia y Rivera, Alejandro".
Bibliografía Puertorriqueña, (1932) 376, 389, 420, 501.

Peñaranda, Carlos.--Art.(1885)
"Cartas de Tapia."
Cartas Puertorriqueñas, (1885)

__________Art.(1883)
"A la Memoria de Alejandro Tapia y Rivera." poema.
No data.

__________Art.(1880)
"Carta a don Alejandro Tapia y Rivera."
La Parte del León, (1880)

Pérez Losada, J.--(1883)
"Estampas del Pasado: Don Alejandro Tapia y Rivera."
Puerto Rico Ilustrado, (1933).

Quijano, Domingo M.--Art.(1856)
"Roberto D'Evreux".
El Mayaguezano, (1856).

Ramírez, Rafael W.--Art(1927).
"Figuras Puertorriqueñas: Alejandro Tapia y Rivera."
El Imparcial, (1927).

Saez, Antonia.--Art. (1930)
"Tapia: El Dramaturgo."
Índice, (1930)

Sanz, Manuel María.--BP
Bibliografía Puertorriqueña.
Mayaguez: Tipografía Comercial, 1887.

Sanjurjo Negrón, Quintín.--Art.(1883)
"Alejandro Tapia y Rivera."
No data.

Santaella, Angelita.--Art.(1934)
"Puerto Rico demostrará que se da cuenta de lo que fré, de lo que es y de lo que será."
El Mundo (1934).

Solis, Manuel.--Art.(1883)
"Mi Ofrenda a Tapia." (poema)
No data.

Soltero F.--Art.
"Tapia el Reformista".
Indice, (no Data)

Todd, Roberto H.--Art.(1933)
"En la noche que murió Tapia."
El mundo,(1933).

_________Art.(1935)
"Alejandro Tapia."
Los Retratos del Ateneo, en El Mundo,(1935)

Torrado, José A.--Art.(1928)
"Luto y Llanto." (poema)
No data.

Torres-Mazzorana.--Art.(1880)
"Alejandro Tapia."
El Nuevo Mundo, (1928)

Urbuni, Manuel.--Art.(1880)
"La Parte del León."
El Agente, (1880)

Valle, Rafael del.--Art.(1884)
"Alejandro Tapia y Rivera."
Poesías Completas, (1884),p. 11.

Vázquez, Manuel.--Art.(1928)
"Un Libro de Alejandro Tapia y Rivera."
El Gráfico de Puerto Rico, (1928)


BOSTON UNIVERSITY
1 1719 02570 6021